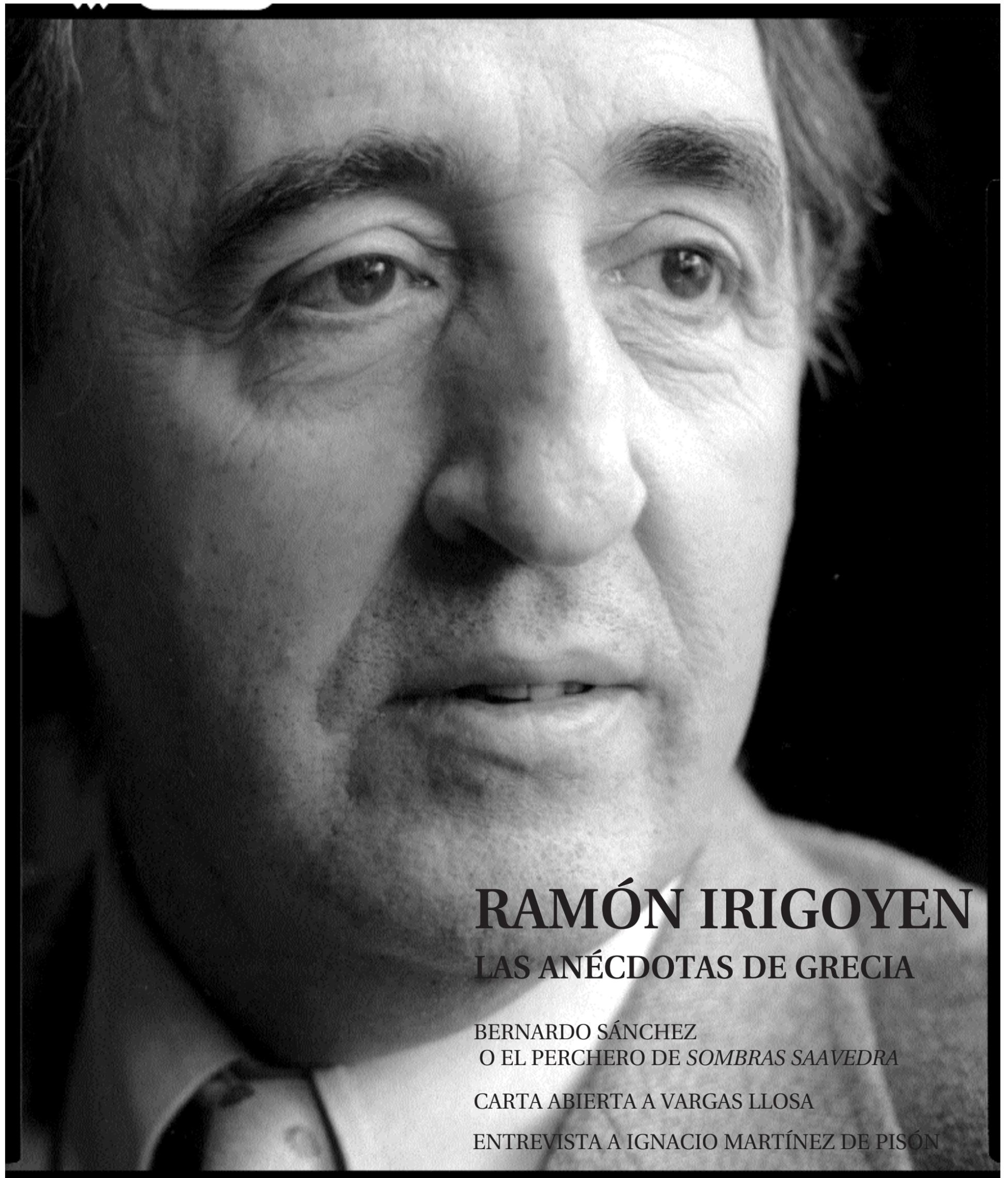


# EL PÉNDULO

DEL MILENIO

Número 10. PVP: 1.000 ptas/ 6 euros

Diciembre 2000



## RAMÓN IRIGOYEN

LAS ANÉCDOTAS DE GRECIA

BERNARDO SÁNCHEZ  
O EL PERCHERO DE SOMBRAS SAAVEDRA

CARTA ABIERTA A VARGAS LLOSA

ENTREVISTA A IGNACIO MARTÍNEZ DE PISÓN

## LAS ANÉCDOTAS DE GRECIA

## RAMÓN IRIGOYEN

“ El doble significado de la palabra *Macedonia* - estado político y conjunto de frutas- resulta divertido. No hay que olvidar que los griegos anteriores e incluso contemporáneos de Filipo de Macedonia consideraban bárbaros a los macedonios. Desde este punto de vista, el subtítulo *Macedonia...* en el título *Las anécdotas de Grecia* es una pulla antinacionalista. Luego, los macedonios se helenizaron... Y, hace sólo cinco o seis años, los griegos contemporáneos han protestado airadamente porque se ha creado el nuevo estado de Macedonia- que ellos hora consideran como algo exclusivamente griego-, surgido de la desintegración yugoslava.”

Una entrevista de **Roberto Iglesias**  
Fotografías de **Jesús Rocandio**

**L**as *anécdotas de Grecia. Macedonia de humor*, publicado por la editorial Planeta, es el título del nuevo libro que Ramón Irigoyen ya ha presentado en Madrid, en un acto que presidió el embajador de Grecia en el Círculo de Bellas Artes el pasado día 4 de octubre, San Sebastián, Pamplona, Barcelona y Granada. En fecha no decidida, el libro se presentará en el Instituto Cervantes de Atenas.

De las diversas presentaciones se han hecho eco los más variados medios de comunicación, desde los telediarios de TVE-1 y de la Televisión Griega, a todos los diarios madrileños y de otras ciudades españolas.

Ramón Irigoyen nació en Pamplona y residió en Atenas de 1966 a 1969. De 1973 a 1986

fue profesor de Latín del antiguo Colegio Universitario de La Rioja. En 1986 dejó definitivamente la docencia para dedicarse con exclusividad a la literatura. Ha publicado dos libros de poesía: *Cielos e inviernos* y *Los abanicos del Caudillo*; un libro de narrativa: *Inmaculada Cienfuegos y otros relatos*; tres libros de historia: *Historia del virgo*, *La locura de los cesáres*. *Las anécdotas de Grecia. Macedonia de humor*; y cuatro libros de recopilación de artículos: *El humor de los amores*, *Puñaladas traperas*, *Madrid. Sus gentes, calles y monumentos* y *Locas por el ejército*. También ha publicado cinco libros de traducciones del griego antiguo y moderno: *Medea*, de Eurípides; *Antología poética*, de

C.P Cavafis, *Ocho poetas griegos del siglo XX*, *Poemas*, de C.P. Cavafis, y *Orientaciones*, de Odiseas Elitis.

-**EL PÉNDULO**.- De su anterior libro, *La locura de los cesáres. Las anécdotas de Roma*, el historiador César Vidal resaltó su lenguaje irónico, punzante y amenísimo. Escribió Vidal, en *El Mundo*, que era “*todo un ejemplo de pieza divulgativa, pensada para un arco muy amplio de lectores, pero apoyada en su sólido anclaje documental*”. ¿Qué ha pretendido hacer en *Las anécdotas de Grecia*?

-**RAMÓN IRIGOYEN**.- Siempre que escribo algo -poesía, relatos, artículos o, como ahora, divulgación histórica...- mi única pretensión es siempre escribir lo mejor posible. Trabajo documentado, claro, ágil, y con las mayores

dosis posibles de humor. Pero, claro, no me corresponde a mí decir si estas pretensiones de estilo las logro o se quedan en *verduras de las eras*, que dice Julio Iglesias, digo, don Jorge Manrique.

-**E.P.**- Ya que se pone usted tan humilde, ¿qué es lo peor del libro?

-**R. I.**- Como ya lo digo en el prólogo, lo peor, sin duda, es su título. *Las anécdotas de Grecia* es un título abusivo. Habría sido un artículo más exacto *Las anécdotas de la Grecia antigua*. En el mundo occidental, durante siglos, hemos mutilado Grecia ocupándonos, casi exclusivamente, de la Grecia antigua.

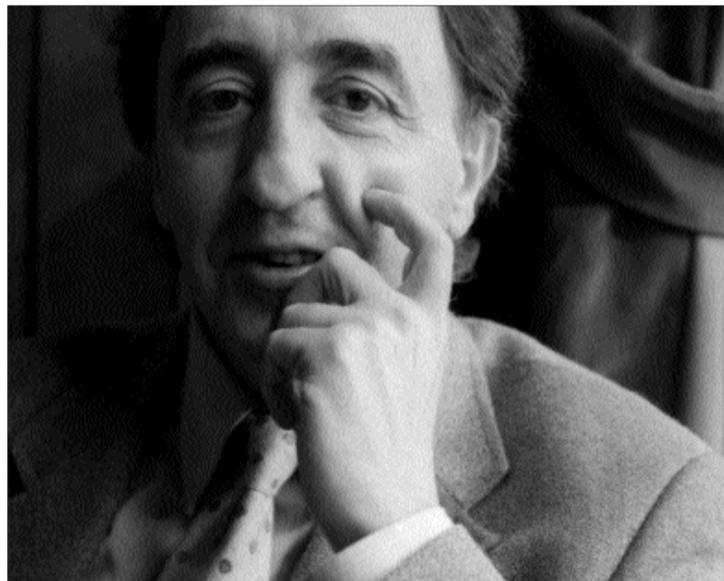
-**E.P.**- ¿Quiénes han sido los principales culpables de ello?

-**R.I.**- Sin duda, las personas que más han amado Grecia: los propios helenistas. En la universidad sólo estudiábamos la Grecia arcaica y la Grecia clásica. Ya la Grecia helenística, que se inicia, en el siglo IV, con Alejandro Magno, se consideraba demasiado moderna y ya no se estudiaba.

-**E.P.**- Y ¿cómo eran consideradas en la universidad la Grecia bizantina y la Grecia moderna, que nace, en el siglo XIX, con la independencia respecto a los turcos?

-**R.I.**- Los griegos bizantinos han sido para la universidad despreciables gitanos; y los griegos de los siglos XIX y XX algo, en nuestra cultura racista, todavía más despreciable: negros de Harlem.

-**EP.**- ¿Insinúa que los helenistas actuales creen que los griegos contemporáneos son negros?



## LAS ANÉCDOTAS DE GRECIA

-**R.I.**- No, yo creo que, en este punto, los helenistas de hoy han mejorado mucho respecto a los helenistas de hace cuarenta años. Los helenistas de hoy se han salvado por la televisión. Como, por desgracia, de vez en cuando, ocurren en Grecia desgracias, de las que informan los telediarios, y, afortunadamente, también nos visitan algunos equipos griegos de fútbol y de baloncesto, los helenistas de hoy ya se han enterado de que los griegos son blancos. De cualquier forma, esta ya buena información sobre el color de la piel de los griegos no ha tenido ninguna repercusión en los estudios universitarios de la lengua griega: en la universidad sólo hay cátedras de griego antiguo. No hay ninguna cátedra de griego moderno. Incluso la llamada *pronunciación erasmiana* del griego es una antigualla que habría que suprimir.

-**E.P.**-¿No le parece demasiado fuerte decir esto de los helenistas?

-**R.I.**- No, en absoluto. Los helenistas son chicos muy fuertes: basta con asomarse a los temas a los que se dedican...- lingüísti-

ca indoeuropea, arqueología, métrica griega...- para tener seguridad de que pueden encajar todo tipo de críticas. Nunca hay que olvidar que son sabios y que están muy por encima de las críticas de los pobres humanos.

-**E.P.**- ¿Cómo están estructuradas *Las anécdotas de Grecia* por decirlo con una palabra -estructuradas- tan gongorina como casi inventada en la universidad?

-**R.I.**- El libro está dividido en dos partes. En la primera parte se cuentan anécdotas -basadas, sobre todo, en las *Vidas paralelas* de Plutarco- de nueve estadistas, entre los que destacan Solón, Temístocles, Pericles, Alcibíades, Alejandro Magno...

-**E.P.**- ¿Y la segunda parte...?

-**R. I.**- Reúne anécdotas - basadas, sobre todo, en las *Vidas de los filósofos ilustres*, de Diógenes Laercio- de trece filósofos: Tales, Pitágoras - un genio gilipollas-. Heráclito, Sócrates, Platón, Artístoteles, varios filósofos cínicos, Epicuro... y una filósofa, Hiparquía.

-**E.P.**- ¿Por qué ese subtítulo de

*Macedonia de humor*?

-**R.I.**- Por una feliz ocurrencia de Belén López, editora del libro. El doble significado de la palabra *Macedonia* - estado político y conjunto de frutas- resulta divertido. No hay que olvidar que los griegos anteriores e incluso contemporáneos de Filipo de Macedonia consideraban bárbaros a los macedonios. Desde este punto de vista, el subtítulo *Macedonia...* en el título *Las anécdotas de Grecia* es una pulla antinacionalista. Luego, los macedonios se helenizaron... Y, hace sólo cinco o seis años, los griegos contemporáneos han protestado airadamente porque se ha creado el nuevo estado de Macedonia- que ellos hora consideran como algo exclusivamente griego-, surgido de la desintegración yugoslava.

-**E.P.**- ¿Y el humor?

-**R.I.**- El humor es como el aire: imprescindible para vivir. ¿No ve cómo en La Rioja, una región donde siempre se ha sabido vivir, hasta los frailes - como el propio Berceo- gastan buen humor?



## LAS ANÉCDOTAS DE GRECIA

## IRIGOYEN LARREA: SEMBLANZA DEL MAESTRO DE INICIANDOS

Por **José Luis Gómez Urdáñez**

Octubre de 1973 es una fecha crucial en la historia de la educación en La Rioja a causa de la llegada del espléndido humanista, el padre (de una hija) Irigoyen Larrea. Procedía de la Universidad de Navarra, donde estudió filología clásica (según San Mateo). Recaló en aquella universidad hermana, que tantas glorias intelectuales sigue enviando a La Rioja, tras un fructífero periodo de formación en el Seminario Conciliar de Pamplona, donde, sin duda, sus piadosos profesores forjaron sus muchas virtudes. Tantas logró, que no quedó lugar para el vicio, ni en su cuerpo ni en su alma, aunque él, tiernamente, solía decir que no estaba libre ni de polvo ni de paja.

Con las solas armas de la filología grecolatina, Irigoyen Larrea navegó en su juventud

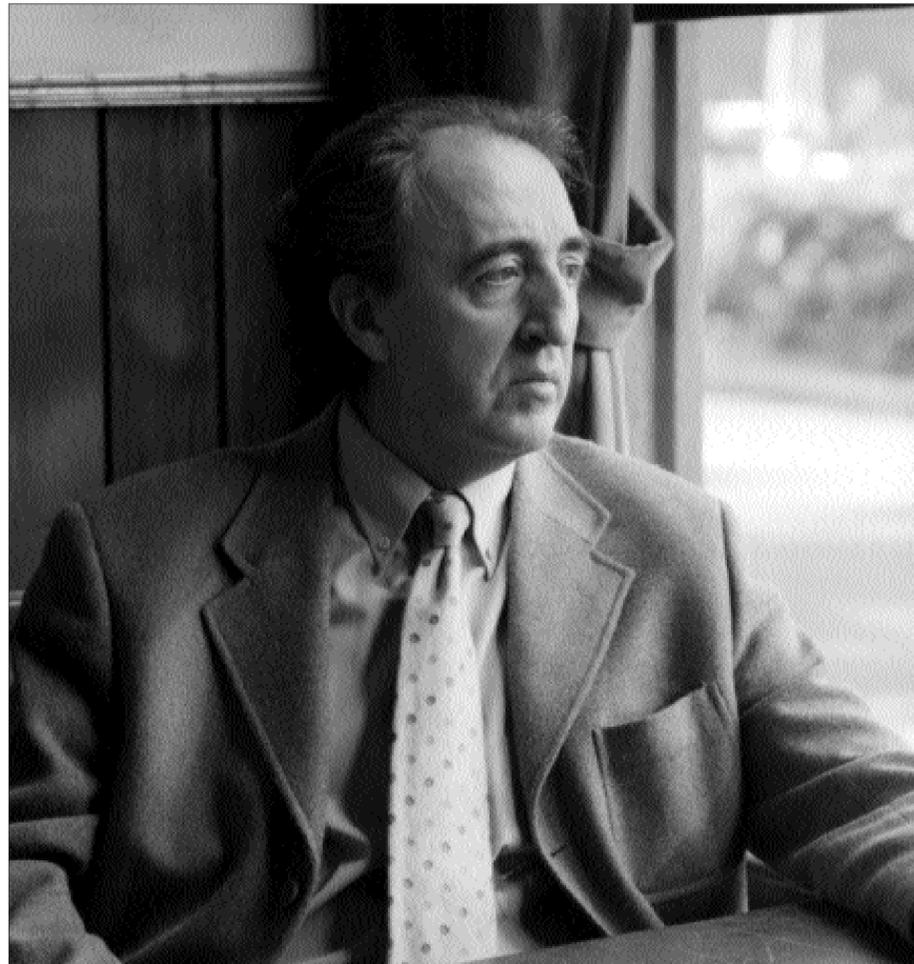
hacia el Oriente, pero se detuvo antes de llegar a los Santos Lugares, precisamente en Atenas. Allí practicó la oralidad –mucho más y mejor que en Pamplona– y al fin pudo compaginar lo mucho leído con lo poco experimentado, penetrando una y mil veces por los vericuetos recorridos antes por los dioses paganos. Tuvo tentaciones, sí, pero de todas salió victorioso. Su fortaleza de espíritu era tal que podía ceder a ellas, comprobando luego que de esa forma quedaban inmediatamente vencidas. Así hubo día que logró cuatro y hasta siete victorias, aunque, humilde y discreto, nunca blasonó de ellas.

Tras el largo y duro periodo de formación, Irigoyen Larrea era ya un hombre hecho y derecho. La Patria le llamaba como a tantos españoles, pero él, imbuido de la virtud de la

Caridad, cedió su puesto en filas a uno de los muchos excedentes de cupo. ¡Qué más hubiera querido Irigoyen Larrea que sumar a su dilatado curriculum el mérito de soldado! Sin embargo, no cayó en la tentación de la soberbia. Hoy se sabe que el que fue en su lugar al campamento de Cerro Muriano se ha jubilado con el grado de sargento. ¡Qué hubiera sido de él en su Almendralejo natal! ¡Cuánta hambre quitó el ejército popular que hoy desaparece! Esto lo sabía bien el maestro Irigoyen Larrea y lo enseñó con el ejemplo: quitándose de la boca lo que dio a otros, gratis et amore.

Su primer puesto –mejor, su primer destino– lo desempeñó en el Colegio Universitario de Logroño (luego, de La Rioja) en comunión con sus hermanos Pedro Arrarás y Aurelio Arteta, recios filósofos de parecidos orígenes y alta formación. Había algunas diferencias entre ellos, no obstante. Por aquel tiempo, las teorías de San Carlos Marx y del Beato Bakunin hacían furor entre profesores y discípulos aventajados, lo que era patente en la doctrina de Arrarás y de Arteta, pero no tanto en la de Irigoyen Larrea. Éste último era también secretamente marxista, pero su mentor ideológico era un tal Groucho. Hoy sabemos que el marxismo de Groucho era una más de las muchas escuelas de que se alimentó la universal doctrina redentora, pero entonces no estaba muy aceptada. Quizás por eso, tozudo como buen navarro, Irigoyen Larrea perseveró.

Descubrió con Aristóteles y Groucho Marx que era el humor lo que le faltaba al marxismo de San Carlos para dar resultados prácticos y comenzó a experimentar. Por ahí se habían adentrado ya Groucho y sus hermanos, pero Irigoyen Larrea llevó sus aportaciones teóricas a las últimas consecuencias: las aplicó a las condiciones objetivas, a la superestructura y a la dialéctica capital-trabajo. En efecto, consiguió resultados espectaculares. En cuanto provocaba unas cuantas carcajadas se empezaban a notar cambios revolucionarios. Por ejemplo: tras varios ataques de risa inducidos por Irigoyen Larrea, se hizo realidad la muerte del célebre culebrón –no me refiero al de Fuenmayor–, cuya vida superaba en longevidad a la de Matusalén. Igual suerte corrieron los dinosaurios de Valdecevillo, los primeros Viernes del Mes y la Sección Femenina (facción Prietas las Piernas). Luego supimos que la caída del muro de Berlín, que sorprendió incluso a la CIA, fue en parte obra suya. Hasta en los confines de la China se extendió su influencia, pues sabido es que los chinos no paran de reír y hablan mil dialectos.



## LAS ANÉCDOTAS DE GRECIA

Así, confiado en el éxito, Irigoyen Larrea aplicó el humor a todo: recurría a la geloterapia mañana, tarde, noche y madrugada. Y desde luego, la llevó a la didáctica del griego y del latín. Riendo, leyendo y traduciendo, sus discípulos acabamos aprendiendo diversas lenguas. El maestro siempre recomendaba probar varias hasta dar con la que más se adecuaba al pasaje en cuestión, a sabiendas de que otro pasaje podía exigir nuevas pruebas. Realmente, practicar el método fue maravilloso.

Los riojanos y riojanas que tuvimos la suerte de ser desasnados por Irigoyen Larrea a la tierna edad de dieciocho o veinte años recordaremos siempre su cariñosa manera de tratar a los discípulos –mejor todavía a las discípulas: lo digo con envidia, obviamente– y la eficacia psicopedagógica (y física) de sus métodos lingüísticos. Y eso que en aquellos tiempos no había medios audiovisuales ni La Rioja era un “espacio inteligente”. Por no tener, no teníamos ni universidad, ni ordenadores, ni carreras virtuales. Aquellos estudios, que no se llamaban todavía titulaciones, eran a pelo, mediante la técnica del boca a boca y otras tan viejas como el mundo. Entre el “Ilustrad dum vexat” y el enseñar deleitando, el maestro siempre eligió el segundo método, pues sabía ilustrar y deleitarse.

Sólo un defecto podríamos admitir hoy del maestro (a la vista de cómo nos ha ido). ¡Qué mal nos preparó para el futuro en materia de Religión! Un aspecto tan importante en la formación de las juventudes fue, sin embargo, descuidado por Irigoyen Larrea. Obsesionado por la filología, pensaba que su deber como traductor era probar todos los sinónimos, antónimos, incluso los barbarismos y los modismos populares. En esto, como en todo, era incansable, pero en su virtud anidaba el error. Cuando topaba en el texto griego o latino con una blasfemia –los clásicos eran paganos los pobrecitos– debía buscar todas las posibilidades de traducción. Y ahí brillaba su genio. Un torrente de formas populares, herencia de la secular tradición navarro-riojana de los carreteros y los arrieros, brotaba de sus privilegiadas meninges, siempre, siempre en beneficio de sus discípulos –y discípulas–, que a veces se atolondraban a causa de la sabiduría del maestro.

Tanto se atolondraban, que aún años después podían dejarse caer una blasfemia delante de cualquiera sin reparar en que los que la oían no pensaban que era una traducción libre de un verso de Catulo, sino una crítica contra el Orden Popular Único Subvencionado (OPUS). Tanto aprendieron que no podían escuchar un sermón sin notar algún defecto de traducción. Por ejemplo, oían hablar de las Once

Mil Vírgenes y recordaban al maestro que demostró que jamás, jamás pudo nadie reunir a tantas. Eran solo seis, por más que el Vaticano no rectifique. ¡Qué sabrán ellos de vírgenes!

Reían tanto sus discípulos al salir de las iglesias, que al fin fueron expulsados, con lo que se inició la actual tendencia a la baja en la asistencia a los oficios (algo intolerable en la España de entonces, desgraciadamente permitido hoy incluso en las buenas familias). Identificado el maestro Irigoyen Larrea como inspirador de tal tendencia fue condenado por la jerarquía a vivir sólo de su pluma (o de su pelo, que en esto no suele hacer distingos, la jerarquía claro, que él sí).

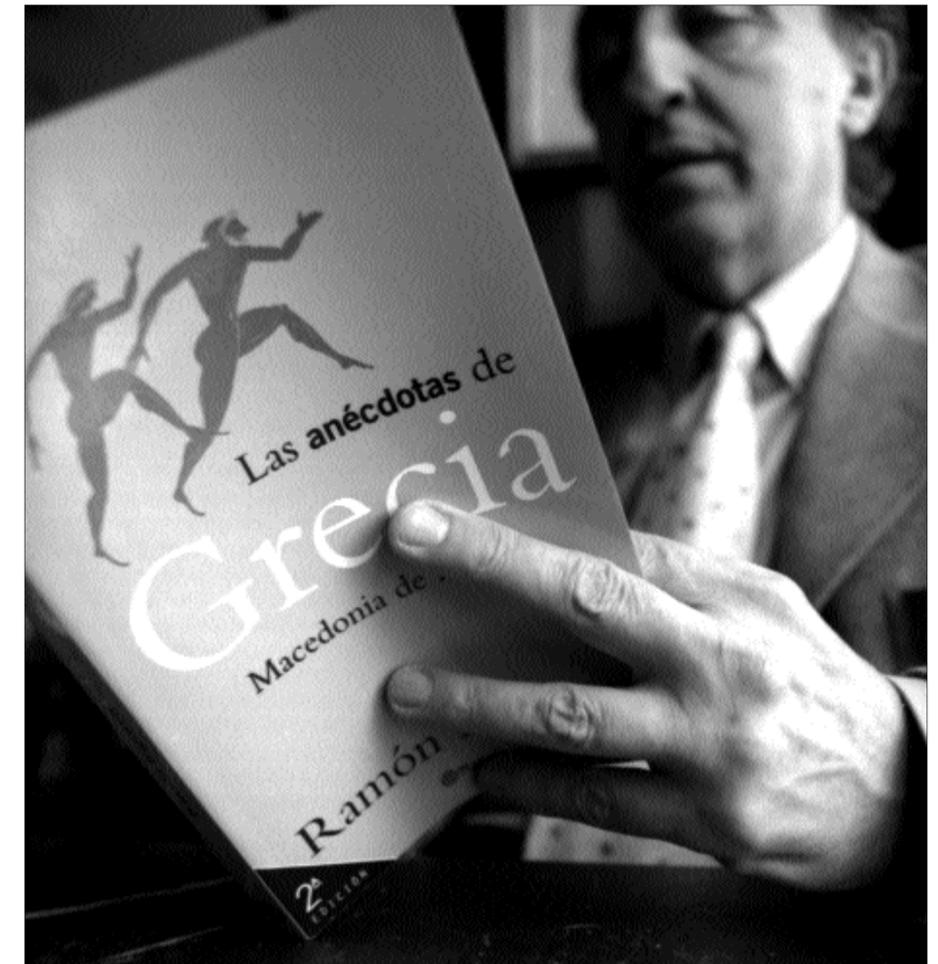
Por eso, como tantos otros, se recluyó en la corte. Privado del contacto con discípulos –y ¡ay! discípulas–, se refugió en la escritura. Escribió poemas, se asomó a la prensa diaria, tradujo textos griegos, asesoró a dramaturgos, hasta compuso letrillas de afamados cantores. Con un tal Kavafis hizo pareja de hecho en el Parnaso.

Nunca aceptó el puesto de gerente que le ofreció una multinacional japonesa dedicada al negocio de los preservativos, ni el de jefe de ventas de una empresa gallega de exportación de almejas. De haber continuado en el Seminario de Pamplona, hubiera llegado a cardenal. Méritos, lo que se dice méritos, le sobran todavía hoy, pero humilde como es, nunca aceptaría la púrpura. Sabido es, además, que no soportaba encontrarse con el nuncio.

No acumuló más riquezas que las de la amistad y la inteligencia compartida. Dio mucho y recibió otro tanto. Vive, come et folga, que no es poco hoy en día.

Nota Bene.

Ramón, maestro, gracias por las cenas que me pagaste, por los versos que me leíste –como sólo tú sabes hacerlo– y, sobre todo, por los cien libros que me dejaste en el verano de 1974. Ni un príncipe del Renacimiento ha tenido mejor preceptor literario que yo.



## POLÍTICA

## PLAN HIDROLÓGICO NACIONAL: SÍ, PORQUE...

Por Conrado Escobar

Son muchos y muy variados los motivos por los que el Partido Popular de La Rioja apoya el anteproyecto del Plan Hidrológico Nacional (P.H.N.) presentado por el Gobierno. A través de este artículo para la revista riojana independiente **El Péndulo del Milenio**, y con un objetivo meramente informativo y de análisis riguroso, intentaré explicar los principales, los que más interesan a La Rioja.

Para conocer los motivos por los que el Partido Popular apoya el P.H.N., debemos, en primer lugar, explicar los antecedentes, los objetivos y la aplicación prevista de dicho Plan, abandonando las actitudes demagógicas que han asumido algunas organizaciones contrarias al anteproyecto.

El objeto del anteproyecto de Ley del P.H.N., tal y como se recoge en tu texto, es regular las materias a que se refiere el artículo 43 de la ley de Aguas 29/1985, así como el establecimiento de aquellas previsiones normativas necesarias para garantizar su cumplimiento. Con ello, los objetivos de esta futura Ley y de la Planificación Hidrológica son:

- Alcanzar el buen estado ecológico del dominio público hidráulico.

- Satisfacer las demandas de aguas presentes y futuras a través del aprovechamiento racional, sostenible, equilibrado y equitativo del agua, que permita al mismo tiempo garantizar la suficiencia y calidad del recurso para cada uso y la protección a largo plazo de los recursos hídricos disponibles.

- Lograr el equilibrio y armonización del desarrollo regional y sectorial, en aras de conseguir la vertebración del territorio nacional.

- Reequilibrar las disponibilidades del recurso, protegiendo su calidad y economizando sus usos, en armonía con el medio ambiente y los demás recursos naturales.

Para conseguir estos objetivos, el anteproyecto regula:

- Las medidas necesarias para la coordinación de los diferentes Planes Hidrológicos de Cuenca.

- La solución para las alternativas que se proponen en los Planes Hidrológicos de Cuenca.

- La previsión y las condiciones de las transferencias de los recursos hidráulicos entre ámbitos territoriales de distintos Planes Hidrológicos de Cuenca.

- Las modificaciones que se prevean en la planificación del uso del recurso y que afecten a aprovechamientos existentes para el abasteci-



Embalse en la C.H.E. (De la serie geografía doméstica) E. Blaxqi.

miento de poblaciones y regadíos.

- Determinadas materias vinculadas a una eficaz planificación del recurso.

En definitiva, el Plan Hidrológico Nacional es un conjunto de medidas que tiene como objetivo la gestión ordenada del agua en todo el territorio español, coordinando los distintos Planes Hidrológicos de Cuenca y comprometiendo el dinero necesario para ejecutar las obras en ellos contemplados.

Después de analizar las líneas generales del anteproyecto del P.H.N., descendemos a lo que a los riojanos nos interesa: el Plan Hidrológico de la Cuenca del Ebro, puesto que éste es el documento que define las obras necesarias en toda la Cuenca del Ebro y, por lo tanto, contempla las necesidades de La Rioja en materia hídrica. Respecto a este Plan, debemos recordar que fue aprobado en 1996, tras haber sido consensuado entre todos los partidos políticos: el Partido Popular, el Partido Socialista, el Partido Riojano e Izquierda Unida.

Teniendo como base fundamental de trabajo inicial los planes hidrológicos de cuenca, inclui-

do, por supuesto, el Plan Hidrológico de Cuenca del Ebro, el Gobierno del Partido Popular ha presentado el Plan Nacional. Por lo tanto, no es comprensible que los partidos que entonces lo apoyaron renieguen ahora del mismo y se enfrenten a lo que anteriormente apoyaron.

De cualquier forma, y a pesar de todas las incongruencias plasmadas en los últimos días por los partidos de la oposición, hay muy diversos motivos por los que apoyar el anteproyecto del P.H.N. desde La Rioja. Sólo expondré aquí algunos de los más importantes:

- Supone inversiones directas de 47.000 millones de pesetas. Esta inversión garantiza el cumplimiento del Plan Hidrológico de la Cuenca del Ebro y tendrá su reflejo presupuestario.

- Permite la regulación de todos los ríos de La Rioja, en las cabeceras, lo que supondrá: menos riesgos de avenidas, garantía del caudal ecológico en las cuencas y garantía de abastecimientos de la agua de calidad en todos nuestros municipios.

- Recoge la financiación de las obras para la depuración de las aguas.

- Posibilita aumentar las zonas de regadíos de nuestras tierras en más de 10.000 hectáreas, lo que supondrá un incremento de la riqueza.

- Establece caudales ecológicos para garantizar el mantenimiento de las condiciones de biodiversidad en los ríos riojanos.

Con todo lo expuesto, desde el Partido Popular de La Rioja decimos sí al anteproyecto del Plan Hidrológico Nacional, porque:

- Garantiza nuestras necesidades presentes y futuras, gracias a la regulación de los siete ríos, afluentes del Ebro, en nuestra Comunidad Autónoma.

- Contempla, por primera vez, el presupuesto necesario para ejecutar todas las obras de regulación, de abastecimientos de agua de boca y para la industria, regadíos, saneamiento y depuración que necesita La Rioja.

- Las obras que se contemplan en el P.H.N. garantizan la calidad del agua y su disfrute para actuaciones lúdico-recreativas posteriores.

- El posible trasvase se realizará con el agua que sobra en la desembocadura del Ebro, a 350 kilómetros de La Rioja, después de haber considerado las necesidades presentes y futuras de nuestra Comunidad y con una compensación económica para mejoras ambientales de nuestro patrimonio natural.

## POLÍTICA

Entre las obras que recoge el anteproyecto del P.H.N. para La Rioja, con una inversión total de 47.000 millones de pesetas, podemos destacar las referentes a presas, regadíos, saneamiento y depuración. Las presas que vienen incluidas en el Plan son las de Enciso, Terroba, Cigudosa-Valdeprado, Villalajo, Villarajo, San Lorenzo y la regulación del Oja.

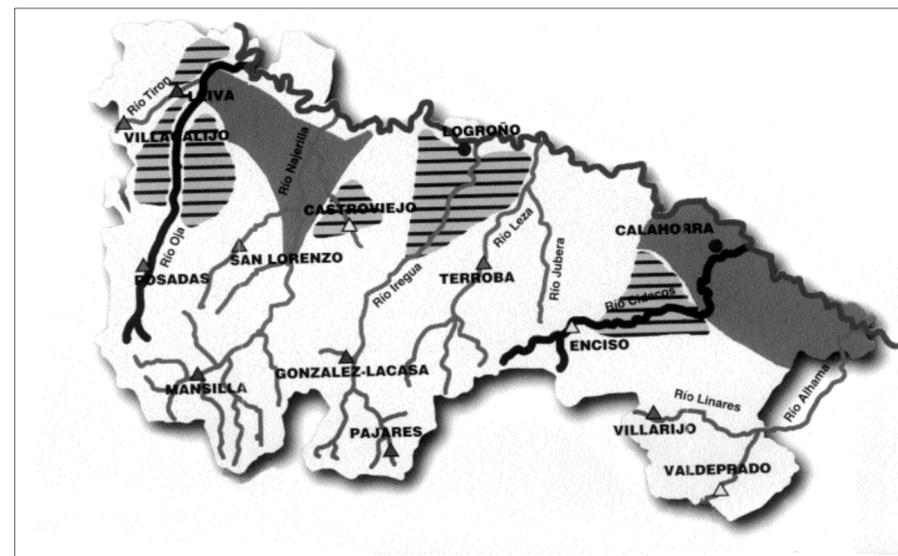
Respecto a los regadíos, se contempla la red de tuberías de la zona regable del Najerilla, así como el recrecimiento y modernización del canal de Lodosa, en su segunda y cuarta fase. Junto a estas actuaciones, y de manera coordinada, el Plan Nacional de Regadíos, recoge para La Rioja las siguientes actuaciones: Zona regable del Iregua, Regadíos dependientes de la Presa de Yalde, Regadíos del Cidacos dependientes de la Presa de Enciso, Cuenca del Oja y del Tirón y actuaciones de modernización en 18.000 hectáreas.

Otras de las obras importantes para nuestra Comunidad Autónoma previstas en el anteproyecto del P.H.N., en el apartado de saneamiento y depuración, son la Estación Depuradora de Aguas Residuales de Logroño, el Saneamiento del Cidacos y la Estación Depuradora de Aguas Residuales de Calahorra y el Programa de control y seguimiento calidad de las aguas.

Además, el P.H.N. también recoge el mantenimiento y explotación del Sistema Automático de Información Hidrológico de la Cuenca del Ebro, la ordenación y control de los aprovechamientos hídricos y protección de los recursos subterráneos, la Delimitación del Dominio Público Hidráulico (LINDE), el fomento de usos medioambientales, culturales y recreativos de Enciso, así como el acondicionamiento de riberas.

Junto a estas obras previstas en el anteproyecto, el Gobierno de La Rioja, dentro del plazo de alegaciones previsto en el proceso de negociación y mejora del Plan, ha propuesto incluir los abastecimientos de los municipios de la cuenca del Río Oja y de la zona influencia de la Presa de Enciso. Además, el Gobierno Regional también propone la modernización de los canales del río Najerilla y la eliminación de la Presa de San Lorenzo, puesto que esta obra no sería necesaria al contar la zona con otras posibilidades para el mayor aprovechamiento del caudal, sin perjuicio medioambiental o patrimonial.

Este sencillo repaso a las inversiones previstas en el P.H.N. sería suficiente para prestar un apoyo incondicional al proyecto, para decir sí al Plan Hidrológico Nacional. Sin embargo, se han levantado voces en contra que, utilizando argumentos demagógicos y



poco serios, se posicionan contra el P.H.N. intentado dar a entender a la opinión pública que este anteproyecto contempla únicamente el trasvase del Ebro.

En este sentido, debemos ser muy claros y abandonar razonamientos localistas y manipuladores, como los que algunos dirigentes políticos de partidos de la oposición están exponiendo. El anteproyecto del P.H.N., como he explicado, no es sólo el trasvase de agua del Ebro y, éste, en caso de producirse, se realizará con el agua que sobra, un máximo de 1.000 hectómetros cúbicos al año, en Tarragona.

De cualquier forma, y ante las manipulaciones de las cifras sobre el agua del Ebro, los ciudadanos deben saber que el Ebro tiene un caudal de 18.000 hectómetros cúbicos de agua al año. De estos, se consumen actualmente 5.500, por lo que no se utilizan 12.500 hectómetros cúbicos. El P.H.N. tiene prevé, para los próximos años, un posible incremento del consumo de 3.400 hectómetros cúbicos de agua, así como 3.150 para caudales ecológicos. Con todo ello, aún restarían casi 6.000 hectómetros cúbicos, de los que, un máximo de 1.000 se utilizarían en el trasvase previsto por el Plan. Por lo tanto, de cualquier forma, y con todas las previsiones incorporadas, el Ebro puede contar con un excedente de 4.950 hectómetros cúbicos de agua al año.

Además, el agua trasvasada al sur del país, donde se hace necesario la recepción de este bien común, sólo se podrá utilizar para garantizar el abastecimiento urbano (agua de boca), caudales ecológicos, riegos existentes en situación de precariedad y eliminación de situaciones de insostenibilidad. Por otra parte, en ningún caso se podrá destinar el agua trasvasada para creación de nuevos regadíos.

Alegar, por lo tanto, que el agua trasvasada se utilizará para beneficio de empresas como "Terra Mítica", tal y como están anunciando los detractores del Plan, es llevar las cosas al absurdo y cometer una irresponsabilidad sin precedentes entre quienes se supone que aspiran a conseguir alguna responsabilidad política.

Esta es, tristemente, sólo una más de las absurdas

manifestaciones que están liderando los dirigentes de los partidos de la oposición. El PSOE, concretamente, ha provocado contradicciones tan importantes como la anunciada anteriormente sobre su apoyo al Plan Hidrológico de Cuenca del Ebro y la desaprobarción al Plan Nacional que la contempla. Además, ha mostrado claramente la división de opiniones según la región en la que se analice el tema. Así, en La Rioja están mostrando su beligerancia en contra del P.H.N., en Valencia y Murcia muestran su apoyo y en Andalucía, no sólo están conformes con el trasvase del Ebro, sino

que piden que el agua trasvasada sea diez veces más de la prevista.

En La Rioja, las contradicciones llegan al extremo de que, mientras algunos alcaldes y concejales presentan y apoyan mociones en contra del Plan, los representantes del PSOE en la Federación Riojana de Municipios, muestran su apoyo. Y, por si fuera poco, a la reunión del Consejo Riojano del Agua, no asisten los miembros designados por el PSOE ni presentan alegación alguna.

Ante estas variopintas circunstancias, sólo podemos decir que esta actitud es de suponer a un partido minoritario y con escasa visión de Estado como el PR, pero difícilmente justificable en lo que se supone debe ser un partido nacional y de alternativa, aunque descompuesto internamente.

También es de justicia recordar que las asociaciones ecologistas, en concreto el Colectivo Ecologista, ha sido una de las pocas organizaciones que han presentado alegaciones o alternativas serias al anteproyecto. De la misma forma, los propios ecologistas han reconocido que este es el Plan "más verde" presentado hasta ahora por el Gobierno Nacional.

Con todo ello, la conclusión de lo expuesto en este artículo pueden extraerla los propios lectores. Son los ciudadanos los que, libremente, pueden apoyar o mostrarse en contra del P.H.N., conociendo, aunque de forma somera, sus principales aspectos, ya que nos estamos refiriendo a un amplio estudio realizado por expertos. Desde el Partido Popular de La Rioja, por las razones antes señaladas, mostramos nuestro apoyo y satisfacción por un Plan que reportará importantes beneficios a nuestra Comunidad Autónoma y que ha sido realizado por un Gobierno que ha sabido afrontar un problema histórico con responsabilidad y visión de Estado.

En definitiva, el P.H.N. es un instrumento necesario, que beneficia a todos y supone una oportunidad para la Comunidad Autónoma de La Rioja.

## BARCELONA D.F.

## LOS SALVAJES 1904-1908

Por **Javier Pérez Escohotado**

**1**Tal como les prometía en mi anterior Barcelona D.F., les confirmo mi fracasado encuentro con Isabelle Monod-Fontaine, presentadora y comisaria de la exposición “Els anys fauves 1904-1908”, que podemos amaestrar o traducir como *Los salvajes 1904-1908*. También tal como me temía -los temores tienen ese poder de hacerse reales- no pude acudir al pisolabis, pero no desaprovecharé la conferencia de la Menod el día 20 N -¡jo qué día!-. Disertaré sobre el goloso tema “H. Matisse, príncipe de los fauves”.

No sé si esta exposición será itinerante, pero se lo sugeriré a José Luis Giménez-Frontín, que es el director de la Fundació Caixa de Catalunya, y al que siempre encuentro receptivo y creativo. Merece ser itinerante, entre otras razones, porque algunos no se pueden desplazar hasta aquí para contemplar esta joya traída del Metropolitan NY y del Pompidou, entre otros museos. Para aliviar la comezón de los que no vayan a poder hacer su escapa-

ditada, les diré que está expuesta en el mejor sitio posible: la casa Milà o La Pedrera de Gaudí. André Derrain y Maurice de Vlaminck, dos de los salvajes, vivían en el suburbio parisense de Chatou. Matisse los conoció en 1898 en la Académie Carrière. Matisse llegaba a la Académie muy influido por Gustave Moreau y Vlaminck por van Gogh. Si a estos nombres, unimos los de Gauguin y Cezanne, tendremos los maestros de estos salvajes. La exposición de La Pedrera es exhaustiva (65 óleos), lo que es más importante, recoge obras furiosamente fundamentales de Braque, Derain, Dufy, Matisse, Friesz y Vlaminck, que, en mi opinión, son los pintores más relevantes del fauvismo. Todos los suplementos culturales ya han dicho que el nombre de fauves lo dio el mismo crítico que propuso el término cubismo, Louis Vauxcelles, en 1906, en el Salón de los Independientes.

Entre los cuadros, hay obras crudas y duras, o sea, salvajes, pictóricamente se entiende, y tendencias que parecen ya agotadas para 1906 -como el puntillismo a lo Seurat y Signac- o corrientes que se afian-

zarán para siempre en el arte contemporáneo. Un recodo de la galería lo ocupa una colección de 25 grabados; su modernidad salta a la vista y su lección sigue presente en el trazo decidido y pragmático de un Perico Pastor, por ejemplo. La Tête de femme de Vlaminck es con mucho el mejor. De la galería de retratos, sobresale el del padre de Derain, fabricante de helados en el mencionado suburbio de Chatou. Dufy está representado por una breve serie de playas, en las que, a fuerza de negarse a pintar la realidad, aparece algo tan sutil como la brisa (L'Estacade à Saint-Adresse) o que reflejan un modo de ser instantáneo y sensacionista. Quiero decir que en sus cuadros no se ve la naturaleza, el paisaje -que suele ser un trozo de verdura-; se ve la sensación, el instante. Ahora que el arte llega a las grandes superficies -horror de los horrores, las grandes superficies, digo-, me gustaría oír a alguien que en el mostrador dijera: por favor, me pone dos instantes.

Guillaume Apollinaire ya dijo que “cuando los fauves dejaron de rugir, no quedó



Georges Braque. *Paysage de l'Estaque*, 1906.



Henri Matisse. *Marguerite Lisant*, 1906.



Vlaminck. *Voiles*, xilografía 28,4 X 36 cms.

## BARCELONA D.F.

## 2. ALEJANDRO SANZ: CON EL CULO ALAIRE

Una de mis mejores alumnas -Laura, por supuesto- me ha proporcionado las letras de lo último de Alejandro Sanz. No podemos llamarlo disco ni CD ni obra ni nada. Lo mejor será denominarlo trabajo porque, como ya anunciaban los comerciales de su casa editora antes de que apareciera, el muchacho se ha “tomado tres años para preparar su nuevo disco” allá en Miami Beach, que por cierto, después de Benidorm, creo que es lo más horteramente para vivir; pero como allá viven Paco Céspedes, Julio Iglesias y los suyos, etc.

Alejandro Sanz es un cantante muy completo y complejo, al que, como sigan dándole premios lo van a matar de éxito. Es también un híbrido de por lo menos tres elementos:

1º. De un Sergio Dalma que cantara como un monaguillo vaticano en el difícil tránsito de cambiar la voz.

2º. De Julio Iglesias, al que Alejandro tiene el buen gusto de imitar no sólo en elegir un mismo lugar bajo el sol en que vivir, sino en esos golpecitos de pecho que se da. Julio se los da para que no se le caiga de la solapa la insignia del Real Madrid. Pero en los golpecitos de Alejandro hay como si dijéramos un arrepentimiento acompañado de una caída de cabeza hacia el lado del corazón, que devora a sus seguidoras; hay, no sé, un acariciarse a sí mismo como de chico apaleado, incomprendido injustamente, pero a pesar de todo, bueno; al menos esa es la impresión que causa en mis alumnas. Pero a mí me saca de quicio que no lo haga con la energía, por poner, de un Raphael en “Yo soy aquel” o como lo hace cualquier toqueteador de cajón, es un decir, de Ketama, o sea, los primos.

3º. De un gato al que le hubieran pisado la cola. Pero ¡cómo no le ha dicho su ortofonista que es malísimo forzar la voz! Este chico, como siga así, se hará millonario, pero no le auguro mejor final para su carrera que los remake de películas de mafiosos, muy elegante, eso sí, con Chazz Palmenteri y un buen marketing.

No sé si les habrá pasado a ustedes/vosotros lo mismo que a mí, pero tengo la impresión de que cuando Alejandro canta, parece que sabe lo que dice; pero cuando escribe, no dice lo que canta. Por consiguiente, ¿qué coño canta?

El autor de las letras parece haber sido él mismo mismamente en su misma mismidad. Así, como para empezar, a uno le sorprende que de sus letras hayan desaparecido casi totalmente la puntuación. Sólo de vez en cuando aparece una coma y, a veces, un punto y coma desangelado y solito. Pero sobre todo, muchos puntos suspensivos; eso sí, muchos puntos suspensivos. Yo, que sentimentalmente estoy educado bajo el franquismo y en Campoamor, odio los puntos suspensivos en la literatura y en la vida corriente. A lo mejor, Alejandro pone la letra y los maquetistas los puntos suspensivos. Pero desde luego nadie puede entender lo que dice ese folletito que parece servir sólo para almohadillar el donut o redondo o CD que va en su interior. Enfurece aún más que la Sociedad de Autores, que cobra una pasta gansa cada vez que se pone el trabajo, no vigile las ediciones. Si yo fuera un reformador social, propondría que los discos y los CD, y en general todos los productos que contuvieran texto, pasaran una revisión pre-



Carátula del CD.

via obligatoria, digamos de estilo, a modo de control de calidad. ¡Que no cuesta nada poner los puntos en su sitio, hombres! Pero a lo que vamos; en alguna ocasión, Alejandro y sus maquetistas se lanzan a usar los signos con profusión y demuestran que, al menos, conocen toda la gama. Valga esta muestra:

*“Y hay veces, mi vida, te juro que pienso:  
¿Por qué es tan difícil sentir como siento?  
sentir ¡Cómo siento! Que sea difícil”*

Ese “te juro” ya es un giro pijo, o sea, como innecesario apoyo de una confidencia que anuncia un pensamiento. ¡Alejandro pensando! Pero Alejandro no piensa nada en el disco; sencillamente se lanza a sí mismo una pregunta que tal como está formulada no se adivina qué quiere decir. Vamos a ver: cuando uno siente algo, siente algo; o sea, algo, o sea, lo que sea; es decir, un CD, o sea, un complemento directo. Decir sin más “sentir como siento” es una redundancia además de una rimbombancia. ¿Habrá querido decir ‘sentir lo que siento’ o ‘cómo lamento sentir lo que siento’? ¿Estará insinuando ‘sentir de la manera que siento’? Pero ¿dónde está la dificultad? La joya del texto, sin embargo, está incrustada en la línea tercera de la canción. La repaso y repaso, me adormezco diciéndola y diciéndola para encontrarle un sentido. Por un momento, le coloco otra puntuación y creo que la he entendido:

*Sentir: cómo siento que sea difícil*

Pero esta puntuación me complica el entendimiento de las líneas anteriores, y desisto. Me voy a otra canción. Me detengo en la dedicada a Buenos Aires y, para mi sorpresa, descubro el secreto de su ronquera:

*“Quema, quema, tu nombre quema mi voz  
Buenos Aires me dolió  
pienso tanto en ti  
en mis recuerdos suavécitos.”*

Hay que escuchar y leer con atención porque Alejandro es un maestro del diminutivo en -ito: suavécitos, ratitos, sorbitos. En cambio, otras veces es un maestro del apóstrofo en una línea muy moderna de reforma de la ortografía y también del surrealismo. Pongamos dos ejemplos seguiditos respectivos de ambas cosas:

*“aire pa'quererte, aire pa'vivir*

*Y me subo a tu cintura  
pero es tan temprano.”*

Cuando Alejandro se sube a la cintura ya de madrugada y roza la confesión sexual, no hay quien lo pare, como en la canción “me iré”, muy triste por cierto, que desde el principio habla ya de despedida y de no sé qué maldito atardecer:

*“Y me iré, iré, iré  
iré, iré en ti para  
pensar en ti...”*

A mí me gustan mucho los cantantes que resuelven bien, por ejemplo una enumeración de situaciones o incluso de frases hechas -Sabina, por poner, y Vinicius de Moraes- o emplean una anáfora como dios manda. La primera canción de Alejandro, “cuando nadie me ve”, aprovecha el adverbio “a veces” como arranque de muchas líneas y, con la habilidad del que sabe contar hasta diez, cuando el efecto le parece que está demasiado reiterado, pasa a utilizar otra línea anterior pero distinta, por ejemplo, “cuando nadie me ve”; y cuando ya está acabando, recupera inesperadamente el “a veces” o palabras sueltas y como puestas al azar, desvaídas. El efecto es ninguno, a no ser el de ir indicando que se acaba la cosa o la pieza y que la/el que teníamos entre los brazos se nos disuelve hacia el lavabo para recolocarse el tanga o restaurarse la línea de labios.

No me pidan que les informe de la música; sólo conozco lo que ustedes/vosotros han podido leer. Que este trabajo está compuesto por “diez canciones grabadas con músicos gitanos, cubanos, norteamericanos, italianos, con unos arreglos muy cuidados y bajo la producción de E. Ruffinengo. ‘Alejandro ve la canción como una poesía con música encima, dice el productor’” (*El País*, 6/8/2000). ¡Qué profundo, oh Ruffi! Tanta gente y no han podido hacerlo mejor. Y para colmo el productor sentencia que la canción es una poesía con música encima, como si tratara de un bizcocho rematado de nata, añado yo. Nada, oiga, que si a algunos se les da una guitarra y un cajón, enseguida te salen artistas o estrellas de la canción melódica, pero un poquito de ESO, de escolarización obligatoria, no vendría mal, que si no se dicen tonterías.

## 3. DESPEDIDA Y CIERRE

Para la próxima entrega, prometo acudir a la exposición “Partidarios de la felicidad”, un homenaje a los poetas de la Generación del 50, que está instalada en la sede del Círculo de Lectores (Travessera de Gràcia, 47-49).

Por su relación con el arte (Picasso, J. Gris, Pivera), hay que visitar la fábrica de Anís el Mono, en Badalona, junto a Barcelona, convertida en museo y muestra de la arquitectura industrial. Todo se andará.

Mantengo, además, mi promesa de hablarles del Plan Hidrológico Nacional (PHN), del que Carlos Barral -uno de esos poetas de la Generación del 50- ya decía en 1975 que le parecía “totalmente disparatado”. Yo estoy interesado en el tema porque veo una curiosa relación entre este Plan y la jota de la ribera.

Adiós, y no dejen de llevarme a casa. Ya saben: lo están leyendo, está pasado.



La Rioja, Tierra Abierta. Sección correspondiente al siglo XIX

Fotografía: Adriana Landaluce

## OBJETIVO CUMPLIDO

Por **Zósimo Ruiz**

El joven logroñés dejó el periódico doblado en la esquina del mostrador del café. Jamás sabremos si las cifras de resultados o balance de la exposición "La Rioja: Tierra abierta" en la catedral de Calahorra son las que daríamos nosotros, caso de haber organizado el evento, o son las suficientes para evitar malos encuentros y tragos. La muestra ha movido 2.500 millones de pesetas en total. Ello no significa que la organización haya obtenido beneficios.

El presidente de Cajarioja, Fernando Beltrán, afirmó en rueda de prensa que el objetivo se había cumplido. Por tanto, si el cabeza de la institución financiera riojana asegura que han alcanzado el objetivo, punto y aparte. Sin embargo, nadie, que uno sepa, dudaba de conseguir el objetivo: miles de visitantes, Calahorra como centro turístico, obras urbanas que ha llevado consigo la magna exposición y la selecta participación del patrimonio eclesialístico. Es obvio,

nadie lo puede poner en duda. La cuestión palpitante es otra: después de tantos meses, en Calahorra no quedará nada. No se ha aprovechado nada en tan magnífica selección. Alguien pensó en unos cursos de verano de la Universidad de La Rioja en Calahorra y se lo llevó el viento. Alguien pensó en Calahorra como capital de la romanización y se lo llevó el viento. Alguien pensó en Calahorra como centro cultural mientras durara la gran muestra y se lo llevó el viento.

Ahora que ya no queda nada, de poco sirve dar pública salida a los beneficios o al objetivo cumplido. Todos sabemos que la organización de una exposición como "La Rioja: Tierra abierta" es noticia y cubre de prestigio a la organización, pero se trataba de dar prestigio a Calahorra durante los meses que durara. Sólo y nada menos que eso. Y no fue exactamente así.



**I M E S E S**



M Trs G| Grt, 2 y 22-Tl.yFx 12117 -L G

## CANCIONERO DEL PÉNDULO

### CANCIONERO DEL PENDULO

Nº 3 Villancico

©2000 Letra y música: Luis Fatás.

*Zambomba* =240

**ESTROFA**

Los mo zos de mi cua dri\_lla, co mo no  
Al pre cio que va\_el be su\_ go, el ca pón

tie nen di ne\_ ro, van a pe dir a gui nal\_ dos con zam bom ba\_y  
y los tu rro\_ nes, el dí a de No che bue\_ na ce na re mos

**ESTRIBILLO**

con pan de\_ ro. mo\_ nes La zam bom ba me muer de la ma no,  
ca ña

al pan de ro le voy a zum bar, y al que ven ga con mi go de ron da le in

**D.C.**

vi ta ré\_a\_un vi no por ser Na vi dad.

<b>3</b>	<b>4</b>
Al que no le guste oírnos que se duerma o que se esconda, que las tres de la mañana echaremos otra ronda.	Que venimos unos pocos y pedimos aguinaldo y un traguillo de clarete pa poder pasar el año.



El vino que tiene Asunción

Colectivo Ja, ja, ja.

## OPINIONES AUTOMÁTICAS

## NORMALIDAD

Por Emilio Blaxqi

La normalidad es el estado natural de lo normal, lo que sea que quiera decir esta cosa. Este es el único mensaje político que se puede llegar a colegir tras haber sobrevivido a un puñado de legislaturas de diferentes tendencias, orígenes y radio de acción. El ciudadano normal es el objeto de la política de los gobiernos. La política es el método de creación imposición o mantenimiento de la normalidad; una vez obtenida en un grado razonable, los gobiernos se tornan, por definición, conservadores. El mismo gobierno que hoy conserva con encono esta normalidad, ayer bien a gusto hubiera preservado aquella otra, y mañana cualquier otra que aún nos parezca absurda puesto que es demasiado supranormal y aún no ha tenido lugar.

La normalidad es el monotema general del discurso político, normalidad constitucional, normalidad insti-

tucional, o en ultimo extremo, "normal excepcionalidad revolucionaria", son fragmentos de discursos que se repiten como ecos en los informativos de televisión, en todos los casos se trata de normalidades democráticas, fragmentos de una cháchara monocorde a la que ya nadie presta atención porque es normal como el ruido de fondo. Pero cabe preguntarse: ¿En que momento la normalidad desactiva la reflexión sobre su propia calidad? ¿Cuáles son los valores intrínsecos de este estado? ¿Por qué esta fórmula viene cosechando tantísimo éxito precisamente hoy?

La normalidad es popular porque resulta confortable. A primera vista, en un estado de las cosas normal no se congelan las cañerías, el agua del tiempo está a temperatura ambiente, es fácil saber a que atenerse en cada momento, pero lo normal no tiene porque ser siempre

así; aún tenemos reciente el haber sido desconsideradamente zarandeados por un exceso de ofertas de cambio. Hasta hace poco tiempo la normalidad normal era generalmente asumido que consistía en un permanente estado de excitación y precariedad mutante, el ruido que emitían las calles era de naturaleza "cambio"... "implantación"... "mantenimiento del cambio"... "deconstrucción"... "cambio del cambio"... "lo arrugado es primoroso"... "recambio de lo cambiante"... En aquel contexto lo normal era romperse la crisma intentando pillar postura para pensar acomodado en una banqueta de diseño, y todo eso producía una inmensa fatiga. Tal vez como consecuencia del cansancio, de la evidente falta de referencias en la situación o de su propia dinámica de normalización de lo mutable, hemos llegado a mutar en la normalización de lo inmutable, en normalizar lo extremadamente normal.

La gris normalidad de nuestra condición actual es tan deliberada que escapa a cualquier deliberación. Si taxistas de otros planetas adquiriesen la tecnología necesaria para captar las agónicas señales que desde aquí se emiten, concluirían que esta es una raza de liberales opo- sitores a notarías, buenos chicos sonrientes que desayunan todos los días un ladrillo. Una sociedad que parece sublimada de los anuncios publicitarios de los años 50. Pero lo más significativo de este diagnóstico es que, siendo mayoritariamente consensuado, es ampliamente percibido como una señal de progreso, de modo que en beneficio de la convivencia resulte exigible una mínima participación en semejante festival. Lo que no deja de tener sus ventajas en algunos casos. No es discutible la mejoría evolutiva de aquellos, que en otras circunstancias hubiesen sido igualmente felices de trabajar como peligrosos chupatintas con cargo al servicio de cualquier patriarca iluminado, de hecho produce gran tranquilidad verlos manifestándose en contra de la maldad y a favor de la bondad vigentes.

La normalidad actual tiene la virtud de desactivar los bajos instintos de muchos ciudadanos gregarios que albergan una notable tendencia al heroísmo administrativo, y que ahora pueden ejercer su poder invisible- mente sujetos por su mediocridad a un código normal que les impide ser demasiado peligrosos. La normalidad normal es, por tanto, un mecanismo útil para defender- nos de los individuos normales; los iluminados, los demasiado tontos, los demasiado taimados, son otros peligros colaterales que, por lo general, enseguida quedan en evidencia.

¿Pero de donde emana lo normal? ¿Cuál es el origen de la normalización del fútbol, la homosexualidad, el genocidio, la marihuana o el catolicismo? Los mecanismos de estos fenómenos son similares a los de la moda, y es presumible que incluso puedan ser los mismos. Los ciudadanos normales se despiertan un día y llevan unos zapatos escandalosos que jamás hubieran soñado ponerse, de sus bocas también salen palabras extrañas, que no parecen ser suyas. Los nuevos mensajes se diseñan y precipitan en cascada: París, Milán, Nueva York, La Meca... La normalidad es un artificio de la moda, y nadie sabe quien hace la moda, pero si lo normal es definido por la media aritmética de toda la población, eso implica que, además de nuestros líderes, existe otra gran cantidad de estúpidos agazapados en la oscuridad. He ahí un trabajo ilusionante para el futuro.



Boda en el Cerro de los Ángeles, centro geográfico de la península.

Emilio

## LITERATURA/narrativa

BERNARDO SÁNCHEZ  
SOMBRAS SAAVEDRA

Ediciones del imán. Madrid 2000. 263 pp.

## EL PERCHERO DE BORAU

Por Roberto Iglesias

Bernardo Sánchez



## Sombras Saavedra

Ediciones del imán

No sería igual si Bernardo Sánchez no hubiera contado la historia del perchero que José Luis Borau se compró en Logroño, esa ciudad vinosa y capitalina, gracias a los buenos instintos carpinteros del autor de *Sombras Saavedra*, un libro de relatos como manda el misterio. Tampoco sería igual, lógicamente, si los poemas que me dejó para leer hubieran formado parte de la *Antología de Poesía en La Rioja* de 1984, porque él es un escritor largo y profundo.

Ha pasado tan rápido el tiempo que con estos cuentos de Bernardo Sánchez me ocurre lo que el poeta Antonio Martínez Sarrión dice (*Esquirlas*, p. 152) de la película *Tesis*, de Amenábar, o sea, que viene a mi memoria cierta noticia de periódico aparecida en 1993, por pura y aterradoramente práctica en el presente. Quiero decir que la clandestinidad de las grabaciones de vídeo con fines perversos constituyen algo más que fantasía y conjetura. Quiero decir que los relatos bernardianos son algo más que fantasía e imaginación, como el perchero de Borau.

Como muchos coetáneos y contemporáneos, siempre que necesito alimento extra natural acudo a Cervantes, a Valle Inclán, a Borges, a Rulfo, y a alguno bien traducido como Proust o Chejov o Henry James o Faulkner. Es como un piñón fijo de la bicicleta literaria. He leído tres veces *Sombras*

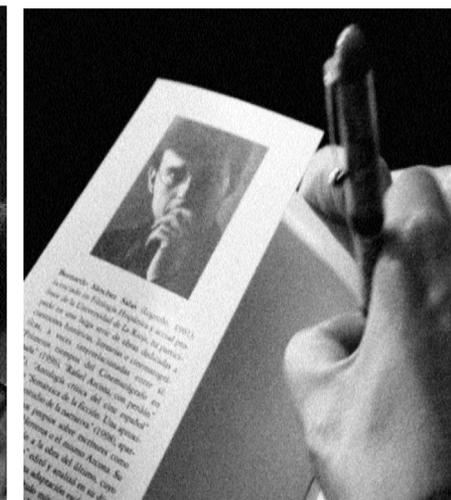
*Saavedra*, lo cual me lleva a pensar que estoy ante un escritor de raza, como los citados, o que la carga de nostalgia es inferior a la que uno podría soportar en horas laxas. Bernardo Sánchez Salas escribe imaginando un mundo que, sabiéndolo y gozándolo autobiográfico, corresponde a la vivencia más exacta y actual del mortal, más humana y más narrativa.

Un libro de relatos de un escritor riojano editado en Madrid - Ediciones del imán- ya se sostiene por el hecho. Borau dijo en Logroño que era *un editor, no un comerciante*, y podría confundir a los conspicuos, que siempre quedan por las esquinas autonómicas. Pero el detalle de prescindir del prólogo firmado por Rafael Azcona o por el mismo José Luis Borau, por poner dos ejemplos, dice mucho a favor de este ser maravilloso con rostro de niño que se llama Bernardo y es profesor de Historia del Cine en la Universidad de la Rioja.

Luego, se alargarán las sombras chinescas pensando en Cervantes o darán lástima los escritores de solapas, pero si el abuelo nos lleva al cine seremos más felices sin pensar en los espíritus impertinentes. Así puede comenzar una aventura literaria, como la de Bernardo Sánchez, perdón, un literato.



1. José Luis Borau y Bernardo Sánchez en la presentación del libro.



Charo Guerrero

## EXPOSICIONES

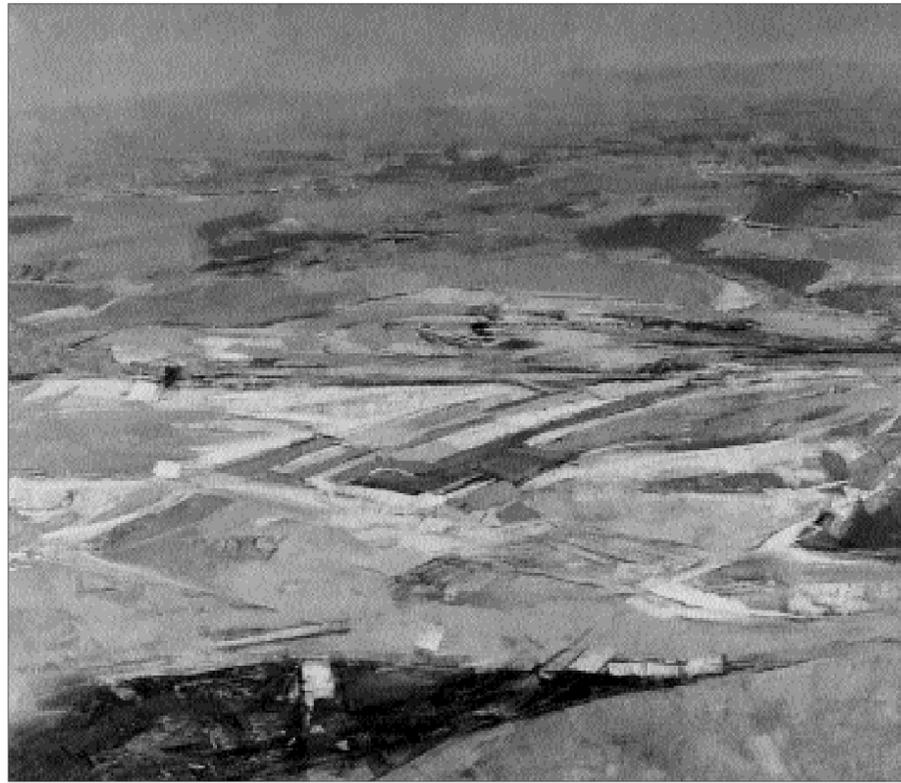
## LOS SILENCIOS DE ESTEVE ADAM

(Galería Pedro Torres)

Por Adriana Gil

Esos silencios sobre el cemento de la tarde, esas ondulaciones misteriosas e invisibles como músicas suaves de algodones que aparecen de pronto en los ingráves horizontes y lentamente entre la piel se filtran sugestivas; esas ondulaciones misteriosas que atraviesan con viento de sonidos modulados la ciudad, que agitan las antenas de los viejos ventanales y dulcemente traspasan el ser de toda cosa; esas insinuaciones musicales o versales, como una hoguera adentro, como niebla luminosa o sombra que arde en el borde secreto del espacio, son sueños historiados en la pintura paisajística de Esteve Adam. Son esos recuerdos lejanos de olvidadas soledades, esos silencios melódicos bajo el claro día, esa claridad sobre los tejados de la tarde.

Fábricas abandonadas, marjales pantanosos, periferia encenegada, casas, la playa novelesca, todo un mundo recuperado por la estética es lo que Esteve Adam plasma contando con el agua y con el viento. Lo figurativo se hace aquí vanguardia sin necesidad de airear la espátula. No es Hopper, pero en el cuadro palpita la muchedumbre. Texturas y demás empastes no logra la saturación del soporte cromático. Hay finura, delicadeza, profundidad, perspectiva. Lo de Esteve Adam es un proceso de recuperación de la luz que no se lleva la noche.



La vall d'Albaida. Óleo sobre tabla, 114 X 146 cms.



Malvarrosa. Óleo sobre tabla, 60 X 61 cms.



L'Estany. Óleo sobre tabla, 60 X 61 cms.

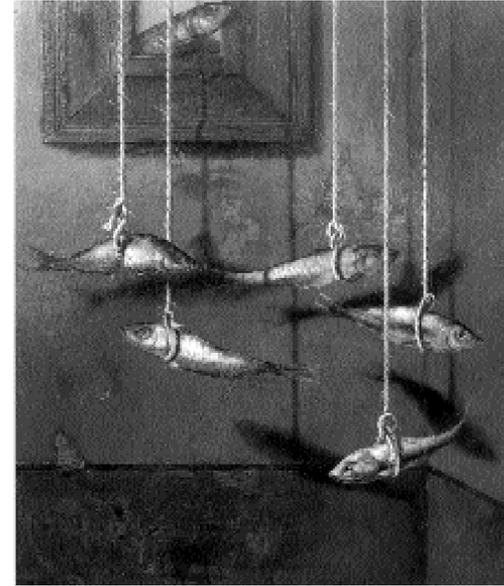
## EXPOSICIONES

## XUBERO

(Centro Cultural Cajarioja)

A.G.

La magnífica trayectoria de Luis Xubero en la pintura actual riojana ha culminado en una exposición antológica en el Centro Cultural de Cajarioja con obras de los últimos 35 años. Llegar al hiperrealismo no es fácil, cuando se ha partido de una concepción expresionista del paisaje. Sin embargo, la aventura xuberiana ha logrado el objetivo: ser un pintor de raza. Ahí están su riguroso dibujo, su envoltura cromática y la transparencia. Lo demás llena la figura o la realidad sensible de los ojos del artista. Porque en Xubero se dan aparentes contradicciones, reconocibles paradojas en cuanto al surrealismo subyacente en algunos casos, pero al final siempre queda el rasgo definitivo, el gesto subreal para convencernos de que la pintura acaba de nacer en una gama de azules o en el brillante bronceado de la estatua de un monumento ecuestre. Definitivamente es una pintura figurativa que intenta acercarse cada vez más a la realidad que una superficie puede contener sin dejar de ser bella. Luis Xubero es una de las firmas más firmes de la actualidad plástica riojana.



La bella y sus amantes 1985-86. 61x50. Óleo sobre lienzo.



Cartel de la exposición (fragmento)

Charo Guerrero (CA.OS.)

PINTURA RIOJANA CONTEMPORÁNEA  
(Sala Amós Salvador)

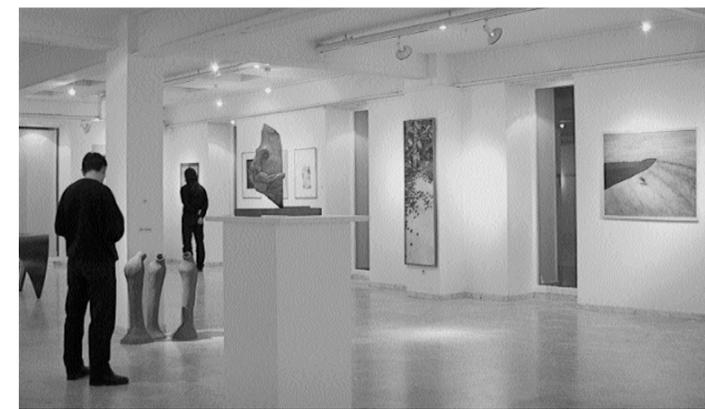
A.G.

Del siglo XX, última década, son los artistas que exponen en la sala Amós Salvador. La pintura contemporánea riojana pasa por Tito Inchaurrede (la libertad figurativa), José Antonio Troya (la forma ilustrada), Lucía Landaluze (cromatismo caribeño), Carmelo Argáiz (la calidad y exactitud del grafito), Manuel Saiz (instalación externa), Nati Bermejo (instalación interna) y alguno más que cabe en el etcétera. Sorpresa es siempre la muestra de los riojanos que viven fuera. ¿Vanguardia? No. ¿Qué, entonces? Obras de mucha responsabilidad entre determinados ecos del pop art y la vuelta a la figuración sin contar con el academicismo. Es posible que haya otros cuadros más representativos de los valores jóvenes, pero para empezar demos por bien ajustados éstos que están colgados en la mejor sala logroñesa. La experimentación pictórica lleva de moda todo el siglo XX y parte del XIX. Es inagotable.

MUESTRA DE ARTE JOVEN  
(Escuela de Arte)

A.G.

La muestra joven, la que organiza el Ayuntamiento de Logroño y la Dirección General de Juventud del Gobierno de La Rioja, se está perdiendo en formalismos que van desde los poco acertados nombramientos de algunos miembros del jurado calificador hasta la concesión de obras y nombres para el catálogo y la exposición itinerante. Hay obras que superan en mucho la presunta calidad de las premiadas. Algunos confunden la escultura con la decoración. Y así le luce el pelo a una exposición, que va perdiendo año tras año el prestigio de las primeras ediciones. Esto se está convirtiendo en un mercado persa y, después de veinticinco años de democracia, no se puede hacer el ridículo. Mediocres obras votadas por mediocres jurados es lo que, en general, han expuesto en los sótanos de la Escuela de Arte. Algo se salva, pero no sirve de disculpa.



Exposición en La Escuela de Artes

Charo Guerrero (CA.OS.)

## TRIBUNA INDEPENDIENTE

## CIEN AÑOS TARDÓ EN MORIRSE...

Por **Lino Uruñuela Nájera**

**P**ero, por fin, la palmó.

*Los muertos del cementerio están de fiesta mayor.*

*Seguro que está en el cielo a la derecha de Dios... Adivina, adivinanza ¿de quién habla esta canción?*

Aquel 20 de Noviembre en mi casa no se descorchó champán, entre otras cosas porque no teníamos ni un duro, pero es que además a algunos que habíamos estado luchando contra el franquismo desde el movimiento obrero nos sabía casia derrota que el dictador hubiera muerto en la cama.

*A su entierro, de paisano, asistió Napoleón, Torquemada y el caballo del noble Cid Campeador,*

*Marcelino de cabeza marcándole a Rusia un gol, El coño de la Bernarda y un dentista de León,*

Recuerdo que oí por la radio que cerraban los colegios una semana y como yo trabajaba en la

"Agrupación Didáctica Europa" ( a la sazón, un colegio de mala muerte instalado en un sótano de Villaverde Bajo, mi barrio de entonces, y dirigido por un fascista de poca monta y mucho bigote al que llamábamos "el chotacabras") dí media vuelta en la cama y seguí durmiendo.

*Y Celia Gámez, Manolete, San Isidro Labrador, Y el soldado desconocido a quien nadie conoció. Santa Teresa iba dando su brazo incorrupto a Don*

*Pelayo que no podía resistir el mal olor.*

Hacia las nueve mi hija, que apenas tenía mes y medio y, por lo visto, no se había enterado de la muerte del dictador, exigía con rabia desde la cuna su desayuno reglamentario. Por un momento, desde mi cama, pensé explicarle que nos habían dado fiesta a los dos pero enseguida desistí de la idea.

*El Marqués que ustedes saben iba muy elegante*

*Con uniforme de gala de la Santa Inquisición, Bernabeu encendía puros con billetes de millón*

*Y el niño Jesús de Praga de primera comunión.*

Desperté de verdad cuando tomé el café y, de pronto, pasaron por mi mente los cinco largos años en que yo, sin saber muy bien cómo ni por qué, me había implicado en la lucha antifranquista: la editorial ZYX, la venta de libros en la calle, en la puerta de las fábricas, mi puesto del domingo en el Rastro, los centros culturales de barrio, los cursos de formación, las asambleas, los 1 de Mayo, mi vida en las chabolas de Peñachica...

*¡y el muy gilipollas va y se muere en la cama!*

*Mil quinientas doce monjas pidiendo con devoción*

*Al Papa Santo de Roma pronta canonización, Un pantano inaugurado de los del plan Badajoz*

*Y el Ku-Klux-Klan que no vino pero mandó una adhesión.*

Y ¿qué pasaría ahora?, pensaba yo mientras me servía otra taza de café. La derecha estaba fuerte: Arias Navarro, Fraga Iribarne, Pío Cabanillas y, por si fuera poco, Franco nos había dejado un



Queipo de Llano. 1937 "De la serie Forjadores de Imperio" Jalón



R. Fernández Cuesta. 1937 "De la serie Forjadores de Imperio" Jalón



J. Millán Astray. 1937 "De la serie Forjadores de Imperio" Jalón



Francisco Franco. 1929 "De la serie Forjadores de Imperio" Jalón

## TRIBUNA INDEPENDIENTE

En el otro "equipo", sobre todo los movimientos apostólicos (HOAC, JOC, ORT), los comunistas (PCE, CC.OO, LC, LCR, FRAP...) y los anarquistas (CNT, FAI) porque, en aquella época, para nosotros el PSOE se había terminado en el 39 con Indalecio Prieto, Largo Caballero y Julián Besteiro. En Villaverde Bajo no conocíamos a ningún militante socialista y en mi antigua etapa en el Barrio del Pilar sólo estaba Damián y otro chico de Vitoria que no iba a las manifestaciones porque tenía una mancha de nacimiento en la cara. Ninguno de los dos fue posteriormente Director General de nada.

*Y Rita la Cantaora y Don Cristóbal Colón  
Y una teta disecada de Agustina de Aragón,  
La tuna Compostelana cerraba la procesión  
Cantando a diez voces "clavelitos de mi corazón"*

Recuerdo que el primer año del postfranquismo fue especialmente duro: huelgas, manifestaciones, detenciones... Aún recuerdo con amargura lo de Vitoria. Los obreros se habían encerrado en una iglesia y la policía los disolvió a tiros. Murieron tres trabajadores. En ese momento era Jefe de la Policía (Ministro de Gobernación) D. Manuel Fraga Iribarne.

*San José María Pemán unos versos recitó,  
Servía Perico Chicote copas de vino español,*

*Nunca enterrador alguno conoció tan alto honor:  
Dar sepultura a quien era sepulturero mayor.*

Menos mal que yo estaba equivocado. Aquel 20 de Noviembre no éramos cuatro gatos clandestinos haciendo el gilipollas por las fábricas y barrios. Había muchos, muchísimos luchadores antifranquistas, (ahora creo que se llaman demócratas) que han conseguido que España sea una república federal, con una Constitución sin concesiones al viejo régimen, un estado laico, sin subvenciones a la iglesia que santificó la Cruzada, políticos de altura, sin que aparezcan ni Fraga ni los sucesores de Manuel Aznar ni de Pío Cabanillas... Un país que ha sabido rehabilitar a los fusilados de la guerra, enterrados en fosas comunes, que ha terminado con el viejo centralismo y, como consecuencia, con el terrorismo, un país que perdona pero no olvida...

*Ese día en el infierno hubo gran agitación;  
Muertos de asco y fusilados bailaban de sol a sol,  
Siete días con siete noches duró la celebración,  
En leguas a la redonda el champán se terminó...  
Combatientes de Brunete, braceros de Castellón,  
Los del exilio de fuera y los del exilio interior  
Celebraban la victoria que la historia les robó.  
Más que alegría la suya era desesperación.*

Eso sí, tenemos libertad de expresión y de información. Esto que ustedes están leyendo lo publicaría con mucho gusto *La Rioja* o cualquiera de los medios que algunos malpensados dicen que están controlados por el gobierno.

No se olviden que vivimos una época de absoluta libertad de información. Todos tenemos libre acceso a todo. Salvo algunos pequeños detalles sin importancia (un submarino nuclear que está escacharrado en Gibraltar, unas vacas que se han vuelto locas por comer no sé qué, un pequeño follón que dicen que hay en el País Vasco y que no se arregla porque no le da la gana al PNV y al PSOE ,etc. etc.) lo conocemos todo:

Qué pasa en el Bus, por qué el guardia civil ha demandado a Rocío Jurado, qué tal ha dormido esta noche el delantero centro del Real Madrid y todas las demás cosas importantes que ocurren en este país.

*Como ya habrá adivinado la señora y el señor  
El nombre del muertecito a quien me refiero yo,  
Pues colorín colorado, igualito que empezó,  
Adivina, adivinanza, se termina esta canción.*

**Dedicatoria:**  
**a Joaquín Sabina**

## BALANCE

Por Juan Díez del Corral

Las agujas que mueve **EL PÉNDULO** van a marcar pronto un año. Yo le venía pidiendo desde hace tiempo a su relojero que nos contase los secretos de la maquinaria, los suministros de las piezas, las vicisitudes del engrase, la cantidad de polvo que se cuele entorpeciendo el movimiento y engarce de las ruedas dentadas, o incluso la arenilla que alguien le pueda echar para que atrase o para que se pare. Llegado diciembre me ha dicho que así va a ser y, animado por ello, también me pongo yo a hacer balance de mi participación en tan curioso mecanismo oscilatorio.

Desde que soy arquitecto y vivo en La Rioja he escrito en cuantos medios he tenido al alcance. Hago un repaso de memoria de todas aquellas publicaciones periódicas para las que he escrito, aún a riesgo de dejarme alguna: *El Catálogo de las Artes*, publicada por la galería Berruet; *Aldaba*, publicada por El Colegio de Arquitectos de Aragón y Rioja; *Braván*, dirigida por Delma Losa; *Clavijo*, de la Diputación Provincial; *Diario La Rioja*, con Francisco Martín Losa y con José María Esteban como directores, y dentro de *La Rioja*, *La Ventana Cultural*, coordinada por Montse Ramírez y Marcelino Izquierdo; *El Correo Español* (mas bien poco); *Logroño Ciudad*, del Ayuntamiento de Logroño; *Calle Mayor*, de la Consejería de Cultura de la Comunidad Autónoma; *Encontraste*, de la Asociación Cultural Con Acento; *ELhALL*, del Colegio de Arquitectos de La Rioja; y en este mismo año **EL PÉNDULO**, de Roberto Iglesias, y la recién nacida *Piedra del Rayo*, de Carlos Muntión. Fuera de La Rioja he escrito menos, y casi siempre para la minoritaria revista *Archipiélago*. Parece pues evidente que soy un escritor local y que tengo cierta experiencia para hablar del significado y sentido de semejante ocupación.

Hasta este mismo año en que he empezado a cobrar esporádicamente algún que otro artículo para el Colegio de Arquitectos y para una revista nacional de diseño, puedo decir que en toda esta trayectoria de escritura nunca nadie se había ofrecido a pagarme ni una sola peseta por mis trabajos. La divisoria entre el amateurismo y la profesionalidad en la escritura nunca la he tenido clara, como tampoco he tenido muy clara la mezcla entre el

alcance universal de la palabra escrita y los límites de lo local. Trataré en este balance de ambas cosas.

El primer aviso respecto a mi primera duda me lo dió hace años un periodista profesional de La Rioja, (no me acuerdo bien quién): “escribir sin cobrar es hacerles una cabronada a los que están viviendo de ello” –me dijo más o menos. En el número 2 de **EL PÉNDULO** página 23, Javier Alonso daba otro aviso similar en nombre de un grupo de periodistas movilizadas ante sus patronos por reivindicaciones salariales y de contrato. Escribió entonces –con una claridad digna de agradecimiento– que muchas gracias por la “oportunidad que se nos brinda (la de escribir en **EL PÉNDULO**) y, por supuesto,... esta colaboración... no se paga. Pero sólo esta”. Hay que ver lo cortés que fue Roberto Iglesias, que no incluyó a pie del artículo una nota en la que dijera: “muchas gracias por vuestro anuncio dando publicidad a vuestra lucha. Esta vez no os lo cobro. Pero sólo ésta”.

Respecto a la segunda duda, el último aviso me lo dió el otro día una compañera de trabajo que me dijo que **EL PÉNDULO** estaba bien pero que era un poco ladrillo y costaba leerlo; y que, ya que disponemos todos de tan poco tiempo, mejor dedicarlo a leer cosas mucho más interesantes de nivel nacional o internacional que esperan en la mesilla de noche desde hace meses.

Yo siempre me he dicho que el verdadero fútbol es el de primera regional y que el genuino montañismo no es el de los conquistadores del Everest sino el de los miles de aficionados que salen cada domingo a amar sus pequeñas montañas. Pero en un mundo en que lo que existe es lo que se publica y que la noticia es lo que se sale de lo normal, esto es, en un mundo de especialistas, mi admiración hacia todo aquello que no es un récord, hacia aquello que es normal y que se hace por gusto, mis reservas hacia lo profesional y lo espectacular debe ser otra excentricidad digna de noticia de primera página.

Volviendo a la escritura diré que al tomarla como una actividad básica de mi vida, tal y como respirar, comer o andar, siempre me han llamado mucho la atención esos artículos de los periódicos nacionales en que dice: “fulano de tal es escritor”.

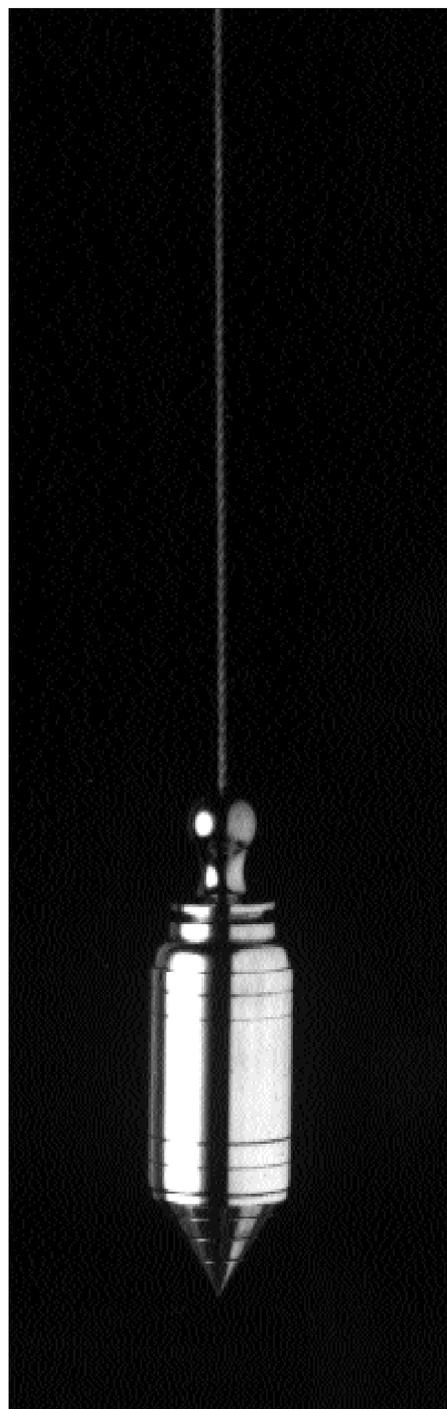
De las múltiples cosas que sabemos hacer los hombres, la mayoría de ellas las hemos transformado en modo de ganarnos la vida, pero entre las últimas que convertiría en profesión es la de escribir. Ya hay hasta montañeros que se ganan la vida subiendo montes y no digamos futbolistas jugando al balón. Yo cada semana me paso más horas delante del teclado del ordenador y agradezco que por ello se me pague, pero pensar que de la escritura pudiera depender mi sustento básico me da aún como cierto escalofrío. Claro está que en el territorio de la escritura hay que tener clara la diferencia entre escribir y publicar. Mientras que escribir puede ser para uno la manera de encontrar la libertad que el montañero busca en los montes o la alegría que el futbolista encuentra en el juego, la edición es un negocio como el de hacer zapatillas u organizar corridas de toros. Aunque tampoco esta división es clara porque en **EL PÉNDULO** parece que la edición se plantea mismamente por amor al arte, por capricho o por las mismas razones por las que uno escribe. Cuando uno convierte una habilidad en dinero parece que hace de la libertad necesidad, y cuando se hace todo por amor al arte, parece que damos a entender que uno es un angelito. Pero los años nos van enseñando que ni la libertad se pierde cuando se trabaja, ni la diversión es gratuita. Del espacio más reducido y siniestro, uno puede hacer un lugar digno, y detrás de cada filántropo hay casi siempre unas buenas rentas aseguradas. Nada sería más saludable en ese sentido que dejar las cuentas claras y hacerlas públicas. Este es un país en que se escribe poquísimo del dinero que tiene cada cual o de lo que se paga por cada cosa. Más que eso, yo diría que es un tema tabú: hace poco me quedé con las ganas, por ejemplo, de saber cuanto le pagaron a Gustavo Bueno por su conferencia sobre La Rioja Tierra Abierta; lo estuve por preguntar en el coloquio, aún a sabiendas del revuelo que se produciría en la sala, pero no dieron opción. No es así sin embargo en los países anglosajones en los que se publican las listas de la fortunas o se mencionan las ganancias de la gente con la misma tranquilidad con que aquí hablamos de los méritos académicos. Para aclarar la diferencia entre amateurismo y profesionalidad, entre justo pago o de venta al dinero, es preciso hablar claramente de cifras, y mientras nadie se atreva a ello seguiremos en la inopia. Cualquier balance será enormemente impreciso. Uno empieza a ser un escritor profesional cuando un editor te dice: te doy tanto dinero por tantas páginas; o cuando alguien que escribe lo hace pensando en venderlo al mejor postor. Mientras tanto aquí en La Rioja no hay mas que amateurismo. Es una práctica que le viene estupendamente a quien gana dinero con la edición (y su publicidad suplementaria) y no paga a los escritores, pero que no tiene nada que ver con **EL PÉNDULO** y con

la mayoría de las publicaciones que arriba he mencionado. Para cerrar el balance habría que hablar también de algunas ganancias suplementarias no tan fáciles de cuantificar, como los amigos que uno hace escribiendo (o los enemigos que consigue, que no es poco), los méritos académicos que valen para los currículums, o el “nombre” (la “carrera”) con el que uno puede dar luego el salto al terreno profesional. Hay que tenerlo en cuenta también, por supuesto.

La otra cuenta de resultados, la de que la escritura local carece de sentido ante la abundancia de buenos textos de escritores profesionales es demoledora. Durante todos estos años de múltiples artículos y publicaciones he tenido no pocas veces la sensación de que la escritura no casa bien con la proximidad. Por ejemplo, cuando publiqué en estas mismas páginas el artículo sobre LUISVI, hubo quien me dijo que en vez de escribir nada lo que tenía que haber hecho es quedar con Luisvi para tomar un vino y decirle lo que pensaba de la exposición de La Rioja Tierra Abierta. Otros me dijeron, “¡miedo das!, ¡a ver si algún día te da por criticarme a mí también!”. Son comentarios que te hacen dudar mucho de lo que haces porque dan a entender que la escritura es sólo vehículo de comunicación en la lejanía, bien en el espacio o en el tiempo. Yo discrepo de esta opinión y sostengo que la escritura es otra forma de comunicación (y a otro nivel), y que puede utilizarse no sólo para transmitir ideas a los más próximos, sino incluso para transmitirse ideas a uno mismo: ¿qué son los diarios sino autoescritura?. La idea instrumental de la escritura, como comunicación a distancia o como transmisora de noticias, me resulta ajena y tremendamente limitada. La gente ya no escribe cartas porque tiene teléfonos, y no guarda sus pensamientos porque prefiere guardar mucho más fácilmente sus imágenes mediante fotografías y vídeos. Es posible que nadie descubra la pólvora desde las páginas de **EL PÉNDULO**, pero la generosidad de todos aquellos, que cuentan sus preocupaciones o desvelan sus críticas abiertamente ante sus vecinos, la tengo por mucho más valiosa que la de muchos textos de los grandes nombres de la literatura (que muchas de las veces sólo lo hacen por dinero o por su ego).

Creo que, arruinada la idea de Roberto Iglesias de que hubiera quinientos ilustrados librepensadores en esta provincia, y descartada la siniestra autocensura de lo políticamente correcto, a menos que se embarque en una opción comercial –¡con la que tendría que rendir cuentas a los colaboradores!–, **EL PÉNDULO** sólo puede ser ya (y que lo sea por mucho tiempo) un romántico y desesperado intento por salvar cierta dignidad para la escritura como forma de comunicación social.

Es un balance en números “rojos”, pero de eso se trataba ¿no?.



Péndulo pesado en positivo. Jesús Rocandio.



Péndulo pesado en negativo. Jesús Rocandio.

## TRIBUNA INDEPENDIENTE

## LA CASA NATAL DE SAGASTA

Por **María Piudo**

Los riojanos no somos muy agradecidos en cuanto a recordar se refiere. Pocos hombres famosos, próceres que han nacido en la Rioja y que hicieron algo por la Historia de España y por la Humanidad han sido objetos de recuerdo popular.

La Rioja, amándose a sí misma y a sus hombres y mujeres, puede abrirse mejor al mundo y puede también mostrar que a la hora de Europa y de la mundialización este amor tiene un sentido.

No voy a reivindicar los nombres de muchos riojanos que murieron en el olvido y que por causas políticas, Llorente, Zurbano, casi nadie los ha vuelto a recordar; u otros que cultivando las ciencias, la matemática, la medicina, pasaron su riojanidad por el mundo entero, como los Elhuyar, Rey Pastor, Sixto Cámara, Castroviejo, etc; ni mucho menos quiero hablar de los valientes emigrantes que con el comercio y su ingenio natural se abrieron caminos en ultramar y crearon imperios en la navegación, como los hermanos Agreda, los Martínez de Pinillos, los Romero, los Larios, etc... De estos hablan sus fundaciones en la Sierra de Cameros. Ni olvidaré a los sufridos misioneros de las Indias y de África, ni a los que partieron en la emigración. No reivindicó nombres como el Marqués de Vallejo, de Soto de Cameros, que tanto se ocupó de los minusválidos, fundando un hospital para epilépticos en la capital de España. Y ¿quién conoce al Nobel, Gil Pujades?

No quiero hoy hablar de universalismo, ni de maestros, ni de héroes que dieron su vida por la patria, confundida esta idea con la libertad. La Rioja ha conocido bien de ellos.

Y voy a citar a dos insignes que la historia logroñesa rememora ahora más que nunca: Sagasta y Espartero. Es cierto que nuestra historia y la de Europa está llena de sangre, y que no hay región que no refleje una batalla o un hecho de resistencia o un abrazo de Vergara.

Pues bien parece que el hombre del



nuevo siglo quiere tomar otras alternativas. Quiere fomentar el turismo, abrir nuevos caminos sin dejar el pasado en el olvido.

Quiere crear rutas de entendimiento y de disfrute. De ocio.

En Granátula, población del campo de Calatrava, en plena llanura manchega se encuentra un caserón blanco con ancha puerta, lugar donde nació Joaquín Fernández Álvarez, conocido como Baldomero Espartero, riojano de adopción por su matrimonio con Jacinta

Martínez de Sicilia.

Su casa se conserva restaurada y abierta para el turismo.

Comparemos la de otro riojano, igualmente célebre que nació en Torrecilla en Cameros. A la entrada del pueblo hay una casa que hace chaflán donde una placa de mármol en la fachada indica: "En esta casa nació D. Práxedes Mateo Sagasta 21 de julio de 1825. Su pueblo agraciado le dedica este recuerdo." También D. Práxedes se cambió de nombre como Espartero.

Tenía poco mordiente el primer apellido Mateo y siempre se le conoció como Sagasta.

Aparte de la placa que permanece intacta, la casa se derrumba poco a poco.

En este momento que se organiza en Madrid una gran exposición sobre Sagasta, cuando las revistas de Historia organizan monográficos sobre la época, sería necesario que el Gobierno de la Rioja, que está aquí y no en Madrid, y ayudado por las Instituciones locales se lanzase a la compra del edificio, de propiedad particular y, una vez restaurado, organizase una casa-museo de quien tanto hizo por Logroño y su provincia y con el que estamos en deuda gran

## TRIBUNA INDEPENDIENTE

## A VUELTAS CON LA LEY DEL MENOR

Por **Ignacio Espinosa Casares**

Todavía no ha entrado en vigor la Ley 5/2000, denominada Ley reguladora de la responsabilidad penal de los menores, cosa que acaecerá el próximo 13 de enero de 2001, cuando el propio Gobierno que la aprobó ya quiere modificarla; y, por otra parte, surgen dudas sobre si el propio Gobierno y las Comunidades Autónomas ha "hecho los deberes" correspondientes para su adecuada aplicación.

Comenzando por esta última cuestión, aunque la Ley tenía su "vacatio legis" de un año- es decir, debería de entrar en vigor al año de su publicación en el BOE- precisamente para ir tomando las medidas pertinentes para su aplicación, lo cierto es que poco o nada se ha hecho al respecto. Los centros de internamiento para menores (en régimen cerrado, semiabierto, abierto o terapéutico) no se han creado en casi ningún sitio y, desde luego, aquí en La Rioja no. La adecuación de las plantillas de funcionarios de la Administración de Justicia, tampoco. La adecuación de los Equipos Técnicos, tampoco. La creación de los cuerpos de psicólogos, educadores y trabajadores sociales forenses, tampoco. Y los cursos de formación para la especialización de los Abogados, tampoco. Y, finalmente, la aprobación de un reglamento que desarrolle dicha Ley, tampoco. De ahí que son muchas las Comunidades

Autónomas y los partidos políticos - aquí en La Rioja el partido socialista y el partido riojano- que han solicitado una nueva prórroga de la entrada en vigor de la Ley. A eso se llama empezar bien.

Pero, como he dicho antes, el propio Gobierno quiere hacer abortar, en parte, a la pobre nasciturus.

Para empezar quiere extraer de la Ley del Menor todos los delitos relacionados con el terrorismo para que sean juzgados por la Audiencia Nacional. Se trataría de crear la figura del Juez de Menores en dicha Audiencia con competencia en todo el Estado. Además, crearía una Sala de Menores en tal Audiencia y, finalmente, crearía un centro de internamiento en régimen cerrado en Madrid para tales casos. En mi opinión y por razones constitucionales, no puede haber tratamientos legislativos distintos para los menores de 18 años, sea cual sea el delito cometido, pues ello atentaría al principio de igualdad: asimismo, iría en contra de los Convenios Internacionales que estipulan que el cumplimiento de las medidas sancionadoras por parte de los menores debe hacerse en lugares próximos geográfica y culturalmente a su residencia, para favorecer, con ello, los vínculos familiares y sociales.

También se pretende un mayor rigor san-

cionador o, dicho de otro modo, un endurecimiento de las penas. En concreto, se quieren subir a 10 años los actuales 5 años de internamiento en centro cerrado. Obviamente, es una competencia del legislador por razones de política criminal. Sin embargo, también el legislador tiene como límite el respeto al principio de proporcionalidad -recientemente el Tribunal Constitucional le ha dado al legislador un soberbio varapalo en un asunto relacionado con la Mesa Nacional de Herri Batasuna-. En este sentido, no es concebible que se castigue más unos delitos relacionados con la violencia callejera, donde no se ponga en riesgo la vida y la integridad física de las personas, que un homicidio o asesinato cometidos por menores con fines no terroristas.

Finalmente, es un craso error que desaparezcan las Salas de Menores de los Tribunales Superiores de Justicia, pues las mismas, surtidas de magistrados especialistas, darían la necesaria uniformidad y seguridad jurídica a los problemas planteados.

El otro día, en mi despacho, oí a mi "non nata" Ley del Menor decir con voz lastimera: ¡Virgencita, virgencita, que me quede como estoy! Se lo juro

Magistrado



Niños jugando a la guerra. Barcelona.

Agustí Centelles.

## ALGUNAS CURIOSAS SEGURIDADES

Por Arturo Cenzano

**H**oy está de moda la seguridad, un objetivo bastante curioso cuando la propia vida es un capital prestado. Pero la publicidad hace milagros y ha logrado hacer que muchos olviden esta verdad, tan amarga como incuestionable. Y eso que todos los días se publica la esquila de alguno que creía tener asegurada una placentera jubilación con un espléndido plan de pensiones.

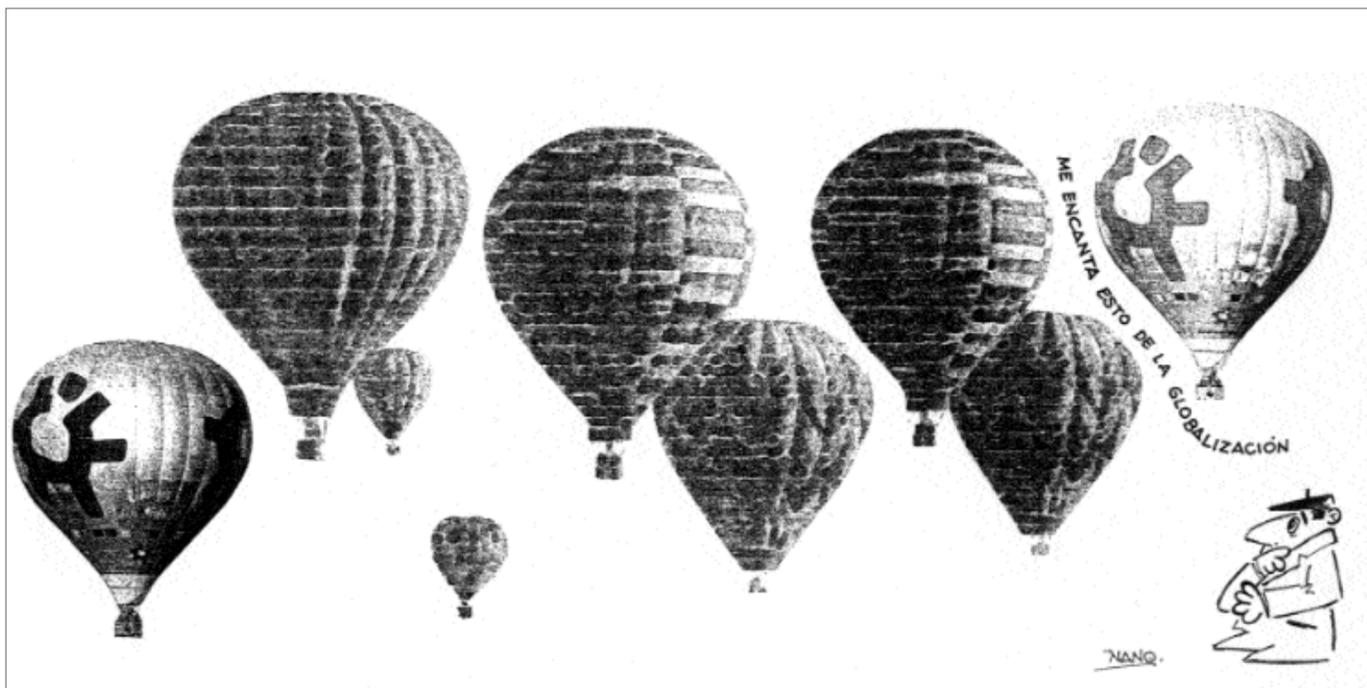
Como el ser humano tiende a olvidar lo obvio, no resulta difícil tropezarse con quienes creen tener garantizada su salud porque han dejado de fumar y hacen un poco

de footing cada mañana. Gentes que agarran un monumental cabreo porque, cumpliendo tan saludables - y, a veces, no deseados- requisitos enferman cuando otros, haciendo caso omiso de las recomendaciones médicas, continúan disfrutando de una salud insultante. Sin contar con los sufridos corredores matutinos a quienes un desconsiderado automovilista conduce al hospital o al sepulcro mientras los de costumbres insanas dormían tranquilamente en sus confortables lechos. Ahorradores sufridos y tenaces son arruinados por la inflación o por una capri-

chosa marea en Wall Street, mientras un inmerecido golpe de suerte premia irónicamente a un manirroto cuya imbecilidad gozaba de universal reconocimiento.

La vida es, desde luego, tremendamente injusta y, a estas alturas, ya deberíamos saberlo. Pero nos empeñamos en tratarla como a un compañero racional con quien se pueden entablar negociaciones leales. No resultaría extraño que alguien con poderes infinitos contemple compasivamente estos erróneos planteamientos o, a lo peor, se ría a mandíbula batiente con el esperpento de cada día.

## LAS COSAS DE NANO



## DEMETRIO NAVARIDAS

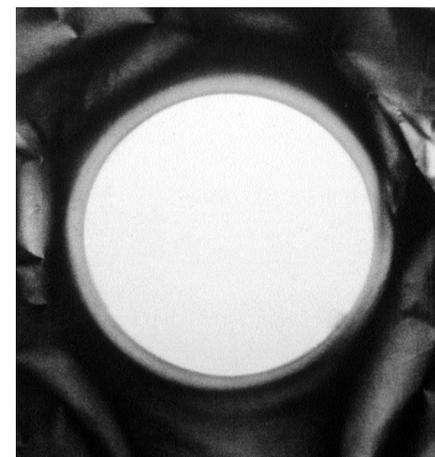
“Y en cada mirada sintetiza una valoración, y en cada cuadro un acto.”

El pintor Demetrio Navaridas ha preferido responder en una todas las preguntas de la entrevista:

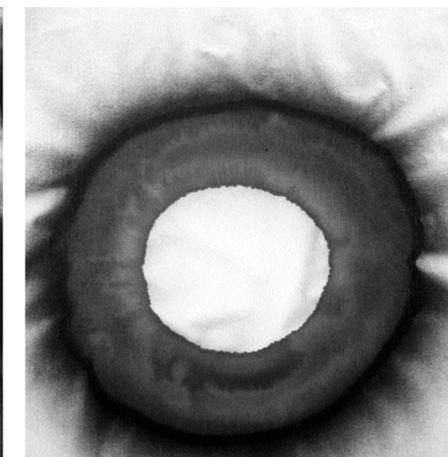
“El pintor actúa consciente y deliberadamente profesando entre fluidos y densidades ,texturas, matices, tiempos ,lucos, pulsiones, arrastres ,incisiones, fundidos, mezclas ,diluciones, reflejos, transparencias, ritmos, proyecciones, torsiones, giros, pliegues, planos, cotas, proporciones, uniones, crestas, disfunciones, equilibrios, tensiones, huellas, rastros, restos, estructuras, contrapuntos, y contradicciones, realidad, y utopía, malformación, deformación, destrucción...”

Trata habitualmente de la germinación la gula, la anorexia, la ira, la violencia, el dolor, la tragedia, la traición, la historia, el mito, la aniquilación, la tortura, el éxtasis, el sexo, la ausencia, la conservación, el clima, la relación, la vanidad, la prisa, el lugar, la empresa, el jeroglífico, la cueva, el laberinto, el templo, el refugio, la huida, el tumulto, el tálamo, la representación, el templo, el miedo, la religión, la complacencia, el hedonismo, la tradición, la euforia, la actualidad, la sumisión, el amuleto, el exorcismo, la burla, el ocaso, el hábitat, el espíritu, la expresión, el rito, la brutalidad, el gesto, la guerra, la religión, lo no visible, y lo desconocido, la traición eterna.

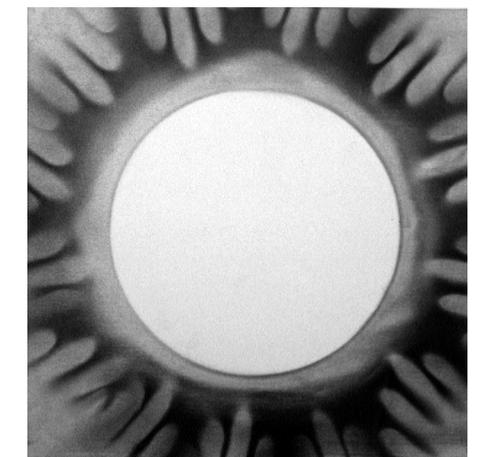
Y en cada mirada sintetiza una valoración, y en cada cuadro un acto. “



Demarcación .2000, Aerografía en negro sobre algodón



Observación.2000, Aerografía en negro sobre algodón



Y acción .2000, Aerografía en negro sobre algodón

# DEMETRIO NAVARIDAS

## EN CADA CUADRO UN ACTO

Textos: **Roberto Iglesias**  
Retratos: **Jesús Rocandio**

Que el pintor actúa consciente y deliberadamente profesando entre equilibrios y contradicciones es verdad, pero no es lo mismo que lo diga un profesor por libre, como Demetrio Navaridas, ( su academia de la calle Calvo Sotelo ya es la Capilla Sixtina del arte riojano), y que además lo haga. ¿Cómo? No existe otro artista plástico por estos lares que haya experimentado todo lo posible y lo siga haciendo. Me refiero al gesto puramente textural y gestual de aquellos cuadros de futuro licenciado en Bellas Artes, como armatostes urbanos, de fines de los años 70, a la experimentación expresionista, al abstracto humanista, a la neofiguración, a las perspectivas de nuevos materiales y técnicas investigativas de la última hora. Todo ello está fundamentado en un sólido dibujo, y todo ello se llena de color por cada ángulo. Estamos hablando de un pintor que no se conforma con las nuevas tendencias ni con las anteriores, lógicamente. Por eso no se resiste a la novedad, pero sin remarcar para sus alumnos que la pintura sigue siendo una superficie que nos imaginamos como nos la muestra el artista. Esa faceta sería inaceptable, si la forma y el color del territorio de la pintura estuviera suspendida y puesta a secar del cable de la duda. En Navaridas no se produce la duda, sino que va arriesgando cada vez que logra terminar una obra. Expone poco para el público, pero se expone cada vez que inaugura, porque siempre es novedosa la muestra: si acepta la figuración, quiere saber la distancia del aerógrafo con condensador. ¿La próxima? Ni él mismo lo sabe. Los pintores de raza van por la vida así: en cada cuadro un acto y sin entrevistas.

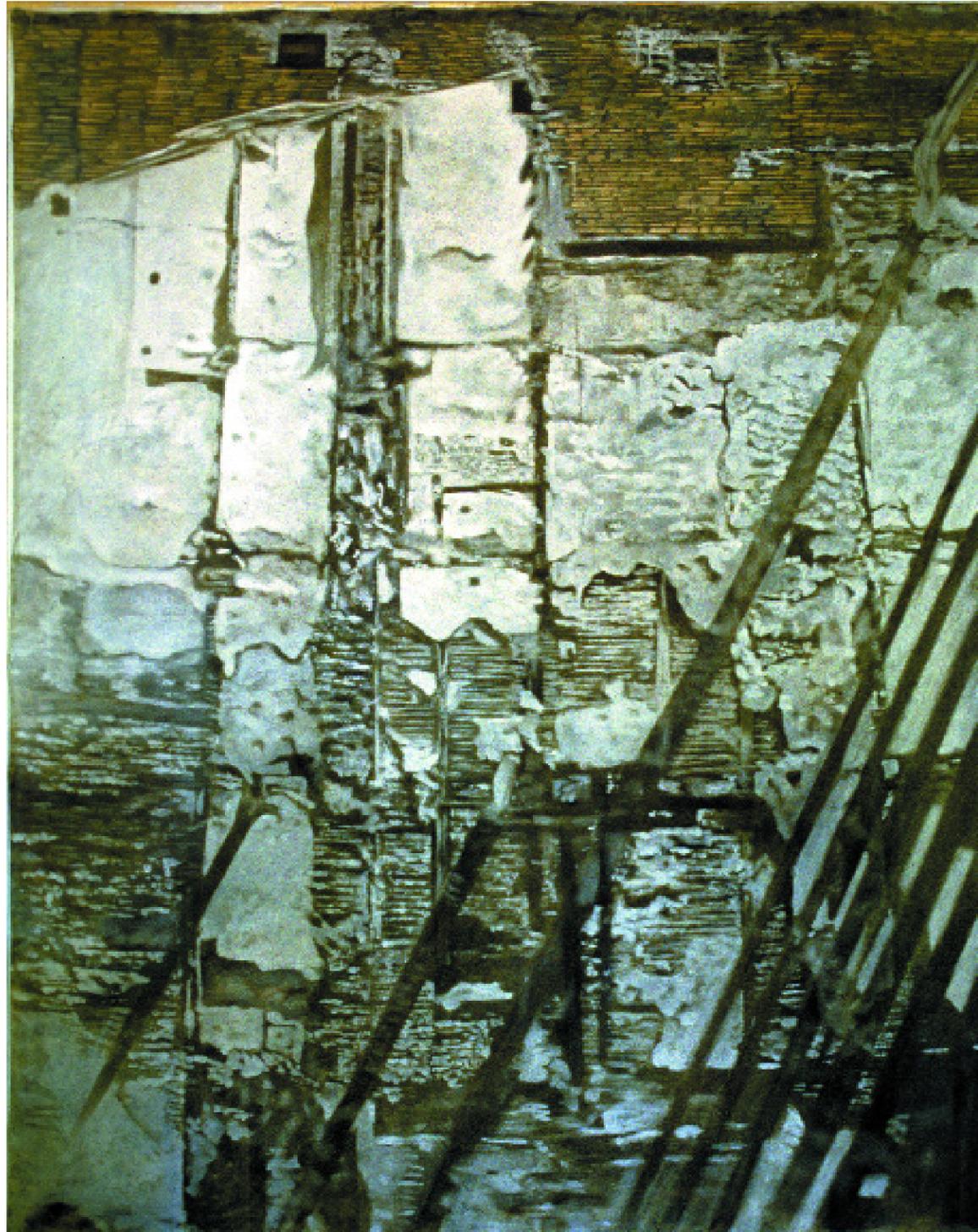


**Buena vida**  
1984,  
Guante de goma y  
recipiente plástico,  
12 X 25 cms.



**Buena vida**  
1984,  
escayola, cuerda y  
recipiente plástico,  
8 X 15 cms.

**La Paterna**  
1998,  
técnica mixta,  
255 x 200 cms.



**Serie Cavidades y Apéndices**  
1994,  
técnica mixta  
sobre papel vegetal,  
55x55 cms.



**Serie Cavidades y Apéndices**  
1994,  
técnica mixta  
sobre papel vegetal,  
55x55 cms.

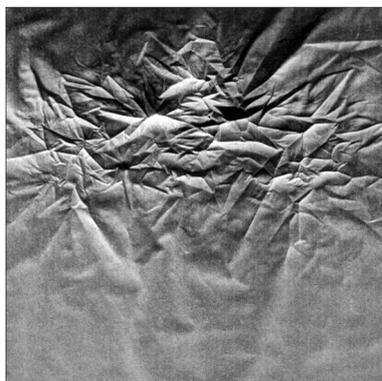
## ARTE/Pintura



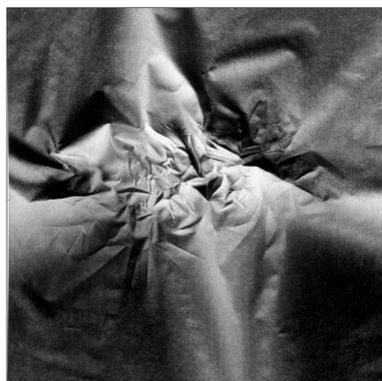
Lecho, 2000  
Aerografía en negro sobre algodón. 150x150cm.



De otra naturaleza, 2000  
Aerografía en negro sobre algodón. 45x47,5cm.



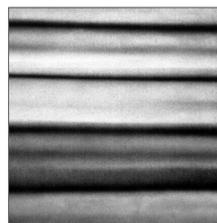
Valles de la memoria, 2000  
Aerografía en negro sobre algodón. 45x47,5cm.



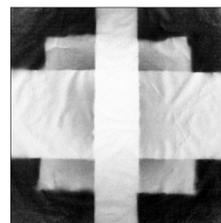
Através de la mente, 2000  
Aerografía en negro sobre algodón. 45x47,5cm.



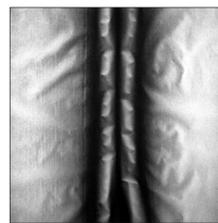
Mesa, 2000 Aerografía en negro sobre algodón. 150x150cm.



Chapa, 2000

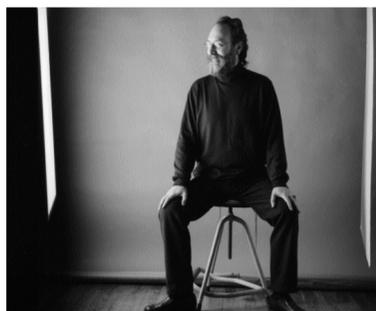


Secreto, 2000



Cicatriz, 2000

Aerografías en negro sobre algodón. 45x47,5 cm.



## ARQUITECTURA

## MISCELÁNEA PÉTREA

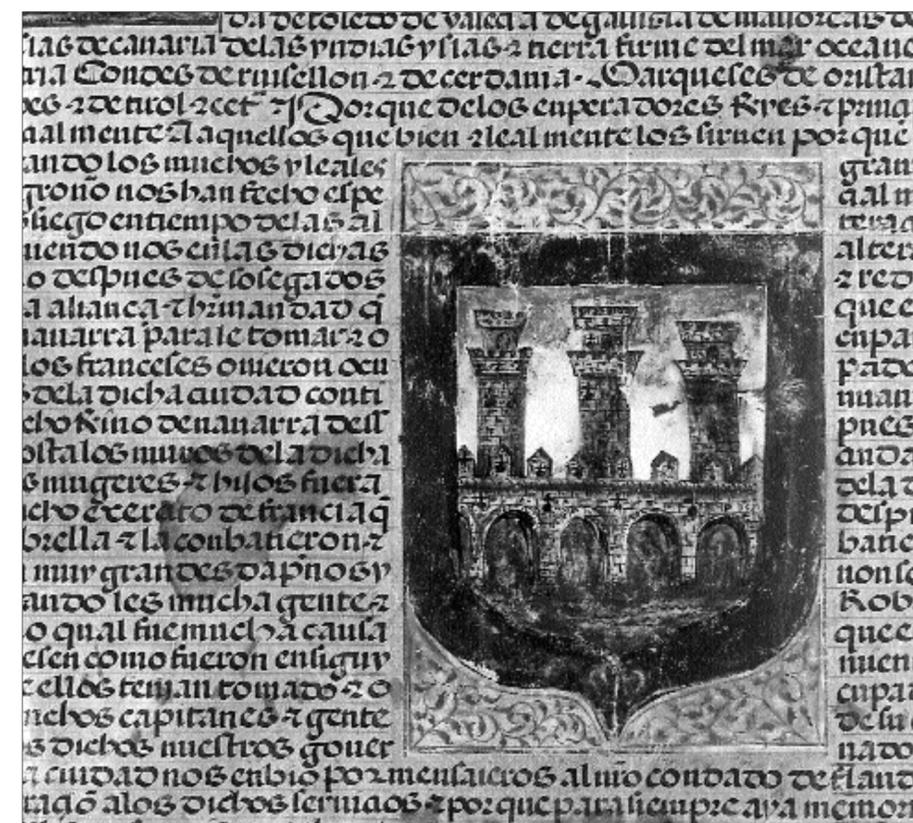
Por Julio Sabrás Farias

Más de quinientos años han pasado desde que Cristóbal Colón, asestando un leve pero certero golpe con un huevo sobre el plano horizontal de una mesa, asentó definitivamente en vertical equilibrio, todo un inestable mundo de tenebrosos pensamientos. Pero el desafío de la verticalidad en el hombre evolucionado, supone un constante esfuerzo para no perderla.

Parece que quinientos años después de la hazaña de Colón, se ha vuelto a perder la cordura, tirándolo todo por tierra. Hemos vuelto a la cuadrúpeda horizontalidad, ramplona, mezuquina y seguimos pegados y apegados al suelo de donde un día emergimos. Si no, ¿cómo se puede entender ese instinto demoledor de todo aquello que forma parte de nuestra razón de ser, vulnerando nuestra identidad y todos aquellos valores que fueron conseguidos con el esfuerzo y tesón de nuestros ancestros?.

Ahora resulta que algo que ya sabíamos se ha puesto en evidencia tras unas excavaciones para una inoportuna y equivocada obra para agilizar la circulación rodada, justo en el punto que debiera ser pausada, peatonalizando incluso la histórica ruta de conexión de la ciudad con el mundo, a través de su puente por donde discurría el Camino de Santiago. En vez de propiciar una ruta de circulación rápida se debe hacer lo contrario, una ronda peatonal con una puesta en valor de todos los restos arqueológicos encontrados y enterrados, para poder identificarnos mejor con nuestra ciudad. Los problemas de circulación rápida se solucionarán con la construcción de los dos nuevos puentes, desplazando la circulación norte al otro lado del río y lo más alejada posible de la proyectada expansión de la ciudad en smargen izquierda. Sabemos ahora por los estudios arqueológicos efectuados recientemente en el PERI de Mercaderes, que los orígenes de Logroño se hermanan con los de Varea, remontándose al siglo I. Por tanto de origen romano. Sabemos que tales asentamientos se servían del río, pero crecían a espaldas de él, que al tiempo eran defensa y frontera. Por eso su nexo de unión, el puente, estaba secuenciado con castilletes defensivos. Tres son los que aparecen en el escudo de la Ciudad de Logroño, concedido por Carlos V. El primitivo puente medieval contaría probablemente con doce arcos y trece pilares con otras tantas defensas sobre cada uno de ellos. Sin duda el más importante es el que servía de puerta de entrada y que ha aparecido recientemente entre otros restos como los de la muralla del siglo XVI.

A mediados del siglo XVI el cinturón amurallado de Logroño era una obra de notable calidad "de piedra de cantería muy buena", hasta el punto de que en 1.568 se inició un proceso, por parte del Ayuntamiento de la Ciudad, contra Domingo Terrazas por haber pretendido abrir un balcón sobre los muros orientados al Ebro, muros de piedra "muy fuerte y muy visto-



Privilegio de Carlos I a la ciudad de Logroño 1523

sa".

Si rectificar es de sabios, empecinarse en proseguir a toda costa, es lo más grave que a todos los logroñeses nos ha podido suceder desde el punto de vista de nuestra pérdida de identidad. Supone una irracional actuación contraria a la voluntad de todos, excepto al parecer de un grupo que cuenta con la suficiente mayoría para decidir como lo hiciera Cristóbal Colón, aunque en esta ocasión precisando dos en vez de uno, para demoler lo que ya han convertido en Torre de Babel. Antaño sirvió para defenderlos con toda la fuerza que da la unión. Cinco siglos después, dispersos y desprotegidos, han conseguido despojarnos de nuestro Patrimonio Histórico más importante.

Antaño la torre sirvió para defender a los logroñeses. Ahora nos vemos obligados a defenderla a ella.

Esta Babilónica Historia Contemporánea, solo sirve una vez más, para una puesta en escena de partidos encontrados, donde el ciudadano apenas cuenta. En parte por el amorfo comportamiento del que hace gala: "Tira millas

que chorra más da", y en parte por que no se le da cancha. Menos mal que no tenemos mala uva, sino todo lo contrario, que es de excelente calidad y cotizada en los mercados internacionales. Esto está muy bien pero de pan, nada de nada.

Un edificio fuera de su entorno, de su contexto no tiene razón de ser. Se convierte en un objeto inerte, sin vida. En una pieza de museo. Si además tiene un altísimo valor histórico solo puede conservarlo permaneciendo donde está. Lo demás es un mero recuerdo. No hagamos historia de la historia y seamos más respetuosos. Nuestro futuro no se puede hacer a costa de nuestro pasado.

En un pasaje evangélico Jesús dijo: Quien esté libre de pecado que arroje la primera piedra. No parece afectarles lo más mínimo, al contrario han comenzado a tirar piedras a razón de 60 por día y a punto están ya de terminar con todas ellas. El caso es que no son de ellos, sino de todos, metiéndonos a justos por pecadores.

Con ser muy grave todo lo que viene sucediendo, aun lo es más el hecho de que no cuen-

## CINE

## LA LUMINOSA OSCURIDAD DE LARS VON TRIER

Por **Alonso Chávarri**

Extraña película, aunque maravillosa, la última firmada por Lars Von Trier, titulada "Dancer in the dark", aquí traducida por "Bailar en la oscuridad", y avalada por los premios del último festival de Cannes.

Ya llama la atención esa obertura que prelude el film, y que se escucha durante unos minutos con la pantalla en negro, produciendo asombro en los asistentes tardíos, que han de permanecer en la oscuridad del pasillo, mientras suena esa bella música, extraña e inquietante, que es indicio de algo distinto, incluso para los fieles seguidores, entre los que no me encontraba, de Von Trier.

Sorprende la elección como principal protagonista -y estrella absoluta de la película- de la cantante Björk, por tratarse en esencia de un melodrama, sobre el que aletea, cada vez con más insistencia, la tragedia, y que por lo tanto requeriría una actriz consistente y contrastada; sin embargo, no sólo no defrauda, sino que es el gran acierto del film, pues la protagonista da la talla requerida, creando un personaje sin fisuras y muy creíble, lo cual no era fácil en el papel encomendado, e incluso da el aspecto físico adecuado para el empeño, como así lo entendió también el jurado del festival francés, que la reconoció con el premio a la mejor actriz.

La gran novedad es el atrevimiento de introducir números musicales en un melodrama, con esta característica de tragedia, y conseguir que no pierda fuerza narrativa ni tensión dramática, si bien, en esto, director y protagonista están ayudados por una buena galería de secundarios, entre los que destacan David Morse, en un sobria actuación de policía, y Peter Stormare.

La cantante Björk, protagonista absoluta de la película, además de una interpretación dramática a la que no se puede poner ninguna objeción, es autora de las canciones que interpreta, y baila, acompañada por un elenco de bailarines, en los que he querido percibir un distanciamiento de la perfección del musical de Broadway, en beneficio de la originalidad y la eficacia narrativa, distanciamiento que se realza con los guiños que el autor hace a dicho musical de Broadway, que aparece unos momentos, mientras la protagonista asiste al cine, y con la breve, pero magistral, actuación de Joel Grey, bailando sobre una mesa, y que admite la comparación, a pesar de las canas que peina, con su inolvidable número con Lizza Minelli en "Cabaret". Resulta extraordinariamente sugerente y evocador el número musical del tren, cuyos coros me quisieron recordar el carácter épico de "La

leyenda de la ciudad sin nombre".

He dejado para el final la presencia de Catherine Deneuve, aunque confieso aquí mi falta de imparcialidad, -cada uno tiene sus debilidades- en un trabajo extraordinario y nada habitual en ella, que abandona el papel de gran dama, a que nos tiene acostumbrados, para interpretar a una obrera de fábrica, a la que consigue dotar de la gran fuerza dramática necesaria, eso sí, sin perder la exquisitez de sus gestos y su mirada.

El alegato contra la pena de muerte en que se convierte la historia, tal vez sin quererlo, añadiría por sí sólo al film la calificación de "película necesaria"; en conjunto, el trabajo se acerca a una obra maestra.

Se le pueden perdonar a Lars Von Trier algunos de sus "tics personales", que probablemente indican cierto endiosamiento, como colocar los títulos sólo al final de la película, tras otra composición musical en negro, planos y encuadres innecesariamente novedosos, etc., pues el resultado final es casi prodigioso; más cuesta perdonarle su afición desmesurada a cambiar de primeros planos, moviendo la cámara de uno a otro, mientras destroza la vista del espectador. Con que destroce el oído, el habitual volumen excesivo de los Gólem, ya es suficiente. No obstante, me rindo a su talento.



Björk, en una secuencia de la película "Dancer in the Dark".

## LITERATURA/ Relato

## LA NOCHE DE LA MUERTE DE FRANCO

Por **Lorenzo Martín del Burgo**

Oye, me tengo que ir. Se me está haciendo tarde -dijo Rafael, mirando el reloj.

—Pero ¿cómo te vas a ir ahora sin beber una copa de champán? —le atajó Gonzalo.

—Pero si ya nos hemos bebido no sé cuántas.

—Sí, pero ésta todavía no —terció Ana, señalando la copa de Rafael a medio beber.

—Bueno, me la termino y me voy. —Rafael cogió la copa y la apuró de un trago.— Ya está. Y ahora me voy.

—No seas pesado. ¿Cómo te vas a ir ahora en mitad de la fiesta? —insistió Gonzalo.

—Claro que no. No te puedes ir. No nos vas a dejar ahora en mitad de la celebración —intervino Ana—. No todos los días se muere Franco. Hay que celebrarlo.

Esto era lo que festejaba Rafael en casa de sus amigos Gonzalo y Ana, los tres estudiantes de la Universidad Complutense de Madrid.

—¡Venga!, ¡un brindis por la muerte de Franco! —dijo Gonzalo alzando su copa con entusiasmo.

—Llevábamos años esperándolo, y, ahora que por fin se ha muerto, no nos vamos a quedar sin brindar, ¿no? —insistía Ana persuasiva.

—Pero si no hemos parado de brindar. Llevamos toda la tarde brindando, toda la tarde y toda la noche —se resistía Rafael.

—La noche no ha hecho más que empezar —dijo Gonzalo—. Y es una noche muy especial, es la noche más hermosa del año, ¿qué digo del año?, del siglo, de la vida. Es la noche de la muerte de Franco. La primera noche en que Franco no se encuentra en este mundo, sino en el otro. Se acabó el franquismo. Hay que brindar. —Gonzalo alzó su copa de champán.— Venga, Rafael, ¿no te habrás vuelto un facha de repente? ¡A brindar!

Ana alzó su copa, y también Rafael, aunque no sin cierta reticencia, luego de echar otro vistazo al reloj.

—El último brindis y me voy —dijo Rafael.

—¡A la salud de Franco! —brindó Gonzalo.

—¿A la salud de Franco? —se extrañó Ana—. A la salud de todos nosotros.

—¡A la salud de Franco! —persistió Gonzalo—. Porque no vuelva nunca más. ¡Que descansen en paz!

Apuraron las copas. Y en seguida se levantó Rafael.

—Bueno, ahora sí que me tengo que ir.

—Pero ¿cómo te vas a ir! —le replicó Ana.

—Lléname la copa —le indicó Gonzalo a Ana—. No puede irse sin brindar. Hay que brindar por la muerte de Franco. Ana volvió a llenar las copas de los tres.

—¡Por el fin de la pesadilla! —alzó la copa Gonzalo.

—¡Oye!, que pierdo el autobús —dijo Rafael empezando a sentirse molesto.

—Pues lo pierdes. Hay que brindar por la muerte de Franco —insistía Gonzalo.

—¿Qué más da que pierdas el autobús? Te quedas a dormir aquí, y ya está —le decía Ana.

—Oye, en serio, ¿a qué hora pasa el último autobús? —preguntó Rafael.

—A las doce. Ya no te da tiempo a cogerlo —respondió Gonzalo en tono de triunfo.

Rafael miró de nuevo el reloj.

—Si salgo ahora mismo, todavía puedo cogerlo.

—Pero ¡qué pesado! No le des más vueltas. Te quedas a dormir aquí y ya está —insistía Ana.

Rafael vacilaba.

—Tenía que haber avisado a mis padres.

—Pues llámalos.

—Es un poco tarde para llamar. Tenía que haber llamado antes.

—¡Qué va a ser tarde! —Gonzalo miró a su vez el reloj.— Son las doce menos veinte.

—Entonces, todavía me da tiempo de coger el autobús —dijo Rafael con rapidez, como si acabase de ver la solución.

—¿Menos veinte? ¡Menos diez pasadas! —replicó Ana—. A no ser de milagro, no coges el autobús.

—¿Lo ves? Ya, aunque quieras, no puedes coger el autobús —dijo Gonzalo—. Te tienes que quedar a dormir a la fuerza. Venga, otro brindis por la muerte de Franco. —Gonzalo alzó de nuevo la copa.

—Primero, que Rafael llame a sus padres —dijo Ana.

—Es verdad. —Gonzalo dejó la copa sobre la mesa.— Llama primero.

Rafael no terminaba de decidirse.

—No te lo pienses más —le azuzó Ana.

Rafael se dio al fin por vencido.

—Está bien. Me quedo. Voy a llamar.

—Claro que sí —subrayó Gonzalo—. Es lo menos que puedes hacer. Hay que celebrarlo. Es un día muy especial. ¡Se ha muerto Franco!

—¿Quién se ha puesto? —preguntó Gonzalo a Rafael al colgar el teléfono.

—Mi madre.

—¿Estaban acostados?

—No, todavía no.

—¿Lo ves como no era tarde para llamar?

—¿Y qué te ha dicho tu madre? —preguntó Ana.

—Que no beba mucho —respondió Rafael—. Menos mal que no nos está viendo.

—Pero si no hemos bebido nada. Unas copitas de champán nada más —terció Gonzalo—. Venga, teníamos pendiente un brindis. —Gonzalo alzó la copa, Ana y Rafael lo secundaron.— ¡Por nosotros, por España y porque Franco descansen en paz en la tumba, de la que nunca vuelva!

Entrechocaron las copas y, acto seguido, las vaciaron. Gonzalo cogió la botella para volver a llenarlas.

—Se ha acabado.

—Hay otra en el frigorífico —dijo Ana levantándose con presteza. En seguida estuvo de vuelta con la botella. La puso sobre la mesa.

—¿Quién la abre? —preguntó Ana.

—Tú misma —replicó Gonzalo.

Ana descorchó la botella. El tapón chocó alegremente contra el techo. Sirvió tres copas.

—¡A la memoria de Franco! —alzó la copa Rafael, secundado por sus amigos.

—Y porque lo olvidemos pronto —agregó Ana.

—No, eso no. Los pueblos que olvidan su historia se ven condenados a repetirla —replicó solemnemente Rafael.

—Pues, entonces, porque no lo olvidemos nunca —rectificó Ana, y vaciaron de nuevo las copas.

—¿Y vosotros creéis que, muerto Franco, durará mucho el franquismo?, quiero decir que si tardará mucho en producirse la democratización del régimen —inquirió Rafael.

—No lo creo. No creo que el régimen resista mucho sin Franco. La democracia no puede andar muy lejos —respondió Gonzalo.

—¿La democracia o la revolución? —apuntó Ana.

—Ya veremos qué tal se portan ahora los de la Junta. Oye, pero están vacías las copas —dijo Gonzalo, como si hubiese advertido un fallo garrafal—. Esto no puede ser. Que no decaiga la fiesta.

Ana volvió a llenar las copas. Gonzalo alzó la suya.

—Venga, a brindar. Se ha muerto Franco.

—¡Al fin! —exclamó Ana, alzando a su vez

## LITERATURA/ Relato

La fiesta se prolongó hasta bien entrada la madrugada. Cuando se acabó el champán, Ana puso sobre la mesa una copa de coñac para rematar la faena.

—En fin, más vale una retirada a tiempo

que una derrota. Me parece que ha llegado la hora de irse a la cama —dijo Gonzalo, zanjando la discusión de cuánto tiempo le quedaría al franquismo sin Franco.

—Sí, es lo más correcto. Hay que reponer

fuerzas. Todavía habrá que reservarlas para luchar contra los coletazos del régimen —asintió Ana con seriedad.

—Oye, ¿a qué hora pasa el primer autobús? —preguntó Rafael.

—¿Y para qué quieres saber a qué hora pasa el primer autobús? —le preguntó a su vez Gonzalo.

—¿Pues para qué va a ser? Para irme a mi casa.

—¡Venga ya!, no marees. ¿Cómo te vas a ir ahora a tu casa? ¿No habíamos quedado en que te quedabas a dormir? Pues duermes aquí y en paz. En seguida te prepara Ana la cama.

—Vas a dormir aquí, en este mismo sofá en que estás sentado —señaló Ana.

—No te preocupes. Se duerme la mar de bien. Nosotros hemos dormido en él muchas veces, amén de haber hecho otras muchas cosas —dijo Gonzalo.

—Pero ¡qué bocazas! —exclamó Ana.

Le prepararon la cama en el sofá. Gonzalo y Ana se retiraron a su habitación. Rafael se tumbó en el sofá, pero apenas si pudo conciliar el sueño. Cerraba los ojos, y se despertaba al rato sobresaltado. En un momento empezó a soñar. Iba corriendo por la universidad, en una manifestación, delante de la policía. Se despertó cuando la policía estaba a punto de alcanzarlo.

Por un instante no supo dónde estaba. En seguida cayó en la cuenta. En casa de Gonzalo y Ana; habían estado celebrando la muerte de Franco. Porque Franco se había muerto, recordó. ¡Cuánto tiempo se había esperado este momento!

No logró dormirse de nuevo. Por las ranuras de la persiana empezaba a filtrarse la luz del amanecer. Seguro que el autobús no tardaría en volver a pasar.



franKO

## LITERATURA/ Relato

Harto de dar vueltas en el sofá, se levantó. Tenía la cabeza embotada, claro que con lo que habían bebido no tenía nada de extraño. No iba a conseguir dormirse en ese sofá. Lo mejor que podía hacer era irse a su casa. Así todavía podría dormir un poco por la mañana. Claro que lo mismo Gonzalo y Ana se enfadaban cuando se levantaban y vieses que se había ido. Lo mismo Gonzalo quería que siguiesen celebrando la muerte de Franco después del desayuno. Pero a saber a qué hora se levantaban Gonzalo y Ana. ¿Y qué iba a hacer él mientras tanto? Porque en ese sofá seguro que no iba a conseguir pegar ojo, y más ahora que había amanecido. No, lo mejor que podía hacer era irse a su casa.

\*\*\*

Le dolía la cabeza de la resaca. Y se moría de ganas de meterse en la cama. Cuando llegó a su casa, el portero estaba ya barriendo el portal.

—Buenos días —saludó al portero, que estaba vuelto de espaldas.

El portero se volvió para ver quién era.

—Buenos días —le contestó.

Rápidamente entró en el portal camino del ascensor. ¡Cómo le había mirado el portero! ¿Qué habría pensado de él, llegando a casa a estas horas de la mañana? Claro que debía de tener una pinta infame, sin afeitarse y sin haber dormido, después de haber estado bebiendo toda la noche. No tenía nada de extraño que se le hubiese quedado mirando.

Se metió en el ascensor y apretó el botón del piso; pero el ascensor no se movió. A lo mejor no había cerrado bien la puerta.

Y entonces advirtió que había un pie que impe-

día a la puerta cerrarse del todo. La puerta se abrió de nuevo.

Se sobresaltó. Hasta que vio que era el portero quien la había abierto. Con el cansancio que tenía, no se había dado cuenta de que lo había seguido cuando entró en el portal.

¿Qué querría el portero a estas horas? ¿Por qué no quitaba el pie y volvía a cerrar la puerta del ascensor, para que él pudiera llegar pronto a casa y meterse en la cama?

El portero lo miraba fijamente. Como si estuviese deletreando en sus ojeras y en su barbilla sin afeitarse las copas de champán que se había bebido con sus amigos para festejar la muerte de Franco.

—¿A que sé de dónde vienes? —le espetó al fin, rompiendo el silencio de esa mirada embarazosa.

Otra vez se sobresaltó. ¿Acaso el portero había adivinado en su cara trasnochadora y resaca que venía de celebrar la muerte de Franco, que había pasado la noche brindando por la muerte de Franco? Un ramalazo de miedo recorrió su cuerpo. Porque Franco había muerto, pero el franquismo, y por más que pudiera tener los días contados, todavía no. Y los porteros eran siempre confidentes de la policía.

¿No era acaso al portero al que preguntaba la policía para informarse cuando solicitaba un certificado de buena conducta para pedir prórroga para el servicio militar?

—¿A que sé de dónde vienes? —insistía el portero, de ninguna manera proclive a dejarle cerrar la puerta del ascensor, disfrutando del hecho de haberle descubierto el juego. Porque que lo había descubierto no cabía la menor duda, como tampoco cabía ninguna duda del placer que le causaba el descubrimiento—. ¿A que vienes de despe-

dir a Franco?

¡Rayos! Pues sí, lo había descubierto. ¡Por completo! Había descubierto todas las copas de champán bebidas con sus amigos. ¿Y qué iba a hacer ahora con su descubrimiento? ¿Se lo iba a comunicar a la policía la próxima vez que solicitase un certificado de buena conducta, o no iba a esperar ni siquiera a eso, sino que lo iba a comunicar de inmediato? De nuevo un escalofrío de temor lo hizo estremecer, el miedo del franquismo sin Franco.

—¿A que vienes de despedir a Franco? —insistía el portero para corroborar su descubrimiento—, ¿a que vienes del Palacio de Oriente, de despedir a Franco en el Palacio de Oriente? Había una cola enorme, ¿verdad? Lo vi en televisión.

De pronto comprendió, en medio del torpor de la resaca y de la noche en vela. ¿De modo que el portero pensaba que él se había pasado la noche haciendo cola en el Palacio de Oriente para ofrendar un último homenaje a Franco? Respiró aliviado. Por lo menos los certificados de buena conducta no se verían comprometidos, ni, por tanto, las prórrogas para el servicio militar.

—Se veía en televisión la cola por la Plaza de Oriente. Había mucha gente, ¿verdad? —persistía el portero con entusiasmo.

—Sí, mucha gente. No se puede usted imaginar cuánta gente había.

El portero dio una patada en el suelo, una patada de rabia.

—Si se lo decía a mi mujer. Yo también quería ir. También a mí me hubiese gustado mucho ir. Se lo decía a mi mujer. ¡Teníamos que haber ido



franKO y servicio de guaruras (Fotomontaje. Fotografías originales de Arnold Newman y Victor Casasola)

## IGNACIO MARTÍNEZ DE PISÓN

“Poder leer una una buena novela es lo más parecido a la felicidad”

Por Luis García Fernández

Es, la carrera literaria de Ignacio Martínez de Pisón, la de un corredor de fondo que sin temor al equívoco o a la crítica despliega su buen quehacer desde hace unos veinte años, en concreto desde que se alzó con el Premio Casino de Mieres con su primera obra, *La ternura del dragón*. Desde entonces, su trayectoria es seguida por cuantos confiamos en él como un firme baluarte de nuestra letras. Varias novelas y libros de relatos le avalan hasta que llegó la que para muchos es su obra de madurez hasta la fecha: *Carreteras secundarias*. Ahora, presenta en sociedad *María bonita*, una bonita novela de iniciación cargada de sueños infantiles y con un trasfondo social de innegable presencia.



Ignacio Martínez de Pisón

Fotografía:Cristina Grande

**EL PÉNDULO.**- Vivimos tiempos de sequía literaria en cuanto a los temas a tratar, y a los puntos de vista a adoptar en una determinada novela. En realidad, y tal y como afirman algunos autores, parece que está cerca el fin de la novela. ¿Coincides con esa reflexión?

**IGNACIO MARTÍNEZ DE PISÓN.**- Yo disfruto leyendo novelas y relatos. De hecho, me resulta imposible imaginar un mundo sin novelas. Lo del fin de la novela es una de esas profecías que cada cierto tiempo vuelven, como la gripe o los piojos en los colegios. Pero los que hacen esas profecías suelen ser gente a la que nunca le han gustado las novelas. Yo, desde luego, no pertenezco a ese club. Para mí poder leer una buena novela es lo más parecido a la felicidad.

**E.P.**- Te hago esta pregunta, porque *María bonita* me ha sorprendido gratamente. En apenas ciento cincuenta páginas has condensado una historia que otros habrían contado con cincuenta, o con cuatrocientas. Sin embargo, de ahí el mérito, lo has hecho con ciento cincuenta y además consiguiendo que ni sobre ni falte una sola. ¿Nació la novela con esa estructura o la modificaste a medida que la escribías?

**I.M.P.**- Las historias van tomando poco a poco forma en tu cabeza. Luego, cuando te sientas a escribir, ya sabes si esa historia da para un cuento, una novela corta, una novela extensa. En el caso de *María bonita*, yo sabía que las dimensiones no podían ser otras que esas: las de una novela corta, en la que todo tiene que funcionar como un mecanismo de re-

jería y en la que, por tanto, no puede faltar ni sobrar ninguna pieza. De ahí el efecto de concentración y economía narrativas que el libro transmite.

**E.P.**- Pareces moverte con mayor comodidad en el espacio del relato o novela corta. De hecho, tus novelas adolecen, excepto *Carreteras secundarias*, de esa condición. ¿A que crees que es debido?

**I.M.P.**- Para mí los personajes de un relato o una novela son como invitados con los que tienes que convivir durante una temporada. Por muy buenos amigos tuyos que sean, llega un momento en que prefieres quedarte solo unos cuantos días. Por eso, los personajes de los relatos breves nunca llegan a resultar pesados, mientras que con los de las novelas necesitas tomarte un largo respiro de vez en cuando. *Carreteras secundarias* me costó unos tres años de trabajo, en parte por culpa de esos respiros. Ahora estoy metido en la redacción de otra novela larga, que se llamará *El tiempo de las mujeres*. La empecé hace tres años y todavía me quedan uno o dos más. De hecho, *María bonita* es producto de uno de esos "respiros".

**E.P.**- ¿Te sientes heredero de algún autor en concreto?

**I.M.P.**- Me siento heredero de todos los autores cuyos libros me han hecho disfrutar. Muchos de ellos son norteamericanos: Saul Bellow, Truman Capote, John Cheever... Pero también hay muchos que escribieron en nuestro idioma. Entre mis cuentistas favoritos están por ejemplo Juan Carlos Onetti o Julio Ramón Ribeyro. De los españoles mayores, el que más me ha interesado siempre es Juan Marsé.

**E.P.**- La tensión narrativa de *María bonita* no decae en ningún momento, y a mi entender consigues que no sólo se mantenga inalterable a lo largo de la novela, sino que además nos lleguemos a identificar con el personaje central, con su protagonista. ¿Cómo nació literariamente *María*?

**I.M.P.**- *María* nació de una serie de conversaciones con una amiga directora de cine que me pidió ayuda para un guión que debía partir de la siguiente pregunta: ¿por qué no puede una niña elegir a sus propios padres? Luego mi amiga siguió escribiendo por su cuenta y yo por la mía, y lo que finalmente escribí tenía ya muy poco que ver con todo lo que ella y yo habíamos hablado.



Ignacio Martínez de Pisón

Fotografía:Cristina Grande

**E.P.**- Cuando comenzaste en 1984 tu andadura literaria, pocos apostaban por aquel mozalbete maño que se había alzado con el Premio de Mieres. Sin embargo, y salvo aquel Premio, no eres un autor de certámenes. ¿A qué crees que es debido?

**I.M.P.**-La verdad es que luego sí que gané otro premio. Fue en el año 92, con una novela titulada *Nuevo plano de la ciudad secreta*. El premio era el Torrente Ballester. Luego no me he vuelto a presentar a ningún premio. Creo que eso hay que dejárselo a los que empiezan, y yo ya llevo diecisiete años publicando.

**E.P.**- Afirmas tener influencias del cine en algunas de tus novelas. ¿También *María bonita* es una novela cinematográfica?

**I.M.P.**- Todas mis historias parten de una inspiración que es eminentemente visual. *María bonita* no es ninguna excepción.

**E.P.**- Lo que sí que no puede negar es que a su manera es una novela de aprendizaje, que abarca ese periodo que va desde la niñez a la madurez, al igual que en su momento lo fue *Carreteras secundarias*. Este parece ser un tema recurrente en los autores de hoy en día, baste leer por ejemplo lo último que ha escrito Gustavo Martín Garzo, y a su manera Ángeles Caso. ¿A qué crees que es debido esta

coincidencia?. ¿Te parece casual?

**I.M.P.**-Somos muchos los escritores que nunca podremos desprendernos totalmente de nuestra infancia. Bastantes de mis personajes protagonistas son niños o adolescentes. Supongo que no puedo evitar acudir de vez en cuando a mi infancia y mi adolescencia en busca de inspiración. Pero eso no quiere decir que en mis libros aparezcan muchos elementos tomados directamente de mi infancia. Si hiciera eso, si mis libros tuvieran un carácter autobiográfico, la veta se agotaría enseguida.

**E.P.**- Ahondando en lo que te decía al principio, ¿no se podría interpretar que asistimos a una suerte de crisis de la novela, como en su día pronosticara, precisamente en 1984, Juan José Millas?

**I.M.P.**-Lo que con frecuencia está en crisis no es la novela sino el talento de los novelistas.

**E.P.**- La novela se lee de un tirón, y deja al terminarla un sabor agri dulce que te acompaña durante unos días. Una amiga a quien se la recomendé, me comentaba que su identificación con ella era total, pero no sabía decirme con cuál personaje. Sin embargo, ese mismo sabor agri dulce te hace saborear lo bueno y lo malo de la misma. Vayamos a lo

malo. ¿No se cierra la historia de una forma apresurada?

**I.M.P.**-El final es tan seco y cortante como yo había imaginado desde el principio. Si lo hubiera suavizado o alargado, creo que no tendría ese efecto contundente que a mi juicio tiene.

**E.P.**- Y ahora vayamos a lo bueno. ¿Cómo conseguiste perfilar la psicología de la madre, ese carácter tan lleno de contradicciones?

**I.M.P.**- La madre es un personaje que procede de lo más siniestro de la posguerra. Tiene algo de bruja, porque la novela misma tiene también algo de cuento infantil, pero esa clase de brujas existen en la realidad.

**E.P.**- Cambiando de tercio. ¿A qué autor español sigues con especial interés?

**I.M.P.**-Podría darte una lista bastante larga. Me limitaré a darte el nombre de un novelista que a mí me parece excelente y muy poca gente conoce: José María Conget. Quien lea, por ejemplo, su *Palabras de familia* se llevará una grata sorpresa.

**E.P.**- Y por último, ¿en qué estás trabajando actualmente?

**I.M.P.**- Como ya he dicho antes, en una novela que lleva por título... *El tiempo de las mujeres*. Ya veremos.

## IGNACIO MARTÍNEZ DE PISÓN

MARÍA BONITA/ ANAGRAMA/ Barcelona 2000  
SIEMPRE NOS QUEDARÁ UNA BONITA HISTORIA

Por Luis García Fernández

Es Ignacio Martínez de Pisón uno de esos escritores semiclandestinos que, como el Guadiana, reaparecen de vez en cuando no con excesiva fuerza. Autodidacta y alejado de los "saraos" literarios que pueblan nuestra piel de toro, configura una de las trayectorias más personales de cuantas podamos encontrar hoy en día. Resulta curioso por otra parte, que aquellos que más alejados se muestran de dichas fiestas y veladas estén bajo el paraguas de la única Editorial verdaderamente independiente que aún permanece fuera del alcance de los Grandes Grupos Editoriales. Por eso a nosotros como lectores, nos parece, cuando menos, extraño las salidas de tono de algunos autores que se cambian de sello sin ningún pudor, y lo que resulta más esperpéntico, realizando todo tipo de manifestaciones al uso, como intentando justificar un comportamiento, si no sospechoso, sí que dudoso.

Pero desde que hace casi veinte años Ignacio Martínez de Pisón se diera a conocer gracias a su novela corta *La ternura del dragón*, Premio Casino de Mieres, se ha mantenido fiel a su Editorial, aquella que apostó por él, en realidad la única que apuesta por los nuevos valores como se puede apreciar a poco que se siga la trayectoria del Premio Herralde. Y como no podía ser menos, él ha correspondido con calidad. Calidad sucesiva en sus novelas y colecciones de relatos, hasta que llegó *Carreteras secundarias*, su gran obra de madurez hasta la fecha. El boom editorial que supuso dicha novela, con su correspondiente adaptación cinematográfica, supuso una auténtica sorpresa para aquellos que no le conocían. Pero cuantos le seguíamos desde sus comienzos, estábamos convencidos que no era sino el despegue definitivo de una carrera de éxitos que esperamos no interfiera en la calidad

de sus textos.

Ahora entrega a las librerías *María bonita*, un texto corto que, según él mismo reconoce, nació como guión cinematográfico hasta que definitivamente tomó vida propia y sus personajes decidieron seguir su propio destino. Su desarrollo, extraordinariamente sencillo y transparente, recuerda un poco el tratamiento de los relatos y cuentos de nuestra infancia. Pero es que estamos ni más ni menos ante una adaptación muy libre del cuento de *La Cenicienta*, encarnado

en esta ocasión en la pequeña María, quien a sus diez años se siente tan alejada del mundo como aquella, y tan castigada por la "bruja", su madre, como la primera. Porque en *María bonita* nadie es quien dice ser. Ni la madre, aparentemente cruel y despiadada, pero a quien se le acaba tomando cierto cariño, ni el padre, quien como la madre no es sino una víctima más de un tiempo ingrato que le tocó vivir, ni la tía Amalia, que ni es tan rica como parece sino que está tan llena de trampas como los ratoncillos de Cenicienta, ni por supuesto nuestra particular Cenicienta, que contempla el mundo con envidia a través de los ojos televisivos de Marisol, o de su propia tía. Pero a medida que va creciendo va descubriendo que el mundo de los adultos, como Marisol que tanto envidia de la televisión, o como el suyo propio, está lleno de trampas, y que la vida lo que hace es conceder pequeñas treguas como el viaje que realiza a Estoril.

Lo que llama la atención de la novela, al margen de la profunda ternura que despierta en quien la lee, es la facilidad con que el autor cuenta una fábula que en manos de otro se hubiera convertido en una sesuda historia maniquea excesivamente politizada. El trasfondo social está claro, pero tan implícito que, si se quiere, se puede interpretar al margen de él. Es decir: podríamos tener dos novelas en una. Por un lado la adaptación de un cuento clásico. Por otro, la recuperación histórica de un momento crucial para una familia "tipo" visto a través de los inocentes ojos de una niña que no entiende el motivo del por qué no puede escoger su propia familia. Pero seamos justos y hagamos, aunque sólo sea un instante, la siguiente reflexión: ¿quién no ha deseado en algún momento de su infancia haber escogido a sus padres?

IGNACIO MARTÍNEZ DE PISÓN

## María bonita



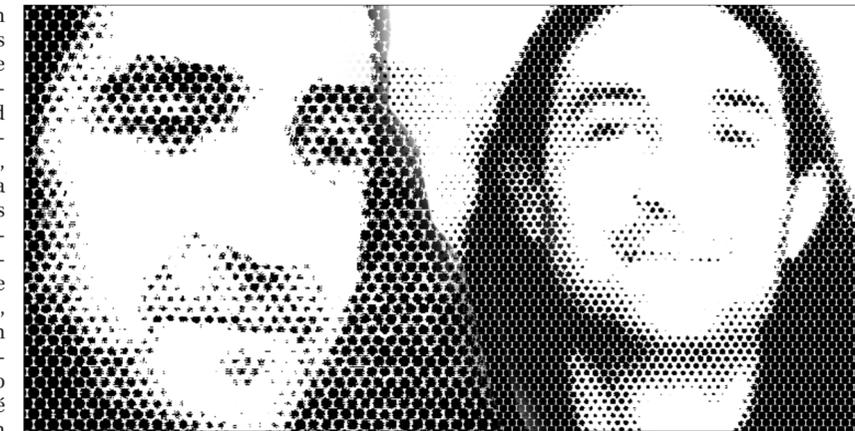
ANAGRAMA  
Narrativas hispánicas

## POETAS DE DULCE NOMBRE

Por Paulino Lorenzo

## JOSÉ IGNACIO FORONDA

Lo que va de la ilusión al desencanto, las líneas o las notas que militan entre el escepticismo y la ingenuidad más candorosa, el descubrimiento, la iniciación, la memoria más fiel o la más truculenta, esas "altas funciones del espíritu", pero también la cartografía, las plazas de cemento, los despachos, el amor más loco, un higo, caminar sobre fuentes, Fonzaleche. Todo esto es la poesía de José Ignacio Foronda, un poeta inevitable por lo que sus versos tienen de amigo cándido y bueno, o de interlocutor sin piedad. Creo que en su poesía está lo más acertado que han dado los versos de sus coetáneos, los poetas de la línea clara. Es sencillo, pero no sencillis-



El poeta José ignacio Foronda.

Emilio Blaxqui

ta a la manera de Baldomero Fernández Moreno, padre de ese gran poeta argentino, ya que su poesía maneja un tono próximo sin descender al sentimentalismo o al truco retórico; si acaso, se puede hablar de un manejo

retórico de sus palabras, que consiste en que no se note esa trampa, o en que se note exageradamente, en los momentos en que utiliza el humor como refugio. Es padre de tres hijos a los que les dedica versos de Wordsworth y aunque no escuche las Variaciones Goldberg de Bach mientras un humo amable y azulado sale de la chimenea que calienta los calcetines de su perro caniche, sí que se puede hablar de un poeta arquetípico, con reminiscencias del Pessoa funcionario naval, del señor que gana su pan honrado y crujiendo, que pasea por la ciudad con un ritmo proustiano y una chaqueta, del amigo pudoroso al que le ha tocado el papel de ser obser-

## EL INGENIERO

La noche y la mañana sólo son  
engranajes de un vasto tiovivo  
en el que puedes malgastar tus días  
si tratas de entender sus mecanismos.

Olvídate del mundo y date al ocio.  
Dedicáte al placer de cosas vanas.  
Sombra y luz son herrajes de tu rumbo,  
y tu vida un segundo, una mirada.

(De *Las cigarras*)

## En el Café Bretón se lee EL PÉNDULO



Azucarillo de la colección Café Bretón Manuel



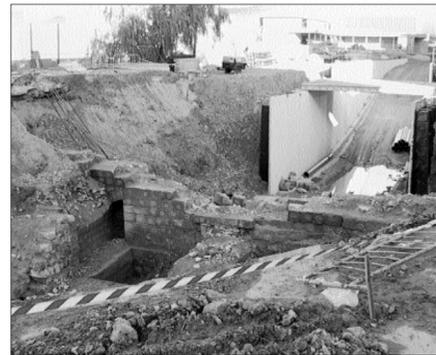
Azucarillo de la colección Café Bretón Jorge Elías.



Azucarillo de la colección Café Bretón Tito

Premio Literario Café Bretón y Pacharan La Navarra. Un Jurado compuesto por: Francis Quintana, Jorge Alacid, Nuria Solozábal, Angélica Valentinetti y José Ramo, declaró ganador del OCTAVO PREMIO CAFE BRETÓN, PACHARAN LA NAVARRA a Pablo Martínez Zarralina, por la obra: "La Fascinación de los extremos" (Tránsitos 1998-2000)

MANIFIESTO



AMIGOS DE LA RIOJA PIDE LA PARALIZACIÓN DE LAS OBRAS DEL PUENTE DE PIEDRA DE LOGROÑO

En 1998 se publicó el "Catálogo de puentes anteriores a 1800. La Rioja", costado por el I.E.R. (Instituto de Estudios Riojanos), Gobierno de La Rioja (Consejería de Educación, Cultura, Juventud y Deportes), Ministerio de Fomento, C.E.D.E.X. (Centro de Estudios y Experimentación de Obras Públicas) y C.E.H.O.P.U. (Centro de Estudios Históricos de Obras Públicas y Urbanismo). En el prólogo, Luis Ángel Alegre Galilea -Consejero de Educación, Cultura, Juventud y Deportes-, declaraba: "Hoy una de las responsabilidades de cualquier organismo cultural, tal vez la más importante, consiste en la protección, mantenimiento y difusión del patrimonio histórico-artístico de una comunidad", y añadía: "Mal podrá conservarse lo que no se conoce, inventariar y estudiar este grupo de puentes es el paso necesario para asegurar su conservación".

En esta obra se incluye, desde la página 784 hasta la 804, una detallada his-

toria del Puente de Piedra de Logroño y de su castillo.

Asimismo, en 1995, el Ayuntamiento de Logroño realizó una exposición titulada "La Imagen de Logroño en los siglos XIX y XX" con su correspondiente catálogo, en el cual pueden verse diversos grabados que muestran claramente el castillo del que hablamos.

Por estos y otros muchos datos, parece difícil querer sostener "desconocimiento" en este asunto.

Por estos y otros muchos datos, suena a broma que, por mantener una postura que diverge de la gestión actual política y administrativa que ejecuta los proyectos que otros gobiernos anteriores planearon, se tilde a los grupos sociales de estar manipulados políticamente.

Por estos y otros muchos datos, insulta al intelecto de los convocantes y de las personas que nos reunimos el pasado domingo 3 de diciembre junto a los restos arqueológicos del Puente de Piedra, que se pretenda acallar, enre-

dándolo en la maraña política, el sentir de los logroñeses.

No queremos ser recordados en la historia como aquellos que no supieron defender las murallas que tantas veces nos defendieron, ni lamentar, como Judas, que nuestra historia fuera vendida por unos metros de asfalto costeados desde un Madrid lejsano, hoy más que nunca, y ajeno a nuestra memoria; ni debemos olvidar que ignorar la opinión de la sociedad puede tener un elevado coste y, al parecer, de los que más duelen, un coste político.

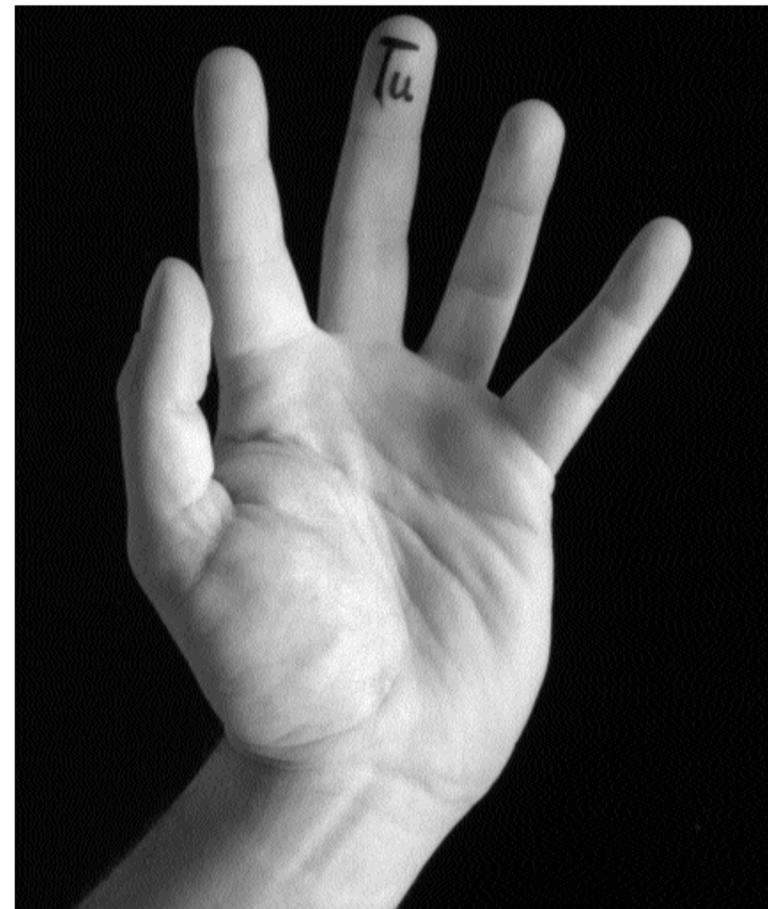
PEDIMOS, por tanto, dada la destrucción sistemática y premeditada de los restos arqueológicos aparecidos en la cabecera del Puente de Piedra, la inmediata paralización de las obras para permitir el estudio completo de sus diversas épocas.

Destruyendo el castillo no sólo se destruye un monumento histórico-artístico, sino que se impide el estudio y conocimiento de la verdadera historia de nuestra ciudad.

Número 10. PVP: 1.000 ptas/ 6 euros

DEL MILENIO

Diciembre 2001



EL PÉNDULO  
¡CUMPLE UN AÑO!

Gracias por  
tu  
confianza

EL PÉNDULO

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

AÑO II (Enero, febrero, marzo, abril mayo, junio/julio/gosto, septiembre, octubre, noviembre y diciembre de 2001)

Ingrese 10.000 pesetas en una de las dos cuentas de El Péndulo del Milenio

Nombre	<input type="text"/>
Apellidos	<input type="text"/>
Dirección	<input type="text"/>
CCC	2 0 8 5   5 6 8 8   7 9   0 3 3 0 0 0 2 9 9 5
	2 0 3 7   0 1 1 7   9   4   0 1 1 3 5 4 4 4 8 0

## Fotografía y política

### La apropiación estética de lo real

Sección realizada por **cámara oscura**: Escuela, centro de investigación y producción de fotografía, cine y video.



Joven de Jutland. 1940. Retratos del pueblo alemán, utilizados con fines de propaganda racista Erna Lendvai-Dirckens.



Los dioses del estadio. Película sobre los Juegos Olímpicos de 1936, que resaltan la superioridad y belleza de la raza Aria. Leni Riefenstahl.

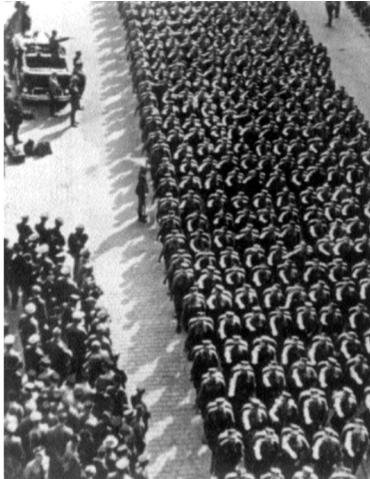


Imagen publicitaria encargada por Goebbels, ministro de Propaganda del Reich. Estas campañas estaban supervisadas por Hitler. Leni Riefenstahl.



Colocación de la primera piedra de la nueva sede del instituto nacional LUCE. Roma 1937



La Gimnasia en la colonia de La Gil. La juventud Italiana. Rímimi 1940

Desde el mismo momento de su invención la fotografía nació con el carácter de acta notarial, con el sinónimo de incorruptible verdad. Llegó tanto a confundirse con lo verdadero que se inventó el paradigma de la exactitud: la foto identidad. Es aquí, en el uso popular de la representación de uno mismo, donde se descubre la gran falsedad de esa fotografía alojada en el documento que reza CARNET DE IDENTIDAD; éste es el lugar exacto para descubrir el complot. "Yo no me parezco mucho, ese día estaba deprimido, se me ve más gordo, parezco un terrorista, etc.", son frases comunes al mostrar el documento que se supone que es idéntico a uno mismo, valga la redundancia.

La fotografía perdió pronto la inocencia, en el momento en el que acabó de representar el mundo en toda su extensión se dió cuenta de que tenía una doble moral y que no podía ocultar por más tiempo su discreción. Nació para representar las buenas causas, sin darse cuenta que al mismo tiempo se ponía al servicio de las peores.

La maquinaria política experta en hacer de lo conveniente lo verdadero, descubrió aquí uno de sus mejores medios, para hacer creíbles sus verdades preestablecidas. A este estado de la representación de la mentira bajo códigos de realidad, contribuyeron de manera notable la publicidad y la fotografía artística. Desde sus balbuceos en las primeras décadas del siglo XX, la publicidad mostró con artes malignas la dualidad entre prueba y seducción. La fotografía artística se encargó por su cuenta y riesgo, de enseñarnos que era capaz, tanto de enraizar como de afianzar nuestra manera de ver. Todos contribuyeron irremediamente a que la fotografía perdiera su cándida inocencia inicial.

La fotografía aparece como un arma, unas veces disfrazada de martillo, o de hoz, o de cuchillo, o de cruz en todas sus versiones. El que detente el arma, y cuanto antes, será el primero en tener el poder y el desarrollo para dominar la técnica, la economía y la administración, es decir: el Estado. Los estados totalitarios han utilizado la fotografía para apropiarse de la estética de lo real y así tener un dominio efectivo de un mundo fabricado para el disfrute colectivo. Se ha llegado a tal perversidad que la fotografía se ha utilizado en el mismo país, como medio de subversión radical y como medio de sumisión de las masas.

Entre los Estados que conscientemente han utilizado la fotografía, aunque sea de una manera contradictoria, como es la propia evolución de la vida política, encontramos a los que se exaltan asimismo como los fascistas, a los que dudan del propio Estado, como los demócratas, o a los que empiezan por su destrucción, como los comunistas. Preferentemente los Estados de corte totalitario, sean del color que sean, han utilizado la fotografía para sus nuevas realidades, mientras que los otros, los demócratas, especialmente Estados Unidos muestran una aspiración persistente a mostrar la continuidad y la comunidad, basada en la memoria social, y apoyada en la publicidad y en la documentación social.

La Unión Soviética será uno de los primeros Estados en utilizar impecablemente la aparente contradicción del poderío del Estado frente al sentimiento revolucionario. El gran fotógrafo Alexander Rodchenko decía: "debemos encontrar, buscamos y encontraremos -no tengáis miedo- una nueva estética que sepa expresar en fotografías el encantamiento y el patetismo de nuestra realidad socialista".

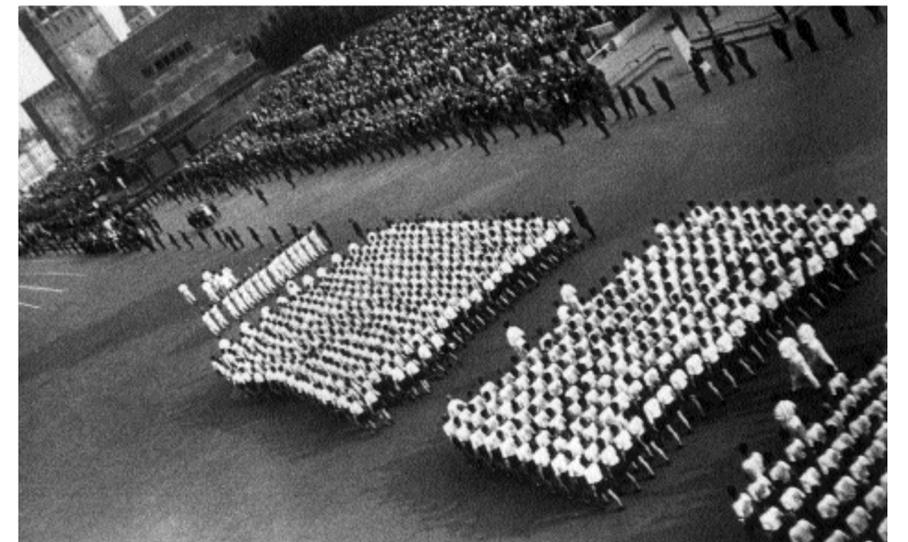
En la Italia fascista se tiene que conjugar la lógica idolatración al Estado, con su secular tradición artística, uniéndose la fanfarria fascista a los descubrimientos de las vanguardias artísticas.

Alemania disolvió la debilidad de la república de Weimar, con la brutalidad del Reich nacionalsindicalista. Se pasó de las vanguardias de las bauhaus a la imagen idolatradora e imperialista, controlada por el ministerio de propaganda. Goebbels, ministro de información del Reich dijo: "La fotografía cumple hoy en día una alta misión, a la que todo alemán debe colaborar comprando una máquina fotográfica. El pueblo alemán supera a todos los demás en el campo de la técnica, y la máquina fotográfica pequeña ha conquistado el mundo entero gracias a sus cualidades excepcionales. Los científicos, los eruditos, los investigadores, y los turistas de todos los países la utilizan. Se reúnen de este modo todas las condiciones para que el arte, la técnica y la industria fotográfica se aúnen en una gran empresa nacional: la creación de un frente de trabajo nacido en del vasto territorio de la fotografía, cuya importancia, como bien de consumo popular, es inmensa, con un cometido político particularmente importante".

Desde el momento que Los Estados adoptaron a la fotografía como maquinaria de poder político, resulta imposible creer en la objetividad de lo que hay representado en las fotografías. La política ha empujado a la gente a tener un vínculo flotante con las fotografías, como el que se tiene con las imágenes publicitarias, que todo el mundo sabe que son mentira pero nos proporciona tranquilidad creer en ellas, como la religión.



Decoración viviente. Atletas transportando una insignia gigante. Listos para el trabajo.1936 A.Rodchenko



Desfile deportivo en la Plaza Roja. 1935 Moscú.

A.Rodchenko



Los mineros van al trabajo. Donbass 1931. Max Alpert.

## EL ASUNTO DE LA IGUALDAD. CARTA ABIERTA A VARGAS LLOSA

Por Antonio García Aparicio

Cuando usted apareció en la vida literaria de España, sobre todo con *Conversación en la catedral* y con su tesis doctoral sobre la obra de Gabriel García Márquez, nos prestaba su voz a cuantos de una forma u otra luchábamos contra la dictadura. Daba prestigio literario a un compromiso que en años anteriores había producido cierto hartazgo por la monotonía de sus productos. Nos acercó a Miguel Ángel Asturias y su *Señor Presidente*, volvimos a leer con otra perspectiva *Tirano Banderas* de Valle-Inclán y recibimos con ansia y admiración *Yo, el Supremo* de Roa Bastos. Después las cosas se complicaron y surgió la polémica sobre Cuba y diversas declaraciones suyas sobre asuntos políticos nos lo fueron situando entre los escritores de derechas sobre los que había que hacer distinciones. Algo parecido a lo que sucedió con Borges.

Sin embargo, tuve desde un principio el convencimiento de que el novelista iba más allá de la persona cívica que opinaba impulsado por acontecimientos que usted sentía muy próximos e incluso más allá de su compromiso activo en la lucha política. Al leer sus novelas comprobé con satisfacción que la honestidad literaria le llevaba a derrotar por los que no se le veía transitar después en su vida como ciudadano del Perú y tampoco como ciudadano del mundo. Supongo que esa dicotomía forma parte de la complejidad del ser humano, que cada cual lleva como puede. Su insistencia en algunas críticas políticas y sus adhesiones fervorosas a determinadas causas ha sido uno de los diplomas que le ha abierto puertas que de otra manera estarían cerradas. No se lo digo como crítica, la honestidad personal me libre de ello, sino como una de las servidumbres de nuestra condición. Y también, por paradójico que resulte, como una de las peculiaridades positivas de la función de la literatura. Leí en tiempos a Vázquez Moltalban, a propósito de los chistes que se hacían a Francisco Morán. Avisaba a sus detractores recordándoles que la literatura tiene la venganza muy larga, que no tiene prisa. Algo parecido es lo que puede decirse de su obra de creación literaria. Va más allá, mucho más allá de lo que van sus posiciones personales en la vida política. Y no sólo en decisiones como la de su candidatura a la Presidencia de Perú y su campaña electoral. También en sus escritos políticos se queda usted más atrás de donde le llevan algunas de sus novelas. Para muchos de sus lectores será usted un novelista coherente en la denuncia de



Campesino maticando coca, Cuzco, 1939.

Martín Chambi.

los crímenes del poder y de los abusos de la tiranía en todos los ámbitos de la vida, comenzando por el lenguaje. Hecho este reconocimiento junto a mi admiración por su categoría como escritor, permítame algunas observaciones críticas a su última novela, *La fiesta del Chivo*.

A medida que la he ido leyendo me he ido afirmando en la convicción que tenía de su novelística. Es usted maestro en la presentación de la asfixia que supone vivir bajo la tupida tela de araña de una dictadura y un paladín de la causa de la libertad. También de los oportunismos y de la hipocresía de los Estados Unidos en su relación con los países iberoamericanos. Sin embargo, permítame algunos reparos que ponen en tela de juicio mi anterior convicción y que me permiten hablar de cierta manipulación novelística.

En primer lugar, elige usted como personajes centrales de su novela a gentes que tienen solucionado el problema de la subsistencia. Gentes que no han padecido hambre o que, si la padecen en algún momento, no ha sido para ellos el sustrato vital fundamental. Son, por tanto, gentes para las que la libertad puede tener algún sentido. No hay, como personaje que le merezca la pena ser novelado, ninguna

persona para la que el vivir de cada día represente un problema. No hay nadie que esté esclavizado por la ignorancia o el hambre y que busque otro tipo de libre albedrío del que sus personajes añoran en la novela. ¿Por qué no ha elegido el punto de vista del pueblo para enjuiciar la época de Trujillo? En sus primeras novelas usted situaba al narrador o narradores en puntos de vista también populares e indígenas. Que no lo haya hecho en *La fiesta del Chivo*, ni siquiera como un complemento a las perspectivas adoptadas, me resulta decepcionante. ¿Qué diferencia con la polifonía de voces de su *Conversación en La Catedral*? El entorno de Urania se hace eco de ese sentir, pero escamotea usted la respuesta narrativa.

Es mi segundo reparo: la ausencia de preocupación por la igualdad. Hay un momento en el que parece que va a asumir esa parte del binomio, pero se soslaya lo fundamental del problema. Veamos la cita: "Sería un dictador y lo que digan, pero parece que entonces se vivía mejor. Todos tenían trabajo y no se cometían tantos crímenes. ¿No es cierto, señorita?". La novela se explaya en relatar los crímenes que se cometían entonces y los compara con los ataques a la

propiedad que se perpetran en el momento de la visita de Urania. Lo que pasa por alto, como si no lo hubiera oído o como si no fuese un asunto que deba preocupar, es la primera de las afirmaciones que vienen del pueblo: todos tenían trabajo. Es decir, de acuerdo con los comentarios de las gentes, había un principio de igualdad. Sabemos que no era verdad y que existía una lucha social. Sabemos que ese suele ser uno de los mensajes que mejor calan en los que padecen necesidades. La apelación a pasados mejores desde el malestar del presente es un mecanismo muy viejo en los comportamientos humanos. Pues bien, sobre estas sensaciones no hay la más mínima detención morosa por parte del novelista. Se trata, a todas luces, de no querer enfrentarse con el problema para no tener que dar respuesta novelística. En la necesaria armonía entre igualdad y libertad, usted elige situarse de parte de la libertad y de su defensa a ultranza, dejando de lado la igualdad. Si se eligen como personajes centrales de la novela a individuos que tienen solucionado el haber salido de la esclavitud de la pobreza o de la ignorancia, carga usted los dados del juego narrativo. La lógica del relato está orientada desde el principio, pero con una orientación sesgada.

¿Para qué quieren los conjurados matar al tirano?, ¿para qué quieren el poder? Aquí resulta pertinente mi tercer reparo. Resulta sintomático que cuando uno de los conjurados, piensa en el futuro tras la muerte del Chivo y en la reconstrucción política, mientras espera la llegada del coche de Trujillo, no haya la más mínima preocupación por los problemas de la población en general. Según él, la nueva era que la ejecución del tirano va a inaugurar llevará consigo la apertura al resto de los países y el apoyo de los Estados Unidos para garantizar el orden, cerrar el paso a los comunistas y llamar a unas elecciones. Y concluye suspirando: "¿Sería por fin la República Dominicana un país normal, con un gobierno elegido, prensa libre, una justicia digna de ese nombre?" Echo de menos la preocupación por la pobreza del pueblo, el trabajo digno para todos, la educación... ¿O es que esas metas no pertenecen a lo que debe considerarse "país normal"? Carlos Fuentes en *Los años con Laura Díaz*, publicada un año antes que su novela, habla también de los anhelos tras una dictadura. "La gente pide algo muy simple para México, democracia, elecciones, tierra, educación, trabajo, no reelección. Don Profirio lleva treinta años en el poder". La comparación de las dos citas es tan elocuente que sobran comentarios.

Mi cuarta observación se refiere a la elección que usted hace del término "libre albedrío". No sólo le sirve para eliminar de la palabra libertad los pringues que muchos han colocado en ella, sino para todo cuanto se refiere a la justificación del tiranicidio y la caracterización del personaje católico. Cuando los conjurados se lamentan con reproches que el treinta o el cuarenta por ciento de los dominicanos trabajen para el general y sus empresas, Salvador Estrella Sadhalá piensa en el endiablado sistema de Trujillo, según el cual todos los dominicanos tarde o temprano participaban como cómplices, porque, de una manera u otra, habían sido, eran o serían parte del régimen. El Chivo había quitado a los hombres el atributo sagrado que les concedió Dios: el libre albedrío. Anticipa ilusionado lo que sería recuperarlo. "Debía ser una cosa linda. La taza de café o el trago de ron debían saber mejor, el humo del tabaco, el baño de mar un día caluroso, la película de los sábados o el merengue de la radio, debían dejar en el cuerpo y el espíritu una sensación más grata, cuando se disponía de eso que Trujillo les arrebató a los dominicanos hacía ya treinta y un años: el libre albedrío". Hasta aquí la cita. Lo que no aparece en ningún momento es la preocupación por otros aspectos igualmente básicos en la religión católica de entonces. Para esas fechas había ya llegado a muchísimos rincones de Iberoamérica la llamada teología de la liberación o si se quiere de manera menos escandalosa para algunos, la preocupación por los pobres. En ninguna de las conversaciones con curas u obispos aparece tal preocupa-

ción, central por otra parte en el mensaje evangélico. Es cierto que aparecen "niños desarraigados, limpiabotas y vendedores de chocolates y cigarrillos" como parte de la miseria del régimen. Pero ninguno de los pensamientos redentores se fija en ellos. Nadie lamenta la ignorancia o la pobreza, que también esclavizan. ¿Por qué no hay ilusión por liberar a todos de esas trabas al tiempo que se liberan del dictador? Y no es que nadie lo pensara entonces en la República Dominicana, es que usted lo no quiere tenerlo en cuenta en su novela y lo ha dejado de lado. ¿Por qué? Creo que en ella se sacrifica uno de los términos del binomio que, a mi juicio, debe armonizarse. Frente a la igualdad y la libertad, usted sacrifica literariamente la igualdad.

Estos, creo yo, han sido los motivos por los que los que la ilusión y satisfacción con las que se lee buena parte de su novela se van viendo defraudadas y queda al final un regusto molesto. Y no es sólo porque las manipulaciones del poder, que con tanta maestría están reflejadas, echen al traste todas las ilusiones. No es porque comprobemos que los poderosos siguen en sus puestos y que la añorada intervención de los Estados Unidos ha seguido por los derrotos que ya conocemos. Es posible también que su insistencia en lo grotesco de la anécdotas que evidencian el miedo al dictador nos recuerde algunas de las que aquí se contaban sobre el llamado generalísimo y que la semejanza deje un regusto de frustración y mala conciencia. Pero es sobre todo la ausencia del pueblo y de las capas más oprimidas lo que nos deja una sensación de engaño y manipulación.

No sé si leerá usted estas líneas y si le merecerán alguna consideración. Las críticas son una muestra del interés que su obra literaria tiene. Atentamente.



Gigante de Paruro, Cuzco, 1929.

Martín Chambi.

## LO MINORITARIO, SINÓNIMO DE CALIDAD

Por Luis García

Nadie duda a estas alturas de la importancia de las Editoriales llamadas minoritarias dentro del panorama literario nacional. Esto es porque desde siempre fueron cuna y cantera de las grandes, a quienes les resulta más sencillo, rápido y barato arrebatar los autores descubiertos por otros, a veces con no poco esfuerzo e intuición, que apostar ellas por alguno en concreto. Operarían de ese modo de igual manera que lo hace un club de fútbol poderoso, léase Real Madrid, Barcelona, etc, con los modestos, a quienes cuando les fichan un jugador no les queda más alternativa que el derecho al patataleo, y la búsqueda de nuevos diamantes en bruto, que una vez pulidos y tratados, pasarán a su vez a engrosar la nómina de los poderosos. Como se puede observar, la pescadilla que se muerde la cola.

Recordar a algunos de estos escritores sería muy largo y correríamos el riesgo de herir sensibilidades propias y ajenas, personificadas estas tanto en autores como en Editoriales. Por ello he preferido referirme tan sólo a aquellas malditas, casi secretas que a menudo se mueven en los entresijos del panorama cultural español de una forma colateral. Porque colaterales son al fin y al cabo los riesgos que corren cuando muestran sus mejores galas desde el extrarradio.

Pero aún a riesgo de presentarlos de una forma incorrecta, o de caer en tópicos bananeros que impidan que los árboles dejen ver el bosque, habría que decir que todos, absolutamente todos, Editoriales (grandes y pequeñas) y autores, se necesitan unos a los otros para sobrevivir. Es decir. Cierta es, que las pequeños acusan a las grandes de intrusismo profesional, pero no es menos cierto que no podrían sobrevivir la mayoría de las veces sin la existencia de ese supuesto intrusismo, porque la razón misma de su estar y ser en el

mercado pasa por aceptar unas reglas de juego que nadie inventó, pero que a menudo recuerdan a una Ley Natural de superior rango. Si, el pez grande (el Gran Grupo Editorial) se come al pequeño, o en su defecto a los autores que previamente ha descubierto, pero el pequeño (la Editorial minoritaria) necesita que continúe haciéndolo, para a su vez reafirmarse como la auténtica cantera de nuevos valores literarios, haciendo bueno aquello de que lo minoritario sinónimo de calidad.

Dicho todo esto, y otorgándole sus respetos a quien de verdad siempre los tuvo, veo llegada la hora de rescatar para Café a las siete siquiera

a algunas de ese volumen ingente de Editoriales que suplen la abundancia de catálogo popular (digámoslo así) con imaginación. Una de ellas, que recientemente he podido descubrir, se trata de la Editorial Igitur, fundada y coordinada por los escritores Rosa Lentini y Ricardo Caro Gaviria, que nació con la firme voluntad de rescatar del olvido aquellos autores y textos que de otra forma permanecerían en el olvido. Ediciones Igitur mezcla de esa forma autores más o menos conocidos con otros que conforman la vanguardia de una evolución literaria que discurre de propuesta en propuesta. ¿Qué quiere decir esto?. Pues ni más ni menos, que al margen de convencionalismos literarios, de modas y de artificios, Ediciones Igitur apuesta por la literatura en su estado más puro.

Su última apuesta literaria, El pasajero Walter Benjamín, Premio Navarra de Novela 1986 firmado por el propio Cesar Gaviria, recrea los últimos días del escritor y filósofo judío-alemán Walter Benjamín, quien no pudiendo superar el hecho de que en 1940 le impidiesen entrar en España con el firme propósito de alcanzar Nueva York vía Lisboa, opta por la solución más rápida y también más dramática de auto-liberación: el suicidio.

Con el pasajero Walter Benjamín, oportunamente rescatado cuando se cumple el sesenta aniversario de su muerte, no pretende al autor aunque lo parezca, establecer un debate sobre el concepto histórico de frontera. Así, en la novela se recrean aspectos ya sabidos sobre la muerte de Benjamín, los biográficos, con los imaginados, encarnados esto en la recreación de las cuatro mujeres que le acompañaron en aquellos días. Una recreación necesaria para entender y conocer si cabe la particular personalidad de alguien que por fin parece acercarnos a las librerías sin tapujos.



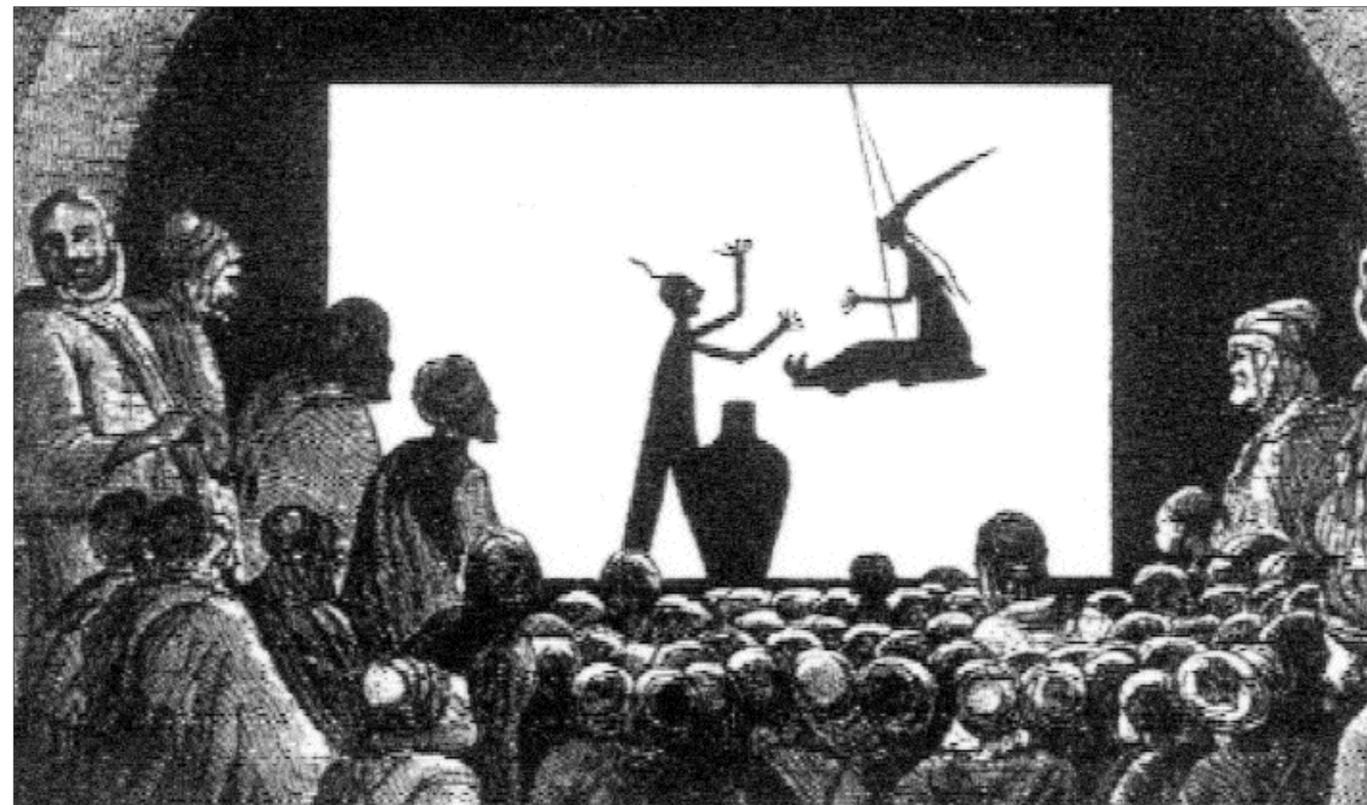
Suicidio, 1942.

I. Russell Sorigi.

BERNARDO SÁNCHEZ  
SOMBRA SAAVEDRA

Ediciones del imán. Madrid 2000. 264 pp.1.800 pesetas

Por José Ignacio Foronda



Teatro de sombras en Argel. The Free (1842). Fragmento

Ha repetido algunas veces Bernardo Sánchez Salas, en público y en privado, que se siente un polizón en la literatura. En una entrevista publicada en estas mismas páginas con motivo del estreno de su adaptación teatral de *El verdugo* de Berlanga manifestaba: "No recuerdo haber querido ser escritor. Lo que he querido siempre es hacer teatro y cine." Nadie le puede negar su deseo, pero hay que decir que es un escritor. Y *Sombras Saavedra*, el libro de relatos recientemente publicado por Ediciones del imán, viene a demostrarlo.

Hasta ahora, Sánchez Salas había dado muestras de su oficio literario en obras de carácter ensayístico (como las ediciones de *El cochecito* de Rafael Azcona, o de las obras de Bretón de los Herreros, o como esa entretenida historia del cine en La Rioja titulada *Del cinematógrafo al cinemascope*) y de su imaginación narrativa con diversos relatos que salieron a la luz gracias al premio De buena fuente (es el caso de "Muchos romanos y unos pocos cartagineses") o que no llegaron a verla (como pasó con "El

libro de espaldas" en el Premio Café Bretón). Entre unos títulos y otros, Bernardo Sánchez ha ido publicando artículos en la mayoría de los medios que han tenido algo que decir en la ciudad, desde *Mau-mau* hasta *El Péndulo*.

De algún modo, *Sombras Saavedra* da sentido a todo ese trabajo y lo potencia. En primer lugar porque el libro no es una bagatela, sino 264 páginas de apretada prosa (por lo general, los escritores de su generación se lanzan al mercado con mucho menos). Y en segundo lugar, porque se tocan muchos registros: desde el cuento de hadas a las páginas de la memoria, de la ficción cervantina al gusto por los juegos narrativos de Cortázar o Borges. En general, todo el libro hace pensar que estamos ante un escritor que se atreve con algo tan básico para la literatura como es la ficción y que cuenta con recursos suficientes para ello.

Es cierto, sin embargo, que *Sombras Saavedra* da cuenta del interés que Bernardo Sánchez tiene por el cine. No de otra forma puede entenderse toda la primera parte del libro, titulada "Fantasmagorías". De ella desta-

caría el relato que da título al volumen. Se trata de un ejercicio de estilo (está escrito en español del Siglo de Oro) con el que crea una mentira histórica: la de Cervantes como introductor en el Reino de las sombras turcas y como "notario de sombras", primer guionista. En la segunda parte, "Vuelta de hoja", Sánchez Salas se introduce en ámbitos más libresco y sabe crear bien trabados juegos narrativos. Entre ellos, me gustaría destacar "Librerías Cuarto y Mitad" (una broma excelente), "Mi abuelo, el de Astrín" (una delicia escatológica) y "Malhadada", un cuento fantástico en el que se cruza el espejo hasta llegar al corazón de un reflejo.

En todos los relatos hay una gran sensación visual, como si entraran en el lector antes por los ojos que por los oídos. No te lo están contando: lo estás viendo. Creo que ésta debe ser la razón por la que Bernardo Sánchez se siente un polizón en la literatura. Se equivoca. Producir con palabras la experiencia de la historia que se cuenta es hacer literatura. Y eso pasa con *Sombras Saavedra* porque es obra de un escritor.

## HISTORIA

La gestión de la memoria. La Historia de España al servicio del poder/ Ed. Crítica 2000, 276 pp.

**PÉREZ GARZÓN, JS. MANZANO, E. LÓPEZ FACAL, R. y RIVIERE, A.**

LA ENSEÑANZA DE LA HISTORIA EN ESPAÑA. UN DEBATE INCONCLUSO

Por **Jesús Javier Alonso Castroviejo**

El libro que comento no puede entenderse de forma cabal sin hacer referencia a la polémica política que ha ocupado en los últimos meses a la comunidad educativa y más en concreto a los historiadores, pues el grueso de la pretendida reforma del gobierno del Partido Popular afecta sustancialmente a la disciplina histórica. Creo necesario, por lo tanto, hacer un poco de historia.

Los intentos conservadores por modificar los contenidos históricos que se imparten en la ESO (Educación Secundaria Obligatoria, entre los 12 y los 16 años) y el Bachiller (16-18 años) parten de las iniciativas promovidas durante el primer gobierno por la ministra del ramo Esperanza Aguirre. En ese momento la necesidad parlamentaria de contar con los apoyos de los nacionalismos periféricos frustró el proyecto de reforma, que pretendía cambiar de forma drástica la orientación de las asignaturas de Historia, sobre todo de la Historia que se explica en Segundo de Bachillerato, obligatoria para todos los alumnos, tanto de ciencias como de letras, evaluable por lo tanto en las pruebas de selectividad y que se centra en la historia contemporánea de nuestro país, con una muy breve introducción sobre las raíces históricas de España.

La polémica surgió entonces, año 1997, desde una doble perspectiva: por una parte las Comunidades Autónomas con competencias educativas cuestionaban la injerencia del Ministerio en su ámbito competencial, que se cifra en el 45% del currículum, en aquellas comunidades históricas y en el 35% en las demás. Las propuestas de temarios desbordaban con mucho el porcentaje fijado para

Madrid. Pero, más grave aún, la reforma de contenidos que tenía prevista la Ministra retomaba una visión de la historia de nuestro país profundamente alejada de la España plurinacional consagrada por la Constitución de 1978. El Partido Popular quería volver a una historia de España fuertemente unitaria, articulada por la Monarquía como eje vertebrador de una realidad nacional identitaria y esencialista, en la que España era anterior a los ciudadanos que durante siglos le han ido dando forma. En esta visión de nuestro pasado desaparecía cualquier hecho o acontecimiento histórico que pudiera poner en duda o afean esa visión que actualmente se define como nacionalista española y también los grupos sociales o personas que han propuesto a lo largo de nuestro pasado visiones distintas, como los republicanos federales, o los largos siglos de dominación árabe, así como otros episodios de desagradable recuerdo, como las expulsiones masivas de minorías étnicas y religiosas en los albores de la modernidad. También los gobiernos nacionalistas que articulan el Estado protestaron por lo que consideraban una visión claramente sesgada y manipulada ideológicamente en favor de postulados exclusivamente partidistas. La discusión traspasó las fronteras políticas y los historiadores, sobre todo los contemporaneístas, intervinieron para aportar sus propios puntos de vista, fundamentalmente contrarios a la reforma. Estos trabajos se recogieron en el volumen colectivo *Historia y sistema educativo*, editado por J.M. Ortiz de Orruño y publicado por la revista *Ayer* en 1998 (número 30).

La derrota de la ministra Esperanza Aguirre

calmó las aguas educativas y el tema se olvidó. Pero la victoria por mayoría absoluta en las recientes elecciones generales ha permitido al Partido Popular volver a retomar la reforma y avanzar en su definitiva resolución. La nueva Ministra Pilar del Castillo, antigua revolucionaria reconvertida a la fe neoliberal, ha presentado un programa muy similar al de su antecesora, aunque en esta ocasión con la garantía de que saldrá adelante, pues cuenta con una cómoda mayoría. El necesario consenso en cuestiones como la presente que afectan a toda la sociedad española parece que se ha dejado de lado, pues si a los socialistas les costó dos años sacar adelante su ley educativa (la LOGSE), a pesar de que también ellos contaban con mayorías absolutas, a los populares les van a bastar unos meses para imponerla. En esencia es más de lo mismo, con un renovado enfoque centralista, una ordenación estrictamente cronológica que no entiende que los grandes procesos históricos no empiezan en una fecha concreta y con una unidad interna que basa la continuidad de la nación española en la presencia casi permanente de la monarquía como forma de gobierno (independientemente que la monarquía de los reyes católicos se parezca tan poco a la de Alfonso XIII o ésta a la actual). Un periódico llegó a titular que se recuperaba un temario similar al de hace treinta años cuando se aprobó la Ley General de Educación en los últimos años del franquismo (1970). Como si la ciencia histórica y nuestro país no hubieran avanzado nada en todo este tiempo, que en el fondo es lo que parecen desear algunos de nuestros actuales gobernantes.



Niños en una escuela de Calahorra, 1945.

Robustiano Tutor (Archivo Bella).

## HISTORIA

En este contexto se presenta este libro, que pretende denunciar la manipulación que desde el poder se quiere hacer de nuestro pasado, por medio de la fabricación de una determinada visión de la historia común desde una óptica tremendamente reduccionista, pues todo es tamizado por la necesidad teleológica de España como Estado-Nación unitario y todo tiene que ser interpretado desde esta premisa, parcial y falsaria.

Los autores abordan desde distintas perspectivas un mismo problema: la formación y creación de una imagen histórica de nuestro país que no responde, según ellos, a la realidad actual del mismo, marcada por un plurinacionalismo y una tendencia, bien que suspendida, hacia el federalismo. Pérez Garzón y Manzano reflexionan sobre como se ha ido construyendo la idea de nación como eje básico a partir del cual basculan todas las historiografías contemporáneas. Tomando las nociones de invención o de comunidades imaginadas, puestas en circulación por Hobsbawm y Anderson, respectivamente, en sendos libros que han marcado profundamente los análisis sobre nacionalismos -junto a los de Ernest Geller-, se explica el caso español como un ejemplo más de la necesidad de apuntalar la revolución liberal y consolidar el protagonismo adquirido por la burguesía como nueva clase hegemónica. En esta fase la educación adquirió un enorme protagonismo y más la enseñanza de la historia, destinada a formar fieles patriotas que por encima de los conflictos de clase se identificaran con un ente superior que a todos los igualaba: la satisfacción de saberse y sentirse españoles.

La aportación de López Facal es la más técnica pues se dedica a rastrear en los libros de texto de secundaria cómo se expresa la idea de nación desde la Ley General de Educación hasta nuestros días. Sus conclusiones no pueden ser más desesperanzadoras: a pesar de que los tópicos más aberrantes difundidos por el franquismo fueron desapareciendo de los manuales, ha permanecido casi intacta una idea

de nación inmanente y anterior a cualquier pacto ciudadano, cliché que han repetido las respectivas nacionalidades con competencias en materia educativa, profundizando la diferenciación entre un nosotros y un los otros.

El trabajo de Aurora Rivière es una aproximación, esclarecedora, a las síntesis históricas de las comunidades autónomas españolas. Su tesis es clara: las comunidades buscan en una historia propia recreada la legitimidad otorgada por una decisión político-administrativa y también el plus de diferenciación que las ha hecho acreedoras a su nuevo estatus. En la historia, en el pasado, cuanto más remoto mejor, se encuentran intactos los rasgos identitarios

que van a definir la persistencia de la comunidad a través de los tiempos hasta llegar a su pleno reconocimiento actual. La Rioja, comunidad autónoma uniprovincial y con una corta historia como provincia, puede ser un claro ejemplo de la construcción de este tipo de historias. La autora se basa para su estudio en dos obras: *Historia de La Rioja*, publicada por una entidad de ahorros en 1981 y *Resumen histórico de La Rioja* de J.M. Pascual Fernández (Colegio de ingenieros industriales de La Rioja, 1994) vinculado, si yo recuerdo bien a la Asociación de Amigos de La Rioja. Ambas son perfectas muestra de lo que Rivière pretende demostrar en su colaboración. Sería conveniente que desde las instituciones culturales que alegremente se dedican a organizar ciclos de conferencias para descubrir nuestra identidad riojana se leyera estas páginas y se dieran cuenta así, de lo que de onanista hay en sus vanos intentos por fabricar pasados propios que distorsionan y manipulan gravemente la gestión de la memoria, buscando finalidades exclusivamente políticas. Por suerte, la historiografía riojana ha marginado sistemáticamente este tipo de aproximaciones como puede apreciarse en el escaso impacto que las dos obras citadas han tenido en las publicaciones que se pueden considerar de carácter científico.

Las conclusiones, nuevamente firmadas por Pérez Garzón, invitan a una reflexión en profundidad tanto sobre la historia como disciplina en una sociedad globalizada como sobre su valor educativo en un contexto en el que los adolescente reciben estímulos múltiples y muchas veces de mayor influencia que la que se puede imponer desde la escuela. Una reflexión que debe profundizar en una educación en valores que permita a las jóvenes generaciones ser menos excluyentes y compartir una condición humana que debe basarse en la dignidad, la justicia y la libertad en un marco de iguales derechos para todos.



JUAN SISINIO PÉREZ GARZÓN

EDUARDO MANZANO, RAMÓN LÓPEZ FACAL, AURORA RIVIERE

## LA GESTIÓN DE LA MEMORIA

La historia de España al servicio del poder

## LIBROS

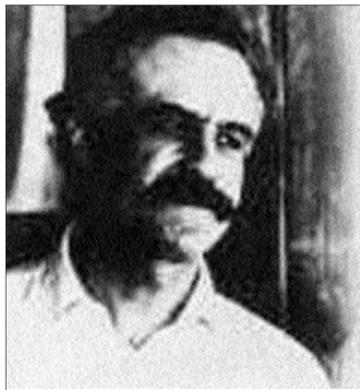
## CAFÉ A LAS SIETE

27 DE OCTUBRE 2000

Por Luis García



Augusto Monterroso



Arturo Azuela

Hace casi diez años, con motivo de unos Encuentros de Escritores Hispanoamericanos celebrados en Oviedo, algunos tuvimos la fortuna de ver y escuchar a autores hoy tan significativos como entonces poco popularizados: eran escritores todos que unían su calidad literaria a su ostracismo editorial, y que las más de las veces mostraban su gratitud ante el público en forma de relatos. Estoy hablando, cómo no, de Augusto Monterroso y de Jorge Edwards, flamantes Premio Príncipe de Asturias el primero y Cervantes

el segundo, de Adolfo Bioy Casares y de Arturo Azuela, de Juan José Saer y de Julio Ramón Ribeyro, uno de los grandes desconocidos del Cono Sur. En definitiva, de unas chispas de lo mejor que haya podido dar la literatura de este siglo. Después llegarían los galardones, y los grandes grupos editoriales (Alfaguara, Anagrama...) se los disputaron como quien se disputa un puesto en el mercado del pueblo. Es por tanto que prefiero hablar de los Premios desde una dimensión diferente, en clave de humor, si se quiere, o hasta de sortilegio cósmico.

Hablar de los Premios Príncipe de Asturias, a estas alturas, no deja de resultar un ejercicio acrobático, habida cuenta que todos los medios de comunicación escritos o no, nacionales o no, habrán cubierto a estas alturas tan glorioso evento. Porque, ¿qué decir o añadir a lo ya dicho, sobre las virtudes literario / humanísticas / deportivas... de Humberto Eco, Carlo María Martini, Augusto Monterroso (Bonilla, por cierto), Bárbara Hendricks, Robert Gallo y Luc Montagnier, La Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española, Fernando Cardoso o Lance Armstrong?. Nada. O quizás no han leído hasta la saciedad el manido relato que hizo que el marido de Bárbara Jacobs tocara el cielo con las manos?.

Es por eso que M. acudió al Café Apolo como todos los viernes, aunque en esta ocasión todo lo engalanado que la ocasión requería. No siempre se acude por derecho propio a una entrega de tan majestuosos

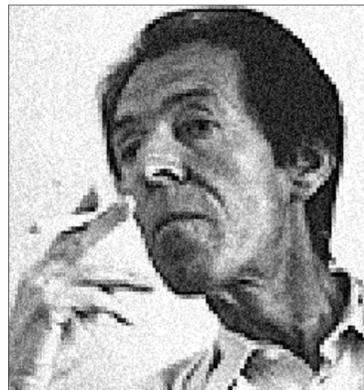
Premios, y no se debe por tanto dejar pasar la ocasión. Nunca se sabe si el año próximo le invitarán a uno o si estaremos en condiciones físicas de acudir al Acto. Contra todo pronóstico aquella noche sólo estábamos Lino y yo, ¿El resto?. Visionando un corte cinematográfico de la "diva", así es como gusta que le llamen en "petit comité".

Las preguntas no se hacen esperar. ¿Qué tal con Eco?. ¿Y Monterroso?. A estas alturas, es fácil adivinar que el resto de los premiados nos importan bien poco y que nuestras oraciones, caso de que las hubieran, nunca irían para los descubridores del virus del sida (sin por ello restar importancia a su labor) ni a Carlo María Martini, por poner un ejemplo dada su supuesta complicidad con el más allá. No. Nosotros, como manda la tradición de la tertulia, nos preocupamos por los gustos gastronómicos de las dos estrellas literarias de la velada. Pero para nuestro disgusto poco o nada pudo contarnos al respecto. Y como poco o nada había que contar, M. se dispuso a desvelarnos los gustos de aquellos con quienes había compartido mesa y mantel: y es que las delicias de A.V., otrora Consejera, y de algún ex ministro no siempre van parejas a su categoría intelectual. X. Dice, y debe de ser cierto, que verla comer es un verdadero espectáculo. M. Lo hizo, y confirmó la leyenda.

Silvia nos presenta su nuevo libro, infantil en este caso con ilustraciones de Mikel Valverde, quien también se las hace a Bernardo Atxaga. Resulta bonito leer una historia infantil de una amiga, y supongo que debe de



Juan José Saer



Julio Ramón Ribeyro

resultarlo más el crearla. No sé. Quizás lo intente. De hecho es una vieja aspiración. Poder escribir un cuento infantil para después regalárselo a Pablo y Henar. Aunque como no me dé prisa, voy a tener que regalárselo a mis nietos.

Y como no iba a ser tan bucólico este día, todo se vio empañado por la repentina recaída de Joaquina: Le ha venido el Siroco, dice con sorna un supuesto amigo. Y es que Joaquina pasa por ser una de esas extrañas criaturas ante las que uno siempre se descubre, bien por respeto, bien por admiración propia o

## LIBROS

## LA GENERACIÓN DEL CRACK

¿UNA RESPUESTA AL BOOM?

Por Luis García Fernández

Resulta oportuno, por no decir éticamente admisible, enterrar el fenómeno literario del boom, y la generación que nació al amparo de dicho fenómeno, en unos tiempos de indefensión literaria como los actuales?.

¿Resulta acertado anteponer y contrarrestar la generación del boom con la del crack mejicano nacida al calor de los éxitos de Jorge Volpi y de Ignacio Padilla?.

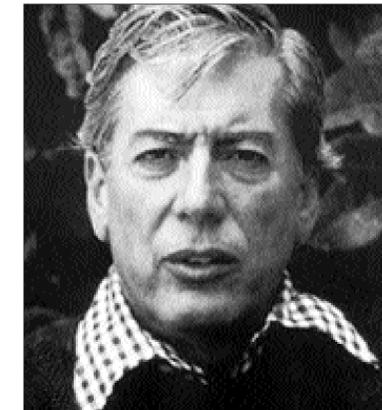
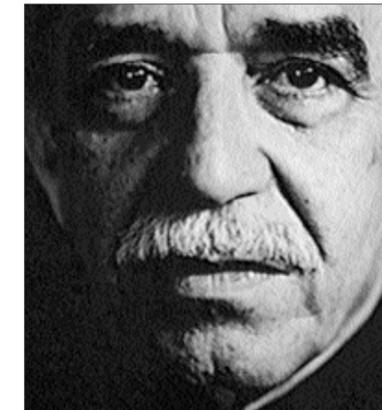
¿Sería entendible que la extrapolación del fenómeno del crack, tal y como las editoriales pretenden vendernos y hacernos creer, fuese comparable con la del boom?.

Veamos. Alejándonos de postulados maniqueos que sólo llevan a la confusión, hay que contestar categóricamente a las tres preguntas que no.

No a la primera porque el boom latinoamericano con García Márquez, Vargas Llosa y Carlos Fuentes a la cabeza, por citar sólo a algunos de sus componentes, fue mucho más que una corriente fabuladora. Ciertamente algunos intentan por todos medios enterrarlos literariamente, pero ellos se empeñan una y otra vez con sus obras de demostrar el craso error de aquellos que creyeron verlos como unos autores literariamente muertos. (Ejemplos recientes tenemos de algunos de ellos, como la extraordinaria La fiesta del chivo de Mario Vargas Llosa).

No a la segunda porque intentar realzar los éxitos de un o unos autores, a costa de la supuesta debilidad de otros, sería una reflexión condenada al fracaso. Cualquier balanza en dicho sentido no aguantaría la comparación, por mucho Premio Biblioteca Breve o Primavera que se precien.

Y no a la tercera, porque si las extrapolaciones



El boom y el crack. Gabriel García Márquez, Mario Vargas Llosa, Ignacio Padilla y Jorge Volpi

nes siempre sin peligrosas, en este caso además de peligrosas son inoportunas. Cada autor o autores, conformen estos una gran familia o no, deben de buscar su espacio al margen del que supuestamente puedan llegar a dejar sus abanderados, en el caso de que exista tal figura. Y comparar con los autores del boom, a los ahora florecientes autores del crack, no deja de pecar de soberbia intelectual y empresarial. Porque alabar los méritos de unos autores, que

tando la obra de Willian Faulkner, o a Juan Rulfo menospreciando la de García Márquez?. Sinceramente, no. Los autores antes citados siempre mostraron la suficiente gallardía en sus actos públicos, y aunque unos y otros se mencionaban mutuamente, cada uno supo escoger su destino sin entorpecer el camino de los demás.

Bueno es que la Generación del Crack no tenga pretensiones de crear escuela ni movimientos estéticos restringidos, porque tan burda estrategia los conduciría inevitablemente al ostracismo. Bueno es que se auto definan como "un grupo de escritores unido por la amistad y la literatura", y bueno es que compartan afinidades e ideas comunes, y que cultiven temas similares. (La lectura de Amphitryon de Ignacio Padilla, nos retrotrae inevitablemente a En busca de Klingsor de Jorge Volpi, por más que ambos escritores se empeñen en demostrar lo contrario). Pero nuestro país está plagado de "grupos literarios" con idénticas características fundacionales, y es sólo cuando después de un tiempo en el purgatorio, se comienza a hablar de algunos de ellos como de Generación, o Grupo. (Recuérdese el Grupo poético de los cincuenta, por ejemplo). Esta reflexión, y no otra, es la que me lleva a sospechar que estamos más ante un fenómeno editorial, que espero no sea coyuntural, ante una argucia secundada por algún crítico literario, que ante una generación propiamente dicha, por más que alguien se empeñe en demostrar lo contrario. Todo eso sin menoscabar la calidad literaria de sus componentes, que sin lugar a duda la tienen. Pero como el tiempo da y quita razones, habrá que esperar algunos años para confirmar esta reflexión. Lástima que para entonces, algunos no veamos las consecuencias de la que en su día se autoproclamó como Generación del Crack.

## LIBROS

## ÁNGELES CASO/Un largo silencio

Planeta/ Barcelona 2000

¿LITERATURA SOBRE LA POSGUERRA  
O LITERATURA DE POSGUERRA?

Luis García

No es la primera vez, y tampoco será la última, seguro, que la Guerra Civil Española es utilizada como recurso literario y artístico. Se puede decir sin temor a equivocarse, que en general está de moda, y eso es algo que se aprecia a poco que observemos los escaparates de las librerías, que sigamos las novedades editoriales o las carteleras cinematográficas. Es un tema que aún a riesgo de parecer ajado, se mantiene inalterable a menudo que pasan los años, y como el buen vino, cuanto se escribe sobre él mejora a medida que pasan los años. Y como cumpliendo un ciclo ciertamente curioso, hoy en día coinciden varias obras de ficción con dicha contienda como excusa, entre ellas Días y noches de Andrés Trapiello, y Un largo silencio, de Ángeles Caso, flamante ganadora de la Quinta edición del Premio de Novela Fernando Lara. Antes, tuvimos la oportunidad de disfrutar con las maravillosas novelas Bella en las tinieblas y La sangre ajena, de Manuel de Lope, a mi juicio las que mejor y con más sensibilidad propia y ajena han tratado el tema en cuestión, por lo que inevitablemente surge la comparación. Pero no hay que olvidar que estamos ante uno de los argumentos bélicos sobre los que más tinta se ha vertido después de la II Guerra Mundial. Bueno sería que los editores aprovecharan el tirón para rescatar de la memoria cuantas obras se han escrito hasta la fecha. Pero esa es otra historia, y sin duda, como en 1936, una guerra perdida.

La novela cuenta el reencuentro de tres generaciones de mujeres republicanas con sus raíces, encarnadas en esta ocasión en una costera ciudad que todo apunta que se trata de su Gijón natal. Un reencuentro doloroso y trágico, por cuanto no sólo se sienten derrotadas, sino también humilladas a su vuelta, serán recibidas con frialdad y rechazo, lo que

provoca que a la pérdida de la guerra se le una en de las escasas pertenencias que aún creían que les quedaban. Lástima que Ángeles Caso no haya sabido cerrar con Un largo silencio el ciclo abierto por sus predecesores. Esto es, porque a pesar de ser una novela correctamente escrita, de que se aprecie en ella más corazón que razón, y de que llegue a los lectores a partir de una historia sencilla que muchos de ellos sin duda revivirán por segunda vez como en un sueño, haciéndoles participar de las dolencias de unas mujeres para quienes la derrota no sólo es total sino continua, no consigue alcanzar el grado de verosimilitud que se le debe de exigir a una historia, máxima cuando con ella se pretende alcanzar la categoría de obra literaria. Y esto es, porque aparte de estar escasamente documentada, algo que de la propia autora debería de haberse exigido en la construcción de la obra, da la impresión a pesar de sus 200 páginas, de haber sido hinchada gratuitamente. Y a toda una ganadora del Fernando Lara de novela, finalista del Planeta, se le debe de exigir mucho más.

Pero siempre nos quedará París, o en su defecto, la maravillosa fotografía de la portada del libro, como no, de Robert Capa. Sin duda alguna, lo



Ángeles Caso

M.R.

## JUAN JOSÉ MILLÁS

Cuerpo y prótesis

Aguilar 2000

LG

Es a menudo la libertad de expresión un bien supremo que se invoca desde diferentes ámbitos sociales con el objeto de recordarnos sistemáticamente las dificultades añadidas a tal derecho. No en vano, este país sabe mucho de sufrimientos propios y ajenos, de desaciertos coyunturales y de descréditos pasionales que casi siempre solían venir de mano de aquellos que consideraban tal contribución como un tributo, una derrama de difícil consistencia.

El periodismo, y dentro del mismo, la columna periodística, sabe mucho de invocar a la libertad de expresión. Los columnistas que diariamente se asoman a nuestras vidas desde su particular atalaya, ocupan un privilegio casi artúrico, y a menudo coinciden en las librerías con recopilaciones de artículos. Es este el caso de dos pesos pesados, dos nadales que para nada se achican ante lo que diariamente ven desde sus ventanas. Se trata de Juan José Millás y su *Cuerpo y Prótesis*, y de Manuel Vicente y sus *Espectros*.

Los diferentes artículos de Cuerpos y Prótesis, auténticos relatos breves dignos del que sin duda ya es uno de los mejores cuentistas en lengua castellana, impulsan un territorio novedoso, hiperrealista y profundamente metafísico. Se desarrollan en ese otro lado del espejo al que siempre acostumbra a referirse, pero al que también siempre nosotros solemos ignorar, unas veces por pudor, otras por prudencia, y las más por miedo. De igual forma que tardamos un tiempo en asimilar su teoría de los armarios comunicantes, también resulta aparentemente difícil el adaptarse al fabuloso mundo que Millás despliega desde los diarios de este país.

## MANUEL VICENT

Espectros

Aguilar 2000

LG

*Espectros*, es una indagación en la realidad desde un punto de vista más mediático y, si se quiere, menos fabuloso. Manuel Vicent, recupera en su particular galería a personajes tan siniestros y literariamente tan agradecidos como La Orquesta del Titanic, fatídico epicentro de leyendas marinas, la Capilla Sixtina, la cámara de gas, los sótanos de Berlín, la lencería femenina e incluso la casa natal de Hitler, si se quiere un esperpento más que un espectro. El libro, se nos presenta acompañado de una espléndida recreación fotográfica de Francisco Ontañón, cuyas imágenes son en sí mismas la animación de un Espectro paralelo, generalmente profético, pero también habitualmente trágico.

Se puede decir, que la contribución de Manuel Vicent a la literatura periodística, o al periodismo literario, que tanto da, va intrínsecamente unida a la de su buen amigo y colega de columna semanal Juan José Millás, de tal forma que no se podría entender la una sin la otra. Porque ambos desde su particular refugio describen el mundo tal y como nosotros lo percibimos a diario sin saberlo. Un mundo repleto de basureros piratas, santuarios nucleares, armario comunicantes y disonancias lascivas, que siempre suelen ser las más correspondidas. Es de esperar por tanto, que esta curiosa iniciativa emprendida por la Editorial Aguilar, tenga la justa continuación en el resto de autores que con tanta maestría jalonan los diarios de nuestra piel de toro.

GUSTAVO MARTÍN GARZO  
DE FÁBULA EN FÁBULAEl valle de las gigantes  
Destino/Barcelona 2000

Por Luis García Fernández

No le resulta fácil a Gustavo Martín Garzo sustraerse a su condición de fabulador por más que lo haya intentado en alguna ocasión, condición ganada a base de arduo y constante ejercicio, máxime cuando arrastra tras de sí toda una trayectoria novelesca que entronca de alguna forma con la tradición cuentística más castiza. Si cabe hacer un inciso en su mundo literario, este coincidiría con su flamante Nadal 1999, *Las historias de Marta y Fernando*, una hermosa laguna dentro de su cuidado proyecto novelístico. Pero este inciso no le ha impedido retomar con fuerza su concepción de la literatura, y enlazar aquello que se da en llamar como el espíritu de *El valle de las gigantes* con *La princesa manca, Ña y Bel* o *El lenguaje de las fuentes*, obra esta con la que conseguiría el Nacional de Literatura en 1994.

*El valle de las gigantes*, definida por algunos como una novela de iniciación, narra el particular reencuentro a la vida de un adolescente en pleno periodo de cambios, al igual que el tiempo histórico en el que se desarrolla la acción, unido éste con sus recuerdos más queridos y entrañables encarnados éstos en su abuelo, un derrotado de la Guerra Civil, auténtico trasfondo de toda la novela, y en las vivencias que con dicho ascendiente mantiene ocultas en la memoria. Entremedias, el joven Lorenzo conocerá a la enigmática Alba, quien será la encargada de introducirlo junto con su cohorte de amigas en el particular ecosistema de Tordesillas,



lugar donde se desarrolla toda la historia, y toda una corte de personajes litúrgicos que juntos conforman el particular hábitat de la comarca. (Sócrates, un peculiar delincuente rehabilitado en filósofo urbano, la Niña Susana, condescendiente inocente de los instintos primitivos de los mayores, Luciano, quizás uno de los personajes cuya impronta se deja ver con más fuerza en toda la obra, y, entremedias, el valle de las gigantes canibales, hermosas vampiras que supuestamente sobreviven en el bosque, y la excusa del abuelo para continuar soñando y añorando un tiempo que sin duda fue mejor que el actual.

Resulta significativa la lapidaria frase de la madre de Lázaro al final de la novela: Tu abuelo fue un gran mentiroso, le dice en un momento crucial en el que la novela adolece de cierto sentido racional. Pero mentiroso o no, la historia de Macarrón, la gigante que se marchó con el abuelo, que posteriormente se convertiría en su mujer, y por tanto en la abuela de Lázaro, seguro que le habrá de perseguir allá donde vaya por mucha fantasía que le echase. Porque, queramos o no, y así lo entiende Martín Garzo, la poesía no está reñida con la realidad, a pesar de que algunos escritores se empeñan en demostrarnos lo contrario.

## LIBROS

LIBROS DE DOMINGO

Domingo 5 de noviembre

LG

Domingo 5 de Noviembre. Acudo como casi siempre al rastro en la esperanza, más que en la confianza, de encontrar entre aquellos vestigios de un incierto pasado, llaves de coche, lámparas y discos, etc, ese libro que me garantice que no he madrugado en vano. Tarea nada fácil, ya que hay que revolver generosamente amasijos de ropa, revistas usadas y algún que otro desafortunado quehacer. Pero siempre está allí esperándome, cómo no. Lo que sucede es que unas veces se me adelanta alguno de los íncubos diablillos de la noche, porque como tales habrá que conocerles a partir de ahora.

X. nunca madruga, él jamás podrá hacerse con lo que yo busco, aunque bien es cierto que tampoco yo me podría hacer nunca con lo que él busca, entre otras razones porque no me interesan. La selección de las lecturas es fundamental, y cada vez me estoy haciendo más purista. Tendría que vivir diez vidas como la actual para intentar acercarme remotamente a todas las deseadas, y aún así quedaría corto. ¿Quién no ha lamentado en alguna ocasión el no haber leído los siete tomos de *En busca del tiempo perdido* de Marcel Proust, o el mastodóntico *Ulises*, monólogo final incluido? Y es que soy de la opinión de que hay ciertos libros que o bien se leen en la juventud, o pasarán a engrosar la larga lista de los no-leídos. Sencillamente porque la abundancia de novedades comienza a ser asfixiante. Pero así todo yo acudo una y otra vez al rastro buscando en él la novela total o, en su defecto, aquellas obras que resultan difíciles de encontrar en las estanterías de las librerías. Allí fue donde encontré hace años los siete tomos antes mencionado en traducción de Pedro Salinas, y más recientemente los *Cuentos Completos* de Katherine Mansfield, oportunamente reeditados por ALBA. Hoy, una antología de cuentos cortos de Giovanni Pappini que harían las delicias de los más puristas y el libro de relatos del enigmático autor norteamericano Thomas Pynchon, *Un lento aprendizaje*, relatos escritos entre 1958 y 1964 y editados por Tusquets, marcan la primera parte de mi recorrido por el rastro. ¿Qué tienen de atractivo los relatos de Pynchon?. Aparte de la voluntad creativa de los mismos, una introducción del propio autor en el que reflexiona sobre la vida, la literatura y los libros y autores que lo marcaron e hicieron de él un ser posiblemente tan insociable como J.D.Salinger. (Hay veces que los libros se compran por intuición, sin saber muy bien quién es el autor que nos vamos a llevar a casa. De esa manera descubrí precisamente *El Guardián entre el centeno* y *Nueve cuentos*, ambos de Salinger, dos libros considerados hoy como de culto).

Y como no hay dos sin tres (sin cuatro debería decir) a vuelta de puesto en la segunda etapa de mi recorrido me topo de bruces con dos volúmenes de la Editorial El Toro de Barro, una de las más antiguas, modestas y secretas de cuantas se mueven en este país. Se trata del poemario *Yad Vashem*, libro con el que da comienzo la colección de poesía sobre el holocausto judío, del autor Carlos de la Rica, un poeta nada convencional que unía a su condición literaria la religiosa, y quien precisamente fundara y dirigiera la Editorial hasta su muerte en 1997, y *Noches dantescas* del Carlos Edmundo de Ory, una agradable contemplación del universo desde una dimensión diferente. Un ejemplar mágico y único que asombra por su frescura y rareza.

En definitiva, cinco buenas maneras y excusas para pasar el Domingo. ¿Se puede pedir más?

## JUAN MARSÉ

Rabos de lagartija

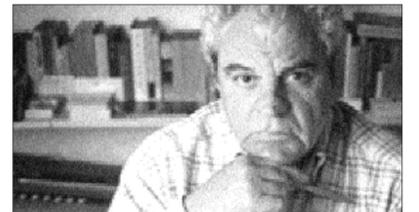
ARETE 2000

LG

Cuando se anuncia a bombo y platillo la próxima aparición de una nueva novela del autor Juan Marsé, uno no puede por menos que desear que cuando menos sea capaz de alcanzar las cotas de calidad de aquellas que la han precedido. Y una vez más, como en su día se dijera de El Embrujado de Shanghai, hay que afirmar que Marsé lo ha conseguido, lo que no es poco habida cuenta el momento que disfruta la novela española como género.

Barcelona 1945. Como tantas otras veces, el mismo escenario con todos sus condicionantes (posguerra, hambre, miseria, represión...). Un "no-nacido" se empeña en "observar" la vida de los habitantes de un barrio sin futuro cercenado por la guerra y rodeado de escombreras. Tenemos pues, como tantas otras veces, el escenario. Pero, ¿qué tiene de novedoso Rabos de lagartija para que de alguna manera halla revolucionado el panorama literario español?

Se puede incidir, por una parte en lo original del narrador. Un feto, un ser vivo que conoce el exterior a partir de la peculiar relación que establece con su hermano y con su madre, y por otra, en el hecho de que sin citarlo en ningún momento, sepamos que nos encontramos en el año de 1945, en el año



en que cayó aquella bomba atómica. Alrededor, toda una historia de perdedores (es difícil encontrar en la narrativa de Juan Marsé una historia de vencedores y vencidos) entre los que destacan Rosita, la madre que espera al niño-narrador con la misma intensidad con la que espera a su marido, huido por temor a las represalias políticas, David, su otro hijo cuya infancia destruida por la reciente guerra no es sino un símbolo liberalizador (uno más) del autor, y que con el tiempo se convertirá en fotógrafo y se dedicará a captar la realidad de sus calles sin falsearla, y el siniestro comisario, empeñado no se sabe muy bien si en cortejar a la primera o en ejercer en pleno acto de contrición de buen samaritano. 361 páginas repletas del mejor Marsé de cuantos se hallan visto y leído, plagadas de arrepentimientos, claudicaciones y fracasos que no hacen sino reafirmar la incuestionable independencia literaria de un autor, totalmente alejado de los "saraos" literarios, y empeñados como pocos en dignificar un oficio a menudo mancillado.

# EL PÉNDULO

Director: Roberto Iglesias. Redacción: Gran Vía 27, 4º- dcha. 26.002 LOGROÑO  
Teléfono: 941-204163. Fax: 941-207372. E-mail: elpendulo@riojainternet.com

## EL PENDULAZO

Lucrecio Caro

### Hamburguesas

**U**na hamburguesa la freirán bien en Hamburgo, pero en pocos sitios más. ¿Cosa de jóvenes, de niños? Nunca se sabe con las sorpresas de la vida. ¿Cuál es la razón por la que dos viejos, así como suena, dos viejos, dos ancianos, dos personas mayores, de la tercera edad, se meten en una hamburguesería y piden lo que en esos establecimientos se pide?

A veces, llega un señor de pelo blanco y algo lento en sus andares, se acerca al mostrador, pide una hamburguesa con picante y se sienta a esperar la merienda. Porque suele pasar a la hora de la merienda.

Nadie repara en él. Se lo come todo. Y parece que disfruta con la salsa picante. ¿Es de ternera la hamburguesa? ¿Ternera con eso de las vacas locas? Parece que a estos señores lo de la encefalopatía espongiiforme les trae al fresco.

Y salen con un poco más de bulto en la zona del ombligo. Mañana los espero. Porque mañana, igual hasta entran con los nietos.

Ponen la gabardina a recaudo y se ponen morados de hamburguesas. Ellos, dos ancianitos reparadores, a quienes las hamburguesas les sientan bien. O sea, que se las comen con picante.



Un establecimiento al uso de hamburguesas.

Charo Guerrero (CA.OS.)

## El Folletín de **El Péndulo**

### LAS MALETAS DEL PIANISTA

(Benito Ventura 1961)

Por **Bernardo Sánchez**

**U**n consabido accidente de aeropuerto del que ningún viajero se halla libre- la pérdida de las maletas- adquirirá la dimensión de una catástrofe en la vida privada y hasta pública del famoso pianista Félix Ibarra. Sin embargo, en este caso, las complicaciones no vendrán tanto - y éste es el vuelco original que inventa el novelista soriano Benito Ventura- por el hecho de su pérdida, incómodo pero de efectos previsibles, como por el de su insospechado reintegro al cabo de tres años, período de tiempo en el que, como imaginará el lector, la valija ha sido muy viajada; pero lo que, en cambio, no podrá imaginar ni el lector ni siquiera el propietario de las maletas es cómo éstas habrán transformado en manos ajenas su estado y contenido. La inesperada devolución de las maletas, tres en concreto y de gran cabotaje, como corresponde al músico internacional y transeúnte que es Félix Ibarra, vendrá precedida de una serie de acontecimientos extraños en la, hasta el momento, ordinaria y programada vida del concertista español. La aparición de la misma y desconocida dama y en la misma butaca de la misma fila de cualquier sala del mundo en que tocara; la misma partitura de (Brahms) depositada cada vez por una persona distinta en el casillero correspondiente a su habitación en

cualquiera de los hoteles en que se hospedara, se tratara del país que se tratara; el mismo ramo de primulas entregado al finalizar cada concierto con un sobre que contenía la misma servilleta de la misma cafetería de París por todo remite; la muerte repentina de su principal valedor en la casa discográfica; la visita de un hijo al que hace años que no veía motivada por una enojosa encomienda de su ex mujer; un inexplicable accidente del coche oficial a la salida del Mozart

Müsiken de Salzburgo y- el que será el episodio más inquietante- la irrupción en escena de Robert Moulinsart, un afinador francés dedicado, sobre todo, a afinar una venganza. La clave en que está escrita esta novela, digna no solamente de un excelente escritor sino de un consumado comentarista musical se irá descubriendo página a página, ciudad a ciudad y maleta a maleta porque Benito Ventura y su fantomas delegado querrá que las pistas sobre el paradero de las tres olvi-

dadas maletas goteen suspensivamente sobre las arpas de tres pianos sucesivos en el momento previo al inicio de tres conciertos a ejecutar de extremo a extremo de Europa: un billete pinzado en el alma de un "Ruissart" de cola en Madrid le remitirá a la primera maleta; la pista para dar con la segunda aparecerá atrapada en los martillos del "Hanneken" largo que le espera en Berlín y el pasaporte de la tercera y definitiva maleta-definitiva por el sentido que súbitamente prestará a los últimos años de la vida del maestro aunque ponga en peligro los próximos- se descubrirá en forma de pentagrama confundido con las fibras metálicas del arpa de un piano "Vigarezzo" de roble ahumado que le tenían preparado en Florencia. Tres pianos que son tres formas de entender la música y que dan lugar a los tres capítulos en que el escritor pautó su novela; tres maletas incógnitas que obligarán al músico a reinventar la partitura de su vida, antes de que otros lo hagan por él. Ventura sabe que en el interior de cualquier novela hay un metrónomo como en el interior de cada maleta viaja una novela.

(Correspondiente a las páginas 172, 173 y 174 del libro de relatos *Sombras Saavedra-II. Vuelta de Hoja*. El Libro de espaldas, publicado en Ediciones el imán,-con el permiso del



Ricardo Romanos lee un texto de Bernardo Sánchez.

Charo Guerrero (CA.OS.)